REVISTA NIVEL 2

Octubre 2022

Revista Nivel 2

Número 32
Octubre -2022

Revista de divulgación de la sabiduría
del Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Vicente Beltrán Anglada.

Dep. legal Z 199-2015 Impreso en Huella Digital, Zaragoza.

Isla de Tenerife, Canarias, España.
Al fondo, el Teide.
Fotografía de Alejandro G. G.

Colaboradores:

Octavio Casas Rustarazo
Juan Ramón González Ortiz
Josep Gonzalbo Gómez
José Gonzalbo Rodrigo
Enrique Guerrero
Joanna García Blasco
Manu
Francisco Javier Aguirre
Jorge Ariel Soto López
Lucette Vandelooy
Xavier Penelas
María Teresa García Castrillo
Daniel Barrantes
Carmen Barber
Antonio Callén Mora
Quintín García Muñoz
Eduardo García Giménez

**Ilustrador de
Trabajos de Hércules
JULIO LURBE**

Colaboración especial:
Cuadros de Joan Sarsal

Filosofía Oriental y Desarrollo Personal

<http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org>

<https://www.hermandadblanca.org>
(Jorge Ariel Soto López)

<https://www.antarkarana.org>
(Josep Gonzalbo Gómez)

<http://www.libros-azules.org>

<https://www.maestrotibetano.es>
<https://www.revistaalcorac.es>
<https://www.fuegocosmico.com>

<http://www.sabiduriarcana.org>

<https://www.lucitrust.org/es/>

<http://www.serenaexpectacion.blogspot.com.es>

<https://www.lasendadefuego.com>

<https://www.youtube.com/channel/UCIkroZ2jcoU3ReCC0T5Dmiw/videos>

REVISTA NIVEL 2 en facebook

<https://www.facebook.com/revistanivel2/>

REVISTA NIVEL 2 TODOS LOS NÚMEROS

<https://www.maestrotibetano.es/revistanivel2.htm>

Infantiles y Juveniles

<https://www.lacuevadeloscuentos.es/>
<https://www.facebook.com/LaCuevaDeLosCuentos/>

TABLA DE CONTENIDOS

Página	2	Editorial		J.A.S.L.
Página	3	Sección Maestro Tibetano (Djwhal Khul)	Tratado sobre Magia Blanca, Regla V	M.T.- AAB.
Página	43	Sección Vicente Beltrán Anglada	El aspirante espiritual y el cambio dimensional	O. C. R.
Página	46		Concepto de Ley de Jerarquía	V. B. A.
Página	65	Sección Sabiduría Antigua	Los siete sabios de Grecia	J. R. G. O.
Página	74		Extracto del libro <i>La Clave oculta del Nuevo Testamento</i> (Un libro de Xavier P. Y Q. G.)	Q.G.M.
Página	77	Sección Muy Interesante	Ética y Política	J. R. G. O.
Página	82		Inofensividad	M.T.- AAB
Página	83		Dos mitos sobre la ignorancia	J.R.G.O.
Página	89		La otra vida: biología natural o artificial	J. A. S. L.
Página	94		Quedarse atrás	J. R. G. O.
Página	99		La muerte de Ramana Maharshi	J. R. G. O.
Página	101	Sección Astrología Esotérica	La Cruz Mutable (La Cruz del Cristo Oculto)	E. G. R.
Página	104		Plenilunio de Virgo	J. G. B.
Página	107	Sección Astrología	Ramana Maharshi	O. C. R.
Página	111	Sección Artículos Literarios, cuentos...	Teatro para locos	J. R. G. O.
Página	127		Fragmento de la novela inédita de próxima aparición	F. J.A.
Página	128		La banalidad del mal	J.R.G.O.
Página	137		La mente del adolescente	J.R.G.O.
Página	140		Hola, covid	Lulú
Página	142		Ida y Vuelta	E. G. G.
Página	143	Sección Los Trabajos de Hércules	Matando al león de Nemea	J. G. G. Julio Lurbe
Página	153	Sección Ingeniería Cognitiva	El encantador de serpientes	J. A. S. L.
Contacto		Depósito legal Z-199-2015	orbisalbum@gmail.com https://www.maestrotibetano.es/revistanivel2.htm	

En junio de 2022, durante el solsticio de verano-invierno, ha ocurrido una expansión del Amor y una inmersión profunda en las nuevas líneas de tiempo de la Tierra y de los nuevos Códigos de Luz. Desde entonces, la marea de vida espiritual ha fluido constantemente en Occidente; de manera que podemos esperar una culminación correspondiente, la cual llegará a su punto máximo en el año 2025. Con este fin, los discípulos de Oriente y de Occidente trabajamos en colaboración, pues nos atenemos siempre a la ley.

Estamos en un tiempo de restauración, que es una necesidad importante para la supervivencia de la Tierra y la vida en Ella. Recomendamos a todos los lectores de la revista *Nivel 2* que se esfuercen conscientemente en la limpieza de sus cuerpos, mentes, pensamientos y palabras, porque esto también afectará en gran medida la Consciencia.

Hemos visto cómo el sonido es verdaderamente potente sólo cuando el discípulo ha aprendido a subordinar los sonidos menores. A medida que nos hacemos más conscientes de los sonidos vibratorios que provienen de las cuerdas vocales, comenzaremos a comprender cómo podemos hacer mayores contribuciones para elevar la Consciencia del planeta. Los viejos pensamientos y palabras nos estancan, las imágenes basadas en el miedo que se usan en las películas y otros medios de comunicación nos contaminan y ya no serán aceptables en la Tierra.

Las más recientes películas sobre Magia, muestran la importancia del tercer ojo. Nos está siendo otorgado el poder de activar 'otra vuelta de la rueda', y a

medida que avanzamos, la glándula pineal pone en marcha al paso siguiente en la fase de evolución. En la revista *Nivel 2* vamos dando pautas para la activación de la glándula pineal, pues en ella tienen lugar los primeros cambios fisiológicos incidentales al contacto con el alma, lo cual se logra mediante el control mental, el trabajo definido de meditación y el flujo de fuerza espiritual.

El tercer ojo es sometido a un entrenamiento desde el tercer grado de iniciación y comienza a actuar de dos maneras: como analogía de la mente concreta, con su capacidad de interpretar el medio ambiente y la experiencia y como lente o acopiador de luz, proveniente de los mundos internos y superiores. De manera que el tercer ojo no es la glándula pineal sino su analogía etérica. Cuando el tercer ojo, el ojo interno y la mónada están en alineamiento directo con "el Ojo de Dios Mismo", todo lo que el Ser planetario ve puede ser parcialmente revelado al iniciado.

"El Ojo que todo lo ve" hace referencia al poder que tiene el Ser planetario de ver todas las partes, los aspectos y las fases de Su vehículo planetario, Su cuerpo físico, y de identificarse a Sí mismo con todas las reacciones y sensibilidades de Su mundo creado y participar con pleno conocimiento en todos los eventos y acontecimientos. La Mónada es para el Ser planetario lo que el tercer ojo es para el Ser humano. La mónada es una fuente de luz, no sólo para la familia humana, sino también la receptora de luz que proviene del triple Sol, es la lente a través del cual la luz del Ser Solar, puede irradiar al Ser planetario.

COMITÉ DE REDACCIÓN.

El Monje, de la serie *Marco Polo*, Netflix.

**Sección
Maestro Tibetano
(Djwhal Khul)**

Extractos del libro *Tratado sobre magia blanca o El camino del discípulo*

Alice Ann Bailey-Maestro Tibetano
(Djwhal Khul)

REGLA CINCO

Tres cosas preocupan al Angel solar antes de que la envoltura creada descienda: la condición de las aguas, la seguridad de aquél que así crea y la constante contemplación. De ese modo están aliados para el triple servicio, el corazón, la garganta y el ojo.

EL ALMA Y SUS FORMAS MENTALES

Hemos tratado los procesos de la creación en lo que concierne:

1. Al Creador de un sistema solar o de un esquema planetario.

2. Al ego, cuando crea su cuerpo de manifestación. Debería recordarse aquí que toda la familia humana ha sido llevada a la manifestación por un similar grupo de egos.

3. Al hombre, cuando crea esas formas mentales mediante las cuales se expresa a sí mismo, trabaja y a su vez lo circundan. Debería también recordarse que este trabajo creador definido, sólo es posible para los que actúan en niveles mentales, los pensadores del mundo y los discípulos de los Maestros.

Como hemos observado, en todos los casos, la forma objetiva fue el resultado de la meditación del agente creador, de la respuesta de la materia sobre la cual ha actuado la fuerza generada en la meditación, produciendo así la construcción de la forma y su utilización

mediante el sonido. Esto es seguido por la etapa en que la forma es percibida objetivamente se convierte en una entidad viviente y vibrante. Así "el Verbo se hace carne" y así todas las formas — universos, hombres y pensamientos, dotados de alma— vienen a la existencia.

Esta regla abarca tres factores que ocupan la atención del agente creador antes de hacerse visible la forma física en el plano externo, y son:

1. La condición de las aguas.
2. La seguridad de aquel que así crea.
3. La constante contemplación.

Trataremos brevemente estos tres, y luego consideraremos los tres factores que el discípulo necesita relacionar, si es que alguna vez piensa llegar a ser un colaborador activo y potente de la Jerarquía. Éstos son: el Ojo, el Corazón y la Garganta. La interpretación y significación de estas reglas pueden ser comprendidas de diversas maneras. Para nuestro propósito seguiremos la que se relaciona con el discípulo y su trabajo, y tratará de su entrenamiento en el trabajo mágico del ego o alma, a medida que éste ocupa y emplea una forma física. Estas enseñanzas tienen una finalidad práctica, que acentúan el entrenamiento y la disciplina del discípulo, porque diseminados en éstas hay indicios y sugerencias esotéricas que, si son seguidos, conducirán al aspirante a obtener experiencias y experimentar la verdad. Quienes no son verdaderos aspirantes no reconocerán los indicios y serán así preservados de todo peligro y experiencia prematura.

Tomemos, por lo tanto, los tres factores que ocupan nuestra atención y considerémoslos desde el punto de vista del ser humano que crea formas mentales y no desde el punto de vista de un Creador solar, o de un ego que se pre-

para para encarnar en la forma. Dos pensamientos accesorios son de valor aquí.

Uno, que el proceso de crear formas mentales en la meditación diaria, es parte de la tarea de todo aspirante. Si el estudiante recordara que cada vez que practica la meditación matinal está aprendiendo a construir y vitalizar formas mentales, su trabajo podría adquirir mayor interés.

La mayoría de los aspirantes tienden a ocuparse de sus deficiencias en el trabajo de meditación y de su incapacidad de ejercer control sobre la mente; en cambio ambos aspectos de su esfuerzo podrían mejorar si se preocuparan del gran trabajo absorbente de construir formas mentales.

Una idea secundaria y de menor importancia, es que esos egos que se preparan para tomar cuerpos humanos, están profundamente ocupados en el trabajo de meditación, y muy improbable que el médium común de las sesiones espiritistas pueda llegar hasta ellos. Lo único que puede hacerse es establecer contacto con quienes recientemente han pasado al más allá, y en la mayoría de los casos se hallan en una profunda y distinta abstracción. No tengo tiempo ni propongo extenderme sobre este tema, pero es de interés para quienes investigan tales asuntos.

1. La Condición de las Aguas.

El agente creador, el hombre, mediante los incentivos de un propósito coordinador, meditación concentrada y actividad creadora, ha construido la forma mental a la que anima con su propia vitalidad y dirige con su voluntad. Ha llegado el momento de enviar esa forma mental a cumplir su misión y llevar a cabo el propósito de su existen-

cia. Como vimos en la regla anterior, la forma es "expulsada" de su creador por el poder del aliento expulsor. Ésta es una afirmación simbólica y al mismo tiempo un hecho experimental en el trabajo mágico. El discípulo fracasa a menudo en su trabajo, debido a la incapacidad de comprender la significación esotérica y literal de este aliento expulsor cuando realiza su trabajo de meditación.

Este aliento expulsor es el resultado de un período anterior de respiración rítmica, acompañado de una meditación concentrada, luego de un enfoque definido de la atención y del aliento, a medida que el propósito de la forma creada se define mentalmente y, finalmente, la vitalización de la forma mental por su creador y su consiguiente energetización hacia una vida y actividad independientes.

El primer obstáculo que se le presenta a la potencia del trabajo proviene del fracaso del discípulo para desempeñar simultáneamente estas actividades. La segunda causa del fracaso reside en que no ha considerado las condiciones de las aguas ni el estado de la sustancia emocional, en la cual debe penetrar esta forma mental, reuniendo en sí misma esa materia del plano astral que le permitirá convertirse en una entidad activa en ese plano. Al no poder hacerlo, se convierte sencilla y eventualmente en una forma muerta en el plano mental, porque le falta el poder impulsor del deseo necesario para completarla en el plano físico.

Es interesante recordar que: Si una forma mental es enviada al mundo emocional para reunir en sí un cuerpo de deseos (fuerza impulsora que produce toda objetividad) y está sumergida en una "condición de las aguas" que puede

ser mejor descrita como puramente egoísta, ocurre lo siguiente: Se pierde al ser atraída dentro del cuerpo astral del discípulo, punto focal de toda la energía astral empleada por él mismo. Es arrastrada hacia un vértice del cual el cuerpo astral del individuo es el centro, perdiendo su existencia independiente. La analogía del remolino es aquí de valor. El pensador es como el hombre que empuja un bote de juguete, desde la orilla hacia la corriente. Si lo empuja hacia el remolino, es absorbido con el tiempo en el vórtice central, desapareciendo. Muchas formas así construidas por el aspirante en su trabajo de meditación, se pierden y fracasan en su objetivo, por el estado caótico y vertiginoso del cuerpo emocional del aspirante. De esta manera las buenas intenciones no llegan a nada; el buen propósito y la tarea planeada por el Maestro no se materializan, porque cuando la forma mental desciende al plano del deseo y de la emoción, hace contacto únicamente con las agitadas aguas del temor, de la desconfianza, del odio o del deseo vicioso puramente físico. Éstos, al ser más potentes que la insignificante forma, la ahogan, desapareciendo, de la vista y de la existencia, y el hombre se da cuenta de otro esfuerzo malogrado.

Repito: la "condición de las aguas" no es la de un remolino autogenerado, sino que se asemeja a la de un charco cuyas aguas se agitan en una masa espumosa e hirviente, mediante las actividades de los demás. Hay muchos discípulos que han logrado una buena medida de autocontrol y desinterés personal. No son víctimas del deseo y de los objetivos de la personalidad, y están comparativamente libres del remolino de las tendencias egoístas. Pero sus cuerpos astrales son arrastrados repetidas veces

a un estado de agitación, por el grupo para el cual y en el cual trabajan. Están exaltados o deprimidos, satisfechos o insatisfechos por los resultados logrados; lo realizado o no, y la firmeza o deslealtad de sus compañeros servidores les produce agitación y perturbación emocional, y en esta poderosa reacción, sus formas mentales construidas con tanto esmero y devoción, quedan en la nada. Su "capacidad de acción" se pierde, por estar atados al resultado deseado, y entonces su labor es infructuosa.

Existen numerosas "condiciones de las aguas" que todo aspirante puede suministrar por sí mismo. Sin embargo, hay otra sobre la cual quisiera detenerme. El cuerpo emocional del discípulo que debe nutrir y abastecer a la forma mental infantil (con su núcleo mental), es necesariamente parte de la forma emocional planetaria, de ahí que vibra al unísono con dicha forma. Hay que considerar esto cuidadosamente, porque el cuerpo emocional es impulsado a un estado de actividad por la condición astral general, debiendo ser manejado inteligentemente desde este ángulo.

En la actualidad, tres cualidades predominan en el planeta –temor, expectativa y un deseo culminante (en la familia humana) de posesiones materiales. Observen la palabra "culminante". Se ha alcanzado el summum del deseo humano de felicidad material y se ha sobrepasado la cima de ese deseo, por lo tanto la humanidad ha logrado y superado mucho. Pero el ritmo de las edades es muy fuerte.

Estas tres cualidades deben ser comprendidas y desechadas por el aspirante a medida que trata de servir desde los niveles mentales. El temor debe ser sustituido por esa paz que es privilegio de quienes viven siempre en la Luz de

lo Eterno; la inquietante expectativa tendrá que ser sustituida por esa seguridad placentera, aunque activa, del objetivo final que proviene de la visión del Plan, del contacto con otros discípulos y luego con el Maestro.

El deseo de posesiones materiales debe ser reemplazado por la aspiración a esas posesiones que son la alegría del alma –sabiduría, amor y poder para servir. ¡Paz, seguridad y correcta aspiración!

Cuando estas tres palabras se comprendan y experimentan en la vida diaria, producen esa correcta "condición de las aguas" que asegura la supervivencia de toda forma mental, debidamente engendrada en la meditación, por el hombre que actúa como alma.

2. La Seguridad de Aquel que así Crea.

Podría decir aquí enfáticamente, aunque sea una verdad reconocida, que muy a menudo las personas son destruidas (en sentido oculto y por lo tanto más importante) por sus propias formas mentales. La creación de pensamientos, mediante la concentración y la meditación, es una cuestión muy peligrosa. Esto no debe olvidarse jamás. Existen formas mentales que no poseen suficiente materia de deseos, y al no poder descender envenenan al hombre en los niveles mentales, y lo hacen de dos maneras:

1. Llegan a ser tan potentes en el plano mental, que el hombre cae víctima de lo que ha creado. Ésta es la "idea fija" del psiquiatra; la obsesión que conduce a la locura, la línea de pensamiento centralizada que, eventualmente, aterroza a su creador.

2. Llegan a multiplicarse tan rápidamente, que el aura mental del hombre se convierte en algo que se asemeja a

una nube espesa y densa, a través de la cual la luz del alma no puede penetrar, y el amor de los seres humanos, las actividades amorosas, bellas y alentadoras de la naturaleza y de la vida, en los tres mundos, tampoco pueden horadarla. El hombre se ahoga, está sofocado por sus propias formas mentales, y sucumbe a la miasma que él mismo ha engendrado.

También hay otras líneas de pensamiento que provocan en el cuerpo emocional una reacción de naturaleza ponzoñosa. El ser humano puede seguir cierta línea de pensamiento en relación con su hermano. Engendra odio, envidia y celos, y se manifiesta en tal forma que produce esas actividades en el plano físico que ocasionan la muerte de su creador. Esto literalmente puede suceder en el caso de un asesinato, que la mayoría de las veces es el resultado de la intención cristalizada, o también puede convertirse en una enfermedad.

El pensamiento puro, el correcto móvil y el deseo amoroso, son los verdaderos lenitivos de la enfermedad, y cuando el deseo (que anima a muchos) es elevado hasta el pensamiento constructivo, se eliminará gradualmente la enfermedad.

Hasta ahora muchos son los que desean y pocos los que piensan. Recuerden que los Grandes Seres no buscan a quienes sólo desean y aspiran, sino a los que combinan en su deseo la determinación de aprender a usar sus cuerpos mentales y llegar a ser creadores, y a trabajar constructivamente para estos fines.

Así se comprenderá por qué, en todos los sistemas de verdadero entrenamiento ocultista, se hace hincapié sobre el recto pensar, el deseo amoroso y el limpio y puro vivir. Sólo así puede llevarse adelante el trabajo creador sin pe-

ligro, y sólo así puede descender la forma mental a la objetividad y ser un agente constructivo en el plano de la existencia humana.

3. Constante Contemplación.

Observarán que no se ha empleado la palabra "meditación". La idea es otra. El proceso de meditación, que involucra el empleo del pensamiento y la construcción mental de la forma, para poder completarla, perfeccionarla y estar de acuerdo con la forma mental del grupo de condiscípulos del discípulo, y por consiguiente con el Plan, ha sido completado por el hombre de acuerdo a su capacidad. Ahora, con firmeza, debe contemplar lo que ha creado, y con igual firmeza inspirarlo con la necesaria vida, para que pueda cumplir su función.

Cesa de razonar, pensar, formular y construir en materia mental. Simplemente vierte su vida en la forma y la proyecta para cumplir su voluntad. En la medida en que pueda contemplar y mantenerse firme, así su creación cumplirá su intención y actuará como su agente.

De acuerdo a cómo enfoca su atención en el ideal, por el cual creó la forma mental, y puede vincular la forma y el ideal, así en una sostenida visión, durante ese tiempo, servirá su propósito y expresará su ideal. En esto reside el secreto del éxito de toda colaboración exitosa con el Plan.

Ahora estudiaremos un poco las palabras "corazón, garganta y ojo", porque tienen una peculiar significación. Forman el mecanismo que todos los discí-

pulos emplean durante el ciclo mundial que rápidamente se aproxima.

Es muy cierto que en esta época no existe un grupo numeroso de discípulos en encarnación, y que aún está en embrión el mecanismo de la mayoría de quienes actúan en el nivel del discipulado. Sin embargo, hay que recordar que el ciclo mundial recién fue inaugurado y abarcará un vasto período de tiempo. Hay actualmente más o menos cuatrocientos discípulos (1940, nota del editor.) aceptados en el mundo —es decir, hombres y mujeres que realmente saben que son discípulos, saben cuál es su trabajo y lo están realizando. No obstante, hay muchos centenares (de la generación actual de gente joven) que están en vísperas de ser aceptados, y millares se hallan en el sendero de probación.

En todos los grupos verdaderamente esotéricos debería formarse un grupo donde exista una comprensión intelectual de este mecanismo del corazón, la garganta y el ojo. Debería estar constituido por quienes se someten a una disciplina y entrenamiento, cuya utilización sería para ellos un hecho demostrado en la naturaleza. Quisiera llamarles la atención sobre estas palabras y pedirles que las estudien cuidadosamente.

El mecanismo del cuerpo físico se utiliza de dos maneras: Primero, involuntariamente, y no se comprende cómo, por qué y cuándo se lo utiliza. El animal emplea un mecanismo similar, en muchos sentidos, al que utiliza el hombre. Ve, oye y funciona orgánicamente, en líneas similares al humano, pero le falta la comprensión mental y la vinculación entre la causa y el efecto, lo cual caracteriza al reino superior de la naturaleza.

Existe un estado similar de cosas en las primeras etapas del sendero del discípulo y en las etapas finales del sendero de probación. El discípulo llega a ser consciente de capacidades y poderes que aún no están inteligentemente bajo su control. Experimenta destellos de percepción interna y conocimientos que parecen inexplicables y sin valor inmediato. Hace contacto con vibraciones y fenómenos de otros reinos, pero es inconsciente del proceso mediante el cual lo ha logrado, e incapaz de renovarlos o volver a experimentarlos. Percibe fuerzas activas en su cuerpo etérico. A veces puede localizarlas y, por lo general, admite teóricamente que hay un despertar a la actividad consciente, una séptuple estructura que es una forma simbólica y poderosa, cuando se la emplea. No puede todavía controlarla y es incapaz de atraerla a una inteligente cooperación con sus propósitos e ideas, a pesar de todos sus esfuerzos. Lo único que puede hacer es registrar tales fenómenos y anotar esas experiencias, teniendo siempre en cuenta que en las primeras etapas de su desarrollo sólo se registran en su conciencia cerebral las vibraciones más groseras y materiales. Sencillamente debe esperar y tratar mentalmente de purificar sus vehículos y eliminar todo aquello que cree puede desfigurar su visión. Este período puede ser largo o corto, depende de que el aspirante entre por primera vez en la conciencia subjetiva o retome el hilo de una empresa anterior, lograda parcialmente.

Quisiera aclarar aquí, a todos los verdaderos y sinceros aspirantes, que en el entrenamiento a darse en las próximas décadas, *el desarrollo de la visión y el oído astral, serán completamente eliminados*, o si existen, tendrán que ser oportuna-

mente superados. El verdadero discípulo se ha esforzado por centralizarse en el plano mental con el objeto de elevar aún más su conciencia a la amplia e incluyente percepción del alma.

Su objetivo consiste en incluir lo superior, y en esta etapa no es necesario recobrar esa facultad astral que, como bien se sabe, poseían las razas poco evolucionadas de la tierra y la mayoría de los animales superiores. Posteriormente, cuando sea adepto, podrá actuar en el plano astral, si así lo desea, pero debe recordar que el Maestro trabaja con el aspecto alma de la humanidad (y de todas las formas) y no con sus cuerpos astrales. Esto ha sido frecuentemente olvidado por los instructores, tanto de Oriente como de Occidente.

Al trabajar con las almas se lleva adelante la verdadera técnica de la evolución, porque el alma de las formas, en cada reino de la naturaleza, es responsable del trabajo de desarrollo de la forma y dentro de ella. Permítanme, por lo tanto, expresar que el objetivo principal consiste en llegar a ser consciente del alma, cultivar la conciencia del alma y aprender a vivir y a trabajar como almas. Aconsejaría, hasta que llegue el momento en que puedan utilizar su mecanismo a voluntad, entrenar sus mentes, estudiar las leyes que rigen la manifestación y aprender a incluir todo lo que ahora abarcamos con el término "superior" –término erróneo, aunque satisfactorio.

Segundo, cuando el hombre utiliza *voluntariamente* el instrumento subjetivo y sabe cómo utilizarlo, cuándo lo debe utilizar, y puede dejar de hacerlo y volver a emplearlo a voluntad, entonces

cambia totalmente su estado y aumenta su utilidad. Por el empleo de la mente, la humanidad ha llegado a percibir los propósitos y la utilización del mecanismo físico. Ahora, mediante el empleo de una facultad más elevada, característica del alma, obtiene un control voluntario e inteligente de su instrumento, y aprende a comprender los propósitos para los cuales dicho instrumento existe. Esta facultad superior es la *intuición*.

Quisiera agregar en forma destacada, que únicamente cuando el hombre llega a ser intuitivo es de utilidad en el grupo de un Maestro, y recomiendo a todos los aspirantes que estudien muy detenidamente el significado y significación de la intuición. Cuando ésta comienza a actuar, entonces el discípulo puede pasar de la etapa de probación a la de aceptación, en el grupo de un Maestro.

Quizás se pregunten cómo puede conocer y comprobar esto el probacionista. Al probacionista se le da mucho entrenamiento sin que conscientemente lo reconozca. Se le indican las tendencias erróneas, a medida que trata sinceramente de entrenarse para el servicio, y cuando el análisis del móvil se hace con honestidad, sirve en forma asombrosa para sacar al seudo discípulo del mundo astral o emocional, y elevarlo al mundo de la mente. Es en este mundo mental donde por primera vez se hace contacto con los Maestros, y es allí donde hay que buscarlos. Pero ha llegado el momento en que la Luz en la cabeza no sólo está presente, sino que puede ser utilizada en cierta medida. El karma del aspirante es de tal naturaleza que puede, mediante el esfuerzo esmeradamente aplicado, manejar su vida, de manera

que no sólo cumple con su karma, desempeñando sus obligaciones, sino que tiene la suficiente determinación para permitirle solucionar los problemas y cumplir también con las obligaciones del discipulado. Desempeña con correcto móvil su servicio en bien de los demás; comienza a ejercer y a hacer sentir su poder; pierde de vista su propio interés por el ajeno. Cuando esto sucede se producen ciertos acontecimientos esotéricos.

El Maestro consulta con algunos de Sus discípulos más avanzados, si es aconsejable admitir al aspirante dentro del aura del grupo, y mezclar su vibración con la del grupo. Si se llega a alguna decisión, en el término de dos años, un discípulo avanzado actúa entonces como intermediario entre el Maestro y el aspirante recientemente aceptado. Trabaja con el nuevo discípulo aminorando (si así puede expresarse) la vibración del Maestro para acostumbrar a los cuerpos de aquél a las aceleradas vibraciones superiores. Plasma en la mente del discípulo, por medio de su ego, los planes e ideales del grupo, y observa su reacción a los acontecimientos y oportunidades de la vida. Podría decirse que asume por el momento y en forma práctica, los deberes y la posición del Maestro. El aspirante ignora durante todo este tiempo lo que ha sucedido, y es inconsciente de sus contactos subjetivos. Sin embargo, reconoce en sí mismo tres cosas:

Acrecentada actividad mental. Al principio esto le traerá mucha dificultad y le parecerá como si estuviera perdiendo el control de la mente en vez de adquirirlo, pero sólo es un estado transitorio, y gradualmente asumirá el mando.

Acrescentada respuesta a las ideas y creciente capacidad para visualizar el Plan de la Jerarquía. Esto, hasta cierto punto, lo convertirá en un fanático en las primeras etapas. Continuamente será arrasado por ideales, ismos, modos de vivir y nuevos sueños, en bien del mejoramiento de la raza. Se afiliará a un culto tras otro, porque quizás ello posibilitará la llegada del milenio. Pero después de un tiempo recobrará su equilibrio y el propósito asumirá el control de su vida. Trabajará en su propia ocupación, y contribuirá a la actividad del todo, de acuerdo a su capacidad.

Acrescentada sensibilidad psíquica. Indica crecimiento y al mismo tiempo una prueba. Puede ser seducido por los poderes psíquicos y tentado a desviar su esfuerzo del servicio especializado a la raza, hacia la explotación de los poderes psíquicos, utilizándolos para el propio engrandecimiento. El aspirante debe progresar simultáneamente en todos los aspectos de su naturaleza, pero hasta no actuar conscientemente como alma o psiquis, y emplear la inteligencia cooperadora, los poderes inferiores deben estar pasivos, los cuales pueden ser utilizados sin peligro por los discípulos avanzados e iniciados. Son armas e instrumentos de servicio que deben ser empleados en los tres mundos por quienes aún están atados a esos mundos por la Ley de Renacimiento. Quienes han pasado por la gran Liberación y "cruzado ocultamente el puente", no necesitan emplear los poderes inherentes a los vehículos inferiores, pueden utilizar el conocimiento infalible de la intuición y la iluminación del principio Luz.

Existen falsos conceptos, en las mentes de las personas, respecto a la forma en que el Maestro permite al discípulo darse cuenta que ha sido aceptado. Se ha generalizado la idea de que se le comunica y se le acuerda una entrevista, en la cual el Maestro lo acepta y le designa un trabajo. Pero no es así. La Ley oculta rige tanto para el discipulado como para la iniciación, y el hombre progresa ciegamente.

Espera pero no sabe, pero tiene la esperanza de que así sea; aunque no tiene ninguna seguridad tangible, llega a la conclusión, por el estudio de sí mismo y de los requisitos, que quizá ha alcanzado el estado de discípulo aceptado. Por lo tanto, actúa sobre tal suposición y vigila sus actos, cuida sus palabras y controla sus pensamientos, de modo que ninguna acción, palabra innecesaria o pensamiento maléfico, rompan el ritmo que él cree haber establecido. Sigue con su trabajo, pero intensifica la meditación; investiga sus móviles; trata de equipar su cuerpo mental; coloca ante sí el ideal de servicio, procurando siempre servir; entonces (cuando está tan absorbido en el trabajo que tiene entre manos, que se ha olvidado de sí mismo) repentinamente un día ve a Aquél que durante tanto tiempo lo ha estado observando.

Esto puede acontecer en dos formas: ya sea en plena conciencia vigílica, o porque el cerebro físico registra la entrevista tal como participó en ella durante las horas de sueño.

Paralelamente al reconocimiento de este evento los discípulos llegarán a otros reconocimientos:

Arco Iris sobre Zaragoza, España.
Montes de Valdespartera. 14-5-2022.
Fotografía de Conchita Gil Sierra.

I. El acontecimiento se reconoce como un hecho, fuera de toda controversia. Ninguna duda queda en la mente del discípulo.

II. Sabe que no debe mencionarlo. Pasarán meses o años, antes de hacerlo, y entonces lo dirá sólo a quienes son también reconocidos como discípulos o a un compañero de tarea que está bajo *la misma influencia grupal*, cuyo derecho es saberlo, derecho sancionado por el Maestro del grupo.

III. Ciertos factores que rigen la relación del Maestro con el discípulo son gradualmente reconocidos y empiezan a regir cada vez más la vida del discípulo:

1. Reconoce que los puntos de contacto con su Maestro están regidos por la emergencia y la necesidad grupales, y tienen que ver con su servicio grupal.

Paulatinamente se da cuenta que su Maestro podrá interesarse por él, sólo hasta donde su ego pueda ser utilizado en el servicio, por medio de la personalidad en el plano físico. Empieza a darse cuenta que Él trabaja con su alma y que ésta y no el yo personal, está en relación con el Maestro. Por lo tanto su problema, problema de todos los discípulos, se va aclarando cada vez más, el cual consiste en mantener abierto el canal de comunicación entre el alma y el cerebro, mediante la mente, de modo que el Maestro pueda comunicarse inmediatamente y con facilidad. A veces tiene que esperar varias semanas antes de poder ser oído por el discípulo, porque el canal ascendente está cerrado y el alma no está en relación con el cerebro. Esto sucede especialmente en las primeras etapas del discipulado.

2. Descubre que él mismo cierra la puerta en la mayoría de los casos, mediante el psiquismo inferior, la incapacidad física y la falta de control mental; en consecuencia halla que debe trabajar constante e incesantemente con su yo inferior.

3. Percibe que una de las primeras cosas que debe hacer es aprender a discriminar entre:

La vibración de su propia alma.

La vibración del grupo de discípulos con quienes está asociado.

La vibración del Maestro.

Los tres son indiferentes y es fácil confundirlos especialmente al principio.

La guía más segura para los aspirantes cuando hacen contacto con una vibración y estímulo superiores, consiste en suponer que quien hace contacto con ellos es su propia alma, el Maestro en el corazón, y no (algo muy halagador para orgullo de la personalidad) que el Maestro trata de llegar a ellos.

4. Descubre además que no es costumbre de los Maestros adular o hacer promesas a sus discípulos.

Están muy ocupados y son demasiado sabios; tampoco les dicen que están destinados a desempeñar altos cargos, ni que son sus intermediarios y que de ellos depende la Jerarquía. La ambición, el amor al poder y la autosuficiencia, características de muchos tipos mentales, ponen a prueba al aspirante luchador, y recibe de su personalidad todo lo que necesita en ese sentido. Estas cualidades lo engañan y desvían, forzándolo a situarse en un pedestal de donde finalmente tendrá que descender.

Los Maestros no dicen nada que pueda nutrir el orgullo en Sus discípulos, ni pronuncian palabras que fomenten en sus chelas el espíritu de separatividad.

5. El discípulo muy pronto se da cuenta que los Maestros no son fácilmente accesibles. Se hallan tan ocupados, que difícilmente disponen de tiempo para comunicarse con el discípulo, y únicamente una emergencia, en el caso de un principiante en el sendero del discipulado, utilizan la energía necesaria para ponerse en contacto. Con los discípulos antiguos y probados, los contactos son más frecuentes, se logran con más facilidad y tienen resultados más rápidos. Sin embargo, debe recordarse que cuanto más nuevo es el discípulo exige mayor atención y considera que debe recibirla. Los servidores antiguos y más experimentados tratan de cumplir con sus obligaciones y llevar a cabo el trabajo mediante el menor contacto posible con el Maestro. Procuran ahorrarle tiempo y, frecuentemente, consideran que una entrevista con Él es una demostración de fracaso de su parte, y por lo tanto les produce desazón ocupar el valioso tiempo del Maestro, obligándolo a emplear Su energía en proteger el trabajo de cualquier error, y al discípulo de algún daño. El objetivo de todo discípulo avanzado es desempeñar su tarea y relacionarse con el centro de fuerza espiritual, su grupo, y estar así en continuo contacto con el Maestro, sin entrevistas ni contactos fenoménicos. La mayoría sólo espera establecer contacto con Su Maestro una vez al año, generalmente en la época del plenilunio de mayo.

6. Encuentra también que la relación entre Maestro y discípulo está regida por la ley y que existen grados y etapas

definidos de contacto en la relación deseada. Éstos pueden ser enumerados, pero no dilucidados:

1. -La etapa en que el Maestro hace contacto con el discípulo por medio de otro chela en el plano físico. Ésta es la etapa de "el breve período de chela".

2. -La etapa en que un discípulo más avanzado dirige al chela desde el nivel egoico. Ésta es la etapa denominada "el chela en la Luz".

3. -La etapa en que, según la necesidad, el Maestro hace contacto con el chela, mediante:

- a. Una vívida experiencia en el sueño.
- b. Una enseñanza simbólica.
- c. La utilización de una forma mental del Maestro.
- d. Un contacto en la meditación.
- e. Una definida y recordada entrevista en el ashrama del Maestro. Ésta es definitivamente, la etapa de discípulo aceptado.

4. -La etapa en que habiendo demostrado su sabiduría en el trabajo y apreciado el problema del Maestro, se le enseña al discípulo cómo (en una emergencia) atraer la atención del Maestro y así extraer Su fuerza y conocimiento y recibir consejos. Esto es algo instantáneo y no le ocupa prácticamente tiempo al Maestro. Esta etapa recibe el nombre peculiar de "el chela en el Hilo o Sutratma".

5. -La etapa donde se le permite conocer el método por el cual puede originar una vibración y un llamado que le otorgará una entrevista con el Maestro. Esto únicamente se le concede a esos chelas dignos de confianza, de quienes se puede esperar la utilización del conocimiento sólo para las necesidades del trabajo; **ninguna razón ni aflicción personal los impediría a utilizarlo.** El chela es denomi-

nado en esta etapa "el discípulo dentro del aura".

6.-La etapa en que puede atraer la atención del Maestro en cualquier momento. Se halla siempre en estrecho contacto. En esta etapa el chela es preparado definitivamente para una iniciación inmediata, o habiendo recibido ya la iniciación, se le da trabajo especializado para hacerlo en colaboración con su... Esta etapa se describe como "el discípulo dentro del corazón de Su Maestro".

Existe una etapa posterior de identificación aún más íntima, donde se produce una mezcla de Luces, pero no hay términos adecuados para expresar el nombre. Las seis etapas mencionadas han sido parafraseadas para la comprensión occidental y en ningún sentido deben considerarse como traducción de palabras antiguas.

Éstas son algunas de las enseñanzas que conciernen a los discípulos y su reconocimiento, y es de valor que los aspirantes reflexionen sobre ellas.

Se ha de comprender que aunque el buen carácter, la elevada ética, la sana moral y la aspiración espiritual, son requisitos básicos inalterables, sin embargo, es necesario algo más para adquirir el derecho de entrar en el ashrama del Maestro.

Haber adquirido el privilegio de ser, una avanzada de la conciencia del Maestro, requiere altruismo y la entrega de sí mismo, para lo cual pocas personas están preparadas; el hecho de ser atraído dentro de Su aura, de manera de formar parte integrante del aura grupal, presupone una pureza que pocos pueden cultivar; poder escuchar al Maestro y merecer el derecho de ponerse en contacto con Él a voluntad, requiere sensibilidad

y fina discriminación, y pocos están dispuestos a pagar el precio. No obstante hay una puerta abierta de par en par para todos los que quieran llegar, y ningún alma dedicada y sincera que llene todos estos requisitos será rechazada.

No existe ninguna duda, en la actualidad, de que quienes han avanzado algo en la evolución, están acelerando esa evolución como no ha sucedido hasta ahora en la historia del mundo. La crisis es tan grave y la necesidad tan grande, que quienes están en condiciones de entrar en contacto con el aspecto interno de la vida, aunque sientan levemente las vibraciones de los discípulos más avanzados y de los Hermanos Mayores de la raza y puedan hacer descender los ideales, tal como son conocidos en los planos superiores, son entrenados cuidadosa, ardua y enérgicamente. Es necesario que sean capaces de actuar exacta y adecuadamente como transmisores e intérpretes.

Quisiera señalar ciertos factores y métodos que deben tenerse presentes en conexión con los escritos inspirados y la mediumnidad, y con la redacción de esos libros como *La Doctrina Secreta*, las Escrituras del mundo y esas obras dictadas que afectan poderosamente el pensar de la raza.

La interpretación del proceso depende de muchas causas; la categoría de los escritores puede ser sobrestimada o no apreciada suficientemente; los términos empleados por el transmisor dependen de su cultura y pueden también ser incorrectos o dar lugar a malas interpretaciones. Por lo tanto, es necesario tener alguna comprensión del proceso.

Alice A. Bailey
Feb 1920
1880-1949

Edited by SC

From the book Alice A. Bailey Life & Legacy
Original photo courtesy of Lucis Trust

Algunos transmisores trabajan totalmente en niveles astrales, y su trabajo es necesariamente parte de la gran ilusión. Son médium inconscientes e incapaces de comprobar la fuente de donde proceden las enseñanzas; cuando aseguran conocer esa fuente, con frecuencia están equivocados.

Algunos reciben enseñanzas de entidades desencarnadas, no muy evolucionadas y a menudo de inferior evolución a la de ellos mismos.

Otros extraen simplemente el contenido de su propia subconsciencia, y constituyen las hermosas trivialidades revestidas de la fraseología cristiana y matizadas por los escritos místicos del pasado, muy conocidos por los discípulos que trabajan conscientemente en el plano físico.

Otros trabajan sólo en niveles mentales, aprendiendo, por medio de la telepatía, lo que los Hermanos Mayores de la raza y sus propias almas tienen que impartir. Extraen de las fuentes de conocimiento, lo acumulado en la conciencia egoica. Llegan a percibir los conocimientos acumulados en el cerebro de los discípulos que pertenecen a su mismo rayo.

Aún otros de ellos, siendo una avanzada de la conciencia del Maestro, llegan también a conocer Su pensamiento. Algunos utilizan, consciente o inconscientemente, diversos métodos. Cuando trabajan conscientemente, les es posible correlacionar las enseñanzas dadas, y de acuerdo a la Ley de Correspondencia o Analogía, mediante el uso de símbolos

(que perciben por la clarividencia mental) verifican la exactitud de esas enseñanzas. Los que trabajan inconscientemente (no me refiero a los psíquicos astrales) pueden tener confianza y aplicar la discriminación, hasta que hayan evolucionado más. No deben aceptar nada que contradiga los hechos impartidos por los grandes Mensajeros de la Logia, y en cambio estar dispuestos a agregar al cúmulo de conocimientos que poseen, una estructura de mayor amplitud.

Cada generación deberá tener sus videntes. Ver es conocer. La falla de todos ustedes es que no ven; perciben un ángulo, un punto de vista, un aspecto parcial de la gran trama de la verdad, pero todo lo que subyace detrás, está oculto para la visión tridimensional. Los que quieren actuar como verdaderos transmisores e intermediarios entre los Conocedores de la raza y los "pequeños seres", deben mantener sus ojos en el horizonte y tratar así de ampliar su visión; sostener firmemente esa comprensión interna que ya poseen y tratar de aumentar su alcance; aferrarse a la verdad de que todas las cosas están orientadas hacia la revelación, y que la forma no tiene ninguna importancia. Deben tratar preeminentemente de ser instrumentos de confianza, inmutable ante las tormentas pasajeras. Han de procurar no sentirse deprimidos ni desalentados, no importa lo que ocurra; tener un agudo sentido de proporción, sano juicio en todas las cosas, vida moderada, un cuerpo físico disciplinado y una devoción íntegra hacia la humanidad. Allí donde estén presentes estas cualidades, los Maestros podrán empezar a utilizar esos trabajadores que ya tienen destinados; cuando ellos no existen, hay que buscar otros instrumentos.

Algunas personas aprenden durante la noche y traen con regularidad a la conciencia de su cerebro físico los hechos que necesitan saber y las enseñanzas que deben transmitir. Se prueban muchos métodos adecuados a la naturaleza del aspirante o chela. Algunos poseen cerebros que actúan telepáticamente como transmisores. Me refiero a métodos más seguros y poco comunes, que emplean el vehículo mental como intermediario entre el alma y el cerebro, o entre el instructor y el discípulo. Los métodos de comunicación en el plano astral, tales como el tablero ouija, el lápiz plancheta, la escritura automática, la voz directa y las afirmaciones hechas por el médium, temporalmente obsesionado, no son utilizados por los chelas, aunque a veces resulte útil emplear la voz. Los métodos mentales superiores son más avanzados y seguros, aunque no tan comunes.

Los verdaderos transmisores de los niveles egoicos superiores al plano físico, proceden de alguna de las maneras siguientes:

1. Escriben con conocimiento personal y, por lo tanto, utilizan sus mentes concretas en la tarea de expresar ese conocimiento en términos que revelarán la verdad a los que tengan ojos para ver, aunque oculten lo que puede ser peligroso para los curiosos y los ciegos. Esta tarea es difícil porque la mente concreta expresa lo abstracto en forma muy inadecuada, y en el afán de expresar la verdad en palabras, se pierde el verdadero significado.

2. Escriben porque están inspirados. Debido a su equipo físico, pureza de vida, sinceridad de propósito, devoción a

la humanidad y karma a agotar como servicio en sí, han desarrollado la capacidad de hacer contacto con las fuentes superiores, de las cuales fluye la verdad pura o simbólica. Pueden extraer de las corrientes de pensamientos movilizadas por ese gran grupo de Contempladores —denominados Nirmanakayas— o de esas corrientes mentales definidas y especializadas, iniciadas por uno de los miembros del grupo de instructores. Sus cerebros, que son receptivos transmisores, les permiten trasladar al papel los pensamientos captados; la exactitud de la transmisión depende de la receptividad del instrumento (es decir, la mente y el cerebro) del transmisor.

En dichos casos, la formulación de palabras y frases se dejan libradas por lo general al criterio del escritor. Por lo tanto, la propiedad en la utilización de los términos y la corrección de la fraseología, dependen de su equipo mental, su educación, la extensión de su vocabulario y su capacidad inherente de comprender la naturaleza y la cualidad de los pensamientos e ideas impartidos.

3. Escriben, porque han desarrollado el oído interno. Su trabajo es en gran parte taquigráfico, aunque depende también de su grado de desarrollo y educación. Cierta desarrollo definido de los centros, conjuntamente con la disponibilidad kármica, constituye la base de la elección del instructor en los planos más sutiles, que trata de impartir una instrucción definida y una línea especializada de pensamiento. Por consiguiente, la responsabilidad respecto a la exactitud, corresponde tanto al que imparte las enseñanzas como al agente transmisor.

El agente del plano físico tiene que ser cuidadosamente seleccionado, pues la exactitud de la información dada, según es expresada en el plano físico, dependerá de su voluntad para ser utilizado, de su polarización mental y positiva y de su liberación del astralismo. A esto habrá que agregar que cuanto más instruido, más amplio será su campo de conocimiento y el alcance del interés mundial, y más fácil será para el instructor en el aspecto interno, presentar, por su intermedio, los conocimientos a impartir.

La información dictada puede ser a menudo completamente extraña al receptor. Debe tener cierto grado de instrucción y convertirse en un profundo buscador de la verdad, antes de ser elegido como receptor de enseñanzas destinadas al público en general o para uso esotérico. Ante todo debe haber aprendido, por la meditación, a enfocarse en el plano mental. En la similitud de vibraciones e intereses, reside la clave de la elección de un transmisor. Observen lo que digo: similitud de vibración e intereses, y no igualdad de vibración e intereses.

Esta forma de trabajo podría ser dividida en tres métodos:

Primero, tenemos la clariaudiencia superior que habla directamente de mente a mente.

Esto no es exactamente telepatía, sino una forma directa de oír. El instructor habla al discípulo de persona a persona. En consecuencia se entabla una conversación totalmente en niveles mentales con las facultades superiores como punto de enfoque. Involucra el uso de los centros de la cabeza, y ambos

deben ser vivificados antes de poder emplear este método. En el cuerpo astral los centros que corresponden al físico deben despertarse antes de ser posible el psiquismo astral. La tarea a que me refiero, involucra una correspondiente vivificación de la contraparte del cuerpo mental.

Segundo, tenemos la comunicación telepática. Constituye el registro, en la conciencia del cerebro físico, de la información impartida:

a. Directamente de Maestro a discípulo; de discípulo a discípulo; de estudiante a estudiante.

b. De Maestro o discípulo, al ego, y de allí a la personalidad, mediante los subplanos atómicos. Observarán, por lo tanto, que únicamente aquellos en cuyos cuerpos se encuentra materia del subplano atómico, pueden trabajar en esta forma. La seguridad y la exactitud subyacen en esta facultad.

c. De ego a ego mediante el cuerpo causal, y transmitida directamente de acuerdo al método anterior, o acumulada para actuar gradualmente y cuando sea necesario.

Tercero, tenemos la inspiración. Implica otro aspecto de desarrollo. La inspiración es análoga a la mediumnidad, pero totalmente egoica. Utiliza la mente como medio para transmitir al cerebro lo que el alma sabe. La mediumnidad describe generalmente el proceso cuando está confinado totalmente en los niveles astrales. En el plano egoico esto implica la inspiración.

Reflexionen sobre esta definición porque explica mucho. La mediumnidad es peligrosa. ¿Por qué lo es?

Helena Petrovna Blavatsky (1831-1891)

Porque aún no está implicado el cuerpo mental y el alma no controla. El médium es un instrumento inconsciente. No es el factor controlador, sino que está controlado. También a menudo las entidades desencarnadas que emplean este método de comunicación, utilizando el cerebro o el órgano de la voz del médium, son poco evolucionadas e incapaces de emplear los métodos del plano mental.

Muchas personas combinan el método de inspiración con el de recibir instrucciones en distintos campos y, cuando esto sucede, existe una gran exactitud en la transmisión.

En ocasiones, como en el caso de H.P.B., se combina el profundo conocimiento, la capacidad de ser inspirado y la clariaudiencia mental. En este caso se posee un instrumento raro y útil, para ayudar a la humanidad.

La inspiración se origina en los niveles superiores; supone un grado de evolución muy elevado, porque implica la conciencia egoica y requiere el empleo de sustancia atómica, abriendo un amplio campo de comunicadores. Significa seguridad. Debe recordarse que el alma siempre es buena; le podrá faltar conocimientos en los tres mundos y en este sentido ser deficiente, pero no alberga ningún mal; la inspiración es segura, en cambio debe evitarse siempre la mediumnidad. La inspiración podría implicar la telepatía, porque la persona inspiradora puede hacer tres cosas:

a. Utilizar el cerebro de quien ha sido designado como canal, vertiendo pensamientos en él.

b. Ocupar el cuerpo de su discípulo, retirándose este último conscientemente a sus cuerpos sutiles, entregando su cuerpo físico.

c. Producir, finalmente, una fusión temporaria, si puede denominarse así - un intercambio donde el utilizador y el utilizado, alternan o se complementan, según sea necesario, a fin de cumplir el trabajo asignado. No puedo explicar esto con mayor claridad.

4. Escriben lo que ven. Este método no es de orden muy elevado.

Observarán que en el **primer caso** tenemos sabiduría o disponibilidad, en los **niveles búdicos** o intuitivos; en el **segundo** tenemos la transmisión desde el **cuerpo causal** en los niveles mentales superiores; en el **tercero** tenemos suficiente desarrollo para que el aspirante pueda recibir al **dictado**; en el **cuarto** tenemos la **capacidad de leer en la luz astral, pero frecuentemente no hay capacidad para diferenciar entre lo que fue, lo que es y lo que será.**

Por lo tanto, hay ilusión e inexactitud. Sin embargo, este método se usa algunas veces pero --si no es utilizado directamente bajo el estímulo aplicado por un Maestro-- puede ser muy engañoso, como también lo es su corolario, la clariaudiencia astral. Es el método de la clarividencia mental, y requiere una mente entrenada e interpretadora, y en verdad esto es muy raro de encontrar.

En todos los casos que he citado pueden aparecer errores debido a las limitaciones físicas y al obstáculo que ofrecen las palabras, pero en el caso de quienes escriben con conocimiento personal, los errores en la expresión no

tendrán ninguna importancia, mientras que en los casos segundo y tercero, los errores dependerán del grado de evolución del agente transmisor. Sin embargo, si une la inteligencia, la devoción y el servicio, con su capacidad de recibir y oír, corregirá rápidamente los errores y aumentará su comprensión.

Más adelante se emplearán dos métodos nuevos que facilitarán la transmisión de la verdad desde el plano interno al externo.

La escritura precipitada será dada a aquéllos en quienes se puede confiar, pero no ha llegado aún el momento de generalizar su empleo.

Será necesario esperar hasta que el trabajo de las escuelas esotéricas haya alcanzado un desarrollo más definido. Las condiciones aún no son apropiadas, pero se le urge a la humanidad a estar dispuesta y con mente abierta para este desarrollo.

Más adelante adquirirá poder de materializar las formas mentales. Encarnarán personas que tendrán temporariamente la capacidad de crear y vitalizar dichas formas mentales, lo cual permitirá que el público las vea. Sin embargo, no ha llegado aún el momento. Existe demasiado temor y no se ha experimentado suficientemente la verdad en el mundo. Es necesario adquirir mayores conocimientos respecto a la naturaleza del pensamiento y de la materia; esto debe ser seguido en forma experimental por esas personas de mente aguda y entrenada, de alto grado de vibración y de cuerpos construidos con materia muy refinada. Para lograrlo será necesario disciplina, dolor, autoabnegación y abstinencia. Procuren hacerlo. El grupo de Instructores con quienes pue-

den estar en contacto los aspirantes comunes y los discípulos en probación, en el plano mental, son hombres de pasiones similares, pero con mayor experiencia en el sendero y un autocontrol más sabio de sí mismos. **No trabajan con aspirantes por sentir afecto personal, sino porque la necesidad es tan grande que buscan a quienes puedan ser entrenados.** La actitud mental requerida es rápida captación, habilidad de registrarlo y no dudar hasta tener mayor conocimiento. Luego se le urge al aspirante a dudar de todo. Les recordaré las palabras de un Instructor que dijo: "Somos hombres sensatos y equilibrados que instruimos, así como enseñábamos en la tierra, no adulando a nuestros estudiantes, sino disciplinándolos. Los conducimos sin forzar ni nutrir sus ambiciones con promesas de poder, sino impartiendoles información e induciéndoles a utilizarla en su trabajo, sabiendo que el correcto uso del conocimiento lleva a la experiencia y a la realización de la meta". ¡Cuántas veces se encuentra un estudiante más preocupado en el Maestro y lo que Éste hará, que en su propio trabajo! Sin embargo adaptarse al servicio y capacitarse para colaborar útilmente, son o debieran ser sus principales preocupaciones. Interesa más la investigación respecto al Maestro que las cualidades necesarias para el discípulo. Lo que se sabe respecto a los adeptos interesa más que la constante investigación sobre las limitaciones e incapacidades, cosa que debería ocupar la atención del aspirante. Es más fácil despertar la curiosidad acerca de las costumbres y los métodos de determinados Maestros para manejar a los discípulos, que aplicar pacientemente hábitos correctos y métodos de trabajo en la vida del pseudo discípulo.

Todas estas cuestiones son de orden secundario y sólo dificultan y limitan, y una de las primeras cosas que se aconseja, a quien quiera entrar en comunicación con los Maestros, es apartar su atención de todo lo que no le concierne y enfocarla en los pasos y etapas necesarios que debe expresar en su vida y suprimir esos momentos perdidos, estados de ánimo y períodos mentales que frecuentemente ocupan la mayor parte de su vida mental.

Cuando un Maestro desea encontrar a quienes están capacitados para recibir instrucción y enseñanza, busca ante todo tres cosas. Si éstas no existen, será inútil toda devoción, aspiración, pureza y formas de vida. Es esencial que todos los aspirantes comprendan estos tres factores y eviten sufrimiento mental y pérdida de energía.

1.-El Maestro busca la luz en la cabeza.

2.-Investiga el karma del aspirante.

3.-Observa su servicio en el mundo.

Si no hay indicios en el hombre de que es, denominado esotéricamente, "una lámpara encendida", será inútil que el Maestro pierda Su tiempo.

Cuando la luz en la cabeza está presente, indica:

a. El funcionamiento mayor o menor de la glándula pineal, que (como bien se sabe) es el asiento del alma y el órgano de la percepción espiritual. En esta glándula tienen lugar los primeros cambios fisiológicos incidentales al contacto con el alma, lo cual se logra mediante el trabajo definido de meditación, el control mental y la afluencia de fuerza espiritual.

b. El alineamiento del hombre con su ego —alma o yo superior en el plano físico— en el plano mental, más la subordinación de la vida y naturaleza

del plano físico a la impresión y el control del alma. Esto está muy bien explicado en los primeros tres capítulos del libro *Cartas sobre Meditación Ocultista* y debe ser estudiado por los aspirantes.

c. El descenso de fuerza mediante el sutratma, cordón o hilo magnético, desde el alma al cerebro, a través del cuerpo mental. Todo el secreto de la visión espiritual, correcta percepción y contacto, consiste en una debida comprensión de la afirmación anterior y, por lo tanto, los *Aforismos de Yoga de Patanjali* es siempre el libro de texto de los discípulos, iniciados y adeptos, porque allí se encuentran esas reglas y métodos que ponen a la mente bajo control, estabilizan el cuerpo astral y desarrollan y refuerzan el hilo del alma, a fin de poder ser un verdadero canal de comunicación entre el hombre y su ego. La luz de la iluminación desciende a la cavidad del cerebro y hace objetivas tres esferas de conocimiento. A menudo esto se olvida, y de allí proviene la indebida aflicción y las interpretaciones prematuras del discípulo probacionista parcialmente iluminado.

La luz pone de relieve primeramente, y lleva al primer plano de la conciencia esas formas mentales y entidades que representan la vida inferior, y que (en su conjunto) constituyen el Morador en el Umbral. Así el aspirante se da cuenta, ante todo, de lo indeseable, de su falta de mérito y de sus limitaciones, e irrumpen en su visión los componentes malos de su aura.

La oscuridad interna se intensifica por la luz que brilla débilmente desde el centro de su ser, y con frecuencia se desespera y desciende a las profundidades de la depresión.

Annie Besant (1847-1933)

Todos los místicos atestiguan esto, y este período debe ser vivido hasta que la luz pura del día despeje todas las sombras y la oscuridad; así poco a poco la vida se ilumina y brilla hasta que el sol en la cabeza fulgura en toda su gloria.

d. Finalmente, la luz en la cabeza indica haber descubierto el sendero, y al hombre sólo le queda estudiar y comprender la técnica por la cual la luz se centraliza, intensifica, penetra, hasta que oportunamente se convierte en esa línea magnética (parecida al hilo de la araña) que puede ser seguida retroactivamente hasta llegar al origen de la manifestación inferior y penetrar en la conciencia del alma.

El lenguaje empleado es simbólico, aunque vitalmente exacto, pero está expresado así a fin de impartir información a los que saben y proteger a los que aún no saben.

"El sendero del justo es como una luz brillante" y, sin embargo, al mismo tiempo el hombre debe convertirse en el sendero mismo. Penetra en la luz, se convierte en luz, y actúa como lámpara encendida en un lugar oscuro, llevando iluminación a otros e iluminando el camino ante ellos.

Como próximo punto, un Maestro debe considerar si ello es o no kármicamente posible, antes de admitir a un hombre en Su grupo, o si existen en su archivo esas condiciones que en esta vida le impiden ser admitido.

Tres factores principales deben ser considerados por separado y en relación entre sí.

Primero, ¿existen obligaciones kármicas en la vida actual del hombre, que

lo imposibilitan para actuar como discípulo?

A este respecto hay que tener muy en cuenta que un hombre puede llegar a ser discípulo y merecer la atención de un Maestro sólo cuando su vida vale algo en el mundo de los hombres, cuando ejerce influencia en su esfera y cuando moldea y actúa sobre las mentes y los corazones de otros hombres.

Si no es así, el Maestro pierde tiempo en ocuparse personalmente de él, porque puede ser ayudado en forma apropiada, de otra manera, por ejemplo, podrá extraer mucho conocimiento de libros e instructores, que sólo es de carácter teórico y no práctico y adquirir mucha experiencia bajo la guía de su propio ego, el Maestro en su corazón.

El hombre es un discípulo cuando puede ser utilizado para desarrollar el plan de la Jerarquía y también influido para materializar esos esfuerzos planificados que permitirán a la humanidad dar los pasos necesarios hacia adelante.

Esto implica (en su vida en el plano físico), tiempo, reflexión, circunstancias propicias y otras consideraciones, que posiblemente el hombre haya alcanzado la etapa, desde el punto de vista de su carácter, en que merece el reconocimiento de un Maestro y, sin embargo, tener obligaciones y deberes que cumplir, que obstaculizarían su servicio activo en determinada vida.

El maestro debe considerar esto como también lo hace el ego del hombre.

Actualmente, y con frecuencia, el resultado es que (tal vez inconscientemente para el cerebro físico) el hombre adquiere una gran experiencia y toma a su cargo una excesiva responsabilidad en una vida particular, con el objeto de liberarse para prestar servicio en una vida posterior y obtener el estado de chela. Trabaja a fin de equiparse para la próxima vida y se dedica a cumplir pacientemente sus deberes del hogar, del círculo de amigos y de sus negocios. Se da cuenta que desde el punto de vista egoico una vida es una cosa breve que pasa pronto, y que por medio del estudio, la actividad inteligente, el servicio amoroso y la paciencia, trascenderá esas condiciones que impiden ser aceptado en el grupo de un Maestro.

El Maestro también estudia la condición del cuerpo físico y de los cuerpos más sutiles de un aspirante, a fin de ver si en ellos existen estados de conciencia que traban su utilidad y actúan como obstáculos. Estas condiciones son también kármicas y deben ser ajustadas antes de poder ser admitido entre otros chelas. Un cuerpo físico enfermo, un cuerpo astral propenso a fluctuaciones, emociones e ilusiones psíquicas, y un cuerpo mental no controlado o mal equipado, resultan peligrosos para el estudiante si no son corregidos y perfeccionados. Un chela está sometido constantemente a la acción de las fuerzas que le llegan de tres fuentes principales,

1. su propio ego,
2. su Maestro,
3. el grupo de condiscípulos,

y si no es fuerte, ni está purificado y controlado, dichas fuerzas servirán para estimular sólo condiciones indeseables,

fomentar lo que debe ser eliminado y traer a la superficie todas las flaquezas ocultas. Ello debe efectuarse inevitablemente, pero mucho hay que hacer en este sentido antes de ser admitido en un grupo de discípulos, de lo contrario gran parte del valioso tiempo del Maestro deberá dedicarse a eliminar y anular los efectos de las reacciones violentas del chela sobre otros chelas del mismo grupo. Es mejor esperar y trabajar uno mismo paulatina e inteligentemente, que forzar el camino hacia líneas de fuerza antes de estar preparado para manejar éstas y sus consecuencias.

El adepto debe considerar otro factor: la encarnación de esos chelas con quienes el hombre debe trabajar y están ligados kármicamente a él por antiguos vínculos y familiarizados en un trabajo similar.

A veces es aconsejable esperar un poco antes de permitírsele salir del sendero físico, hasta llegar a esa vida en que sus compañeros de trabajo estén en cuerpo físico, sintonizados a su vibración y acostumbrados a trabajar con él, porque el ingreso al grupo de un Maestro depende del servicio que debe prestar y del trabajo específico que ha de realizar y no porque un hombre reciba un entrenamiento cultural que algún día lo convertirá en un adepto.

Los chelas se entrenan a sí mismos, y cuando están preparados para cualquier trabajo son utilizados por un Maestro. Se desarrollan ellos mismos y efectúan su propia salvación, y a medida que dan un paso tras otro, su Maestro les transfiere cada vez mayor responsabilidad.

Serán entrenados en la técnica del servicio y en la respuesta vibratoria al Plan, pero ellos deben aprender a controlarse y a capacitarse para el servicio.

Hay otros factores kármicos que debe considerar un Maestro, pero éstos son los tres principales y de mayor importancia que han de tener en cuenta los aspirantes. Están especificados de tal manera que ningún auténtico y sincero trabajador debe sentirse deprimido y desalentado, si no ha establecido un vínculo consciente con el Maestro ni ha percibido afiliación alguna con un grupo esotérico de chelas. Quizás no se deba a su incapacidad, sino simplemente a la elección de su ego de preparar en esta vida el camino para una acción futura, eliminar obstáculos en uno o en los tres cuerpos inferiores, o esperar el momento en que su aceptación sea más propicia.

El tercer factor que el Maestro busca es el del servicio, y referente a ello el aspirante tiene muy poco que decir y probablemente lo interprete mal. La ambición espiritual, el deseo de actuar como dirigente de grupo, oírse hablar, enseñar, escribir o dar conferencias, son considerados erróneamente como servicio por el aspirante. Al Maestro no le interesa la fuerza o posición mundana del trabajador, ni la cantidad de personas que se reúnan alrededor de su personalidad, sino los móviles que impulsan su actividad y el efecto que su influencia ejerce sobre sus semejantes.

El verdadero servicio es la emanación espontánea de un corazón amoroso y de una mente inteligente, el resultado de hallarse en el lugar correspondiente y permanecer en él; el producto

de la inevitable afluencia de la fuerza espiritual y no de la intensa actividad en el plano físico; es el efecto del hombre cuando expresa lo que en realidad es, un divino Hijo de Dios, y no el efecto estudiado de sus palabras o actos.

Un verdadero servidor reúne alrededor de él, a quienes es su deber servirlos y ayudarlos por medio de la fuerza de su vida y su personalidad espiritualizada, y no por sus pretensiones o aseveraciones orales. Sirve olvidándose de sí mismo, sigue su camino abnegadamente, no piensa en la magnitud o el fracaso de sus realizaciones, ni tiene ideas preconcebidas de su propio valor o utilidad. Vive, sirve, trabaja y ejerce influencia, sin pedir nada para el yo separado. Cuando un Maestro percibe esta manifestación en la vida de un hombre, como resultado del despertar de la luz interna y el reajuste de sus obligaciones kármicas, entonces emite una nota y espera ver si el hombre reconoce su propia nota grupal. Al reconocerla, es admitido en su propio grupo de trabajadores y puede estar en presencia de un Maestro.

CORAZÓN, GARGANTA Y OJO

Cuando el aspirante haya asimilado los conocimientos aquí impartidos, llegará a una verdadera comprensión del real significado del corazón, la garganta y el ojo el objetivo de los Guías de la raza consiste en estimularlos para que entren en actividad funcionante en la actualidad. Por consiguiente, consideraremos:

1. Los centros cardíaco y laríngeo y el centro ajna, entre las cejas.
2. Su despertar y coordinación.
3. Cómo se utilizarán en el venidero ciclo mundial.

<https://i.pinimg.com/originals/9c/0d/a2/9c0da2410095554997892c61b211dffd.jpg>

Sunshine

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Kisedogawa11

Este tema es de vital importancia para el aspirante moderno, porque el mecanismo del corazón, la garganta y el ojo —parte de la estructura interna que tiene que aprender a usar— debe ser dominado y utilizado conscientemente hasta poder realizar un trabajo creador. Al emplear las palabras "trabajo creador" hablo esotéricamente, y no me refiero al valioso trabajo realizado por los artistas del mundo en sus diversos campos de expresión. Para el vidente, sus esfuerzos indican inquietud y coordinación interna, y una actividad que conduce a un verdadero esfuerzo esotérico y a un trabajo creador en los planos más sutiles.

Se supone que el estudiante posee un conocimiento elemental del cuerpo vital y de sus centros de fuerza, y también que estos siete centros o lotos, tienen teóricamente ubicación en su imaginación. Empleo el término imaginación premeditadamente, pues hasta no haber conocimiento y clara visión, la presunción imaginativa es un factor potente para producir la actividad de los centros. Para mayor claridad, enumeraremos dichos lotos, indicando el número de sus pétalos y ubicación. Sus colores son de poca importancia por el momento, desde el punto de vista del estudiante, porque mucho de lo que se ha dado a conocer es erróneo o sirvió de pantalla, y en todos los casos los colores esotéricos son muy distintos de los exotéricos:

1.	La base de la columna vertebral	4 pétalos.
2.	El centro sacro	6 pétalos
3.	El centro plexo solar	10 pétalos.
Diafragma		
4.	El centro cardíaco	12 pétalos.
5.	El centro laríngeo	16 pétalos.
6.	El centro ajna	2 pétalos.
7.	El centro coronario	1000 pétalos.

El estudiante debe recordar dos hechos importantes que pueden ser considerados elementales, pero que deben realizarse en forma consciente y llegar a ser parte del propósito específico en el entrenamiento del aspirante. Es fácil generalizar, pero difícil darse cuenta. Es muy fácil comprender los datos intelectuales informativos respecto a los centros de fuerza pero muy difícil lograr el reordenamiento de las fuerzas que fluyen a través de estos vórtices, y aprender a actuar conscientemente por medio de los centros superiores, subordinando los inferiores. Esto debe llevarse a cabo sin acentuar el aspecto forma, como se hace en la mayoría de las prácticas utilizadas en la vitalización de los centros. Los dos hechos de importancia son:

1. Los tres centros abajo del diafragma,
 - a. la base de la columna vertebral,
 - b. el centro sacro,
 - c. el centro plexo solar,
 que son en la actualidad, los más potentes en la humanidad común, y también los de mayor "vitalidad"; requieren ser reorganizados, reorientados y llevados de un estado positivo a otro negativo.

En forma similar, los, cuatro centros arriba del diafragma,

- a. el centro cardíaco,
- b. el centro laríngeo,
- c. el centro ajna,
- d. el centro coronario,

deben ser respetados y conducidos de un estado negativo a otro positivo.

Esto hay que efectuarlo en dos formas. Primero, transfiriendo a los centros superiores la energía positiva de los centros inferiores y, segundo, despertando el centro coronario mediante la actividad de la voluntad.

El primer efecto se produce mediante la formación del carácter y la purificación de los cuerpos, a medida que el alma los utiliza en los tres mundos. El segundo es el resultado de la meditación y el desarrollo del propósito organizado, impuesto por la voluntad en la vida diaria. La formación del carácter, la pureza de vida, las reacciones emotivas controladas y el correcto pensar, son puerilidades conocidas en todos los sistemas religiosos, las cuales han perdido valor debido a que nos hemos familiarizado con ellas. No es fácil recordar que a medida que vivimos con pureza y rectitud, estamos en realidad trabajando con fuerzas, subyugando energías para nuestras necesidades, subordinando las vidas elementales a los requisitos de la existencia espiritual y poniendo en actividad un mecanismo y estructura vital que hasta ahora sólo había permanecido en estado latente y pasivo. Sin embargo, no deja de ser una verdad que, cuando las energías latentes en la base de la columna vertebral son conducidas a la cabeza y llevadas (a través del plexo solar, lugar de distribución de energía y de la médula oblongada) al centro entre las cejas, entonces la personalidad, el aspecto materia, alcanza su apoteosis y la Virgen María —en el sentido individual, analogía finita de una Realidad infinita— es “conducida al Cielo” para sentarse allí al lado de su hijo, el Cristo, el alma.

Cuando las energías del centro sacro, enfocadas hasta ahora en el trabajo de creación y generación física, y por lo tanto origen del interés y la vida sexual, son sublimadas, reorientadas y ascendidas al centro laríngeo, entonces el aspirante se convierte en una fuerza consciente y creadora en los mundos superiores; traspasa el velo, y empieza a crear el canon de las cosas que, oportunamente, traerán el nuevo cielo y la nueva tierra.

Cuando las energías del plexo solar —hasta ahora expresión de la potente naturaleza de deseos, que nutre la vida emocional, de la personalidad— son también trasmutadas y reorientadas y después conducidas al centro cardíaco, se obtiene como resultado, la comprensión de la conciencia, el amor y el propósito grupales, que hacen del aspirante un servidor de la humanidad y un asociado de los Hermanos Mayores de la raza.

Consumadas estas tres trasferencias, se produce entonces actividad en el centro coronario, último factor regidor, y por un acto de la voluntad de la regente alma inmanente tienen lugar ciertos acontecimientos que consideraremos más adelante.

2. El segundo hecho a tener presente es que a medida que, ocurren estos cambios y reorientaciones, el discípulo empieza a despertar psicológicamente a nuevos estados de conciencia, a nuevos estados de existencia y a nuevos estados del ser. Por lo tanto, es evidente la necesidad de proceder con lentitud en estas cosas, de modo que la captación mental y la capacidad de razonar lógica y sensatamente puedan ir a la par del desarrollo de la intuición y de la percepción espiritual.

Muchas escuelas tratan de forzar y desarrollar prematuramente las facultades superiores, y conducen al aspirante (si puedo expresarlo en lenguaje místico) directamente del reino de los sentimientos y del deseo al de la intuición, pero dejando las facultades intelectuales y el mecanismo mental sin desarrollo y en estado latente. Cuando así ocurre —hablando nuevamente en forma mística— se produce un vacío o brecha, en una parte del equipo que el alma debe forzosamente utilizar en los tres mun-

dos de su esfuerzo. La mente interpretadora, organizadora y comprensiva, no puede desempeñar su parte.

Cuando falta comprensión y capacidad mental, hay peligro de incompreensión, de credulidad y de interpretación errónea de los fenómenos correspondientes a otros estados del ser. Faltará el sentido de los valores, se sobrestimarán las cosas no esenciales y no será captado el valor de las realidades espirituales.

En estos casos la energía puede fluir hacia los centros de fuerza, pero como no hay una inteligencia que la dirija quedará sin control, por eso tenemos esos tristes casos de que está sembrado el camino del esfuerzo esotérico, que han desacreditado el trabajo de la Logia –casos de personalidades sobrestimadas, devotos supersticiosos, crédulos seguidores de los dirigentes, desequilibrados idealistas, fanáticos y esas mentes retorcidas que se arrojan poderes que no les pertenecen.

Los hombres y mujeres son arrastrados por el astralismo y vagan en el valle de la ilusión, considerándose distintos de los demás, situándose en un pedestal y por encima de la humanidad común. Así caen conscientemente en el pecado de la separatividad. Agréguese a lo anterior los casos de perversión sexual, producidos por el superestímulo del centro sacro, los casos de neurosis, supersensibilidad, emocionalismo, ocasionados por la vitalización prematura del centro plexo solar y, por último, los casos de insania, producidos por el excesivo estímulo de las células cerebrales, debido a la práctica ignorante de la meditación.

Según lo expuesto se hace cada vez más clara la razón por la cual se considera necesario actuar con lentitud y desarrollar los procesos mentales a la par de la naturaleza espiritual.

El estudiante común empieza sabiendo que posee centros y anhela la pureza de carácter. Quienes saben le aseguran que a medida que se esfuerce, medita, estudia y sirve, se producirán en él ciertos cambios internos y surgirá, desde las profundidades de su ser, un despertar dinámico; se le dice que después le seguirá una exhalación, vibración y vitalización, que harán destacar su vida subjetiva espiritual. Esta vida subjetiva se expresa como energía espiritual mediante el cuerpo de energía o cuerpo vital; la energía así expresada cambiará el enfoque e interés de su vida y producirá un efecto dinámico y magnético que atraerá y elevará a la humanidad. Esta energía es de naturaleza séptuple y utiliza, como agentes, siete puntos focales en el cuerpo etérico.

No es posible para el aspirante, en las primeras etapas del sendero del discípulo, trabajar con los siete tipos de energía en forma inteligente y utilizarlos. Para los propósitos de entrenamiento se acentúan sólo tres de ellos, que son:

1. *La energía de la voluntad, fuerza o poder, a través del centro coronario, energía del hombre espiritual, proveniente directamente de la mónada, por conducto del alma.*

ENDER'S
GAME
11.1.13

Sin embargo, hasta la tercera iniciación el discípulo necesita comprender únicamente que el aspecto voluntad del alma debería controlar la personalidad vía el cuerpo mental, hasta el centro coronario. Cuando esto sucede, el loto de mil pétalos comienza a funcionar. La línea de esta corriente de fuerza es:

Mónada

Atma. Voluntad espiritual.

El círculo interno de pétalos en el loto egoico. Los pétalos de la voluntad.

El cuerpo mental.

El centro coronario en el cuerpo etérico.

El sistema nervioso y el cerebro.

2. *La energía de amor sabiduría, a través del centro cardíaco.* Cuando este centro se despierta, conduce a esa expansión de conciencia que inicia al hombre en su vida grupal. Pierde la sensación de separatividad y, finalmente, emerge a la plena luz de la comprensión –comprensión de la unidad con su propio Dios inmanente, con toda la humanidad, con las almas de todas las formas de la naturaleza y así también con la superalma.

Esta corriente de fuerza proviene también de la mónada, por intermedio del alma, y su línea es:

Mónada

Budi. Amor espiritual. Intuición.

El segundo círculo de pétalos en el loto egoico, los pétalos del amor.

El cuerpo astral.

El centro cardíaco.

La corriente sanguínea.

En el hombre poco evolucionado, esta corriente de fuerza pasa a través del centro cardíaco directamente al plexo solar, y utiliza sus dos aspectos de vida vital y cualidad del alma; uno energizando la corriente sanguínea y el otro despertando el centro plexo solar. Entonces se convierte en el factor dominante en la vida energética del hombre y en la fuerza por la cual se expresa su naturaleza de deseo, hasta el momento en que el aspirante logra la necesaria transmutación y reorientación de su naturaleza emocional y de deseo.

Luego el corazón despierta y entra en actividad, y la vida del centro plexo solar se subordina a la del corazón. Esto se logra desarrollando interés por las cosas grupales, cultivando la inclusividad, y perdiendo constante interés por la personalidad y las cosas separativas y egoístas.

3. *La energía de la inteligencia activa, o energía que anima al aspecto forma, creando formas de acuerdo a los propósitos subjetivos de la inteligencia que la preside --Dios u hombre, divino o humano.* Esto también procede del tercer aspecto de la mónada, siendo la línea de contacto:

Mónada

Manas. Inteligencia espiritual. Mente superior.

La tercera hilera o externa de pétalos del loto egoico, los pétalos del conocimiento.

El cuerpo etérico en su totalidad, penetrando en el cuerpo físico denso.

El centro laríngeo.

Las células del cuerpo.

En el hombre poco evolucionado, como en el caso del segundo aspecto y su desarrollo, la energía pasa simplemente por el centro laríngeo y va directamente al centro sacro, poniendo así en actividad los procesos generadores y las facultades creadoras, utilizados en la tarea reproductora y en la vida sexual de la raza.

Éste es un delineamiento amplio y general de las tres corrientes principales de fuerza o energía divina, y su dirección.

No consideraremos aquí la relación existente entre el centro coronario y la base de la columna vertebral, donde yace el fuego latente, ni tampoco trataremos la función del centro plexo solar como centro de distribución de las energías inferiores. Ansío que los estudiantes comprendan simplemente la idea general y la estructura de la enseñanza.

Todo ser humano encuentra con el tiempo su camino de regreso al Sendero de Retorno, hacia uno de los tres rayos mayores. Todos tienen que expresar finalmente la facultad creadora inteligente, estar animados por el amor divino y poner en función activa la Voluntad, a medida que expresa el propósito y plan divinos.

El primer centro que el aspirante trata conscientemente de energetizar es el cardíaco, y en él se concentra durante las primeras etapas del noviciado. Debe aprender a ser consciente del grupo, sensible a los ideales del mismo e incluyente en sus planes y conceptos; tiene que aprender a amar en forma pura y

general; no debe ser impelido por la atracción de la personalidad ni por el móvil de la recompensa. Hasta no producirse este despertar en el corazón, no se le puede confiar el manejo de los poderes creadores del centro laríngeo, porque estarían subordinados al autoengrandecimiento y a ambiciones de distintos tipos.

Se ha de observar que ninguno de estos desenvolvimientos puede encararse desde el punto de vista de la plena pasividad estática, ni desde el ángulo de una empresa completamente nueva. Estamos en proceso de evolución. Ciertos aspectos de nuestros centros de fuerza ya están despiertos y actúan en relación con el aspecto forma, pero aún no expresan las cualidades del alma. Tenemos detrás nuestro un pasado largo y fructífero. Ninguno de nosotros es absolutamente egoísta o separatista. La sociedad humana es ahora cohesiva e interdependiente. Toda la humanidad ya ha hecho mucho para poner en actividad parcial el centro cardíaco, y despertar algunos de los aspectos más importantes del centro laríngeo.

En la actualidad, el problema de muchos aspirantes radica en el plexo solar, porque se ha abierto de par en par, funciona en forma activa y está casi totalmente despierto. El trabajo de transmutación continúa sin embargo simultáneamente y trae, como es de imaginar, grandes dificultades y condiciones caóticas. El centro cardíaco también empieza a vibrar, pero todavía no ha despertado; el centro laríngeo, con frecuencia, se despierta prematuramente por la transferencia de energía desde el centro sacro. Ello se debe a varias causas veces a un propósito e intención espirituales,

pero muy a menudo a la abstención de la vida sexual normal, debido a factores económicos o a la falta de vitalidad física que predispone al celibato.

Esta falta de fuerza vital se debe, a su vez, a muchos factores, pero principalmente a una larga herencia, que produce degeneración del cuerpo físico, o al celibato obligado en vidas anteriores; esto con harta frecuencia es el resultado de una vida monástica y mística.

Cuando este despertar creador encuentra expresión en cualquiera de las artes —literatura, pintura, música— o en la organización grupal y trabajo administrativo, no produce ningún daño, porque la energía encuentra una salida creadora normal.

Estos puntos deben ser recordados por el aspirante, pues enfrenta un problema muy complejo; entra ciegamente en una situación, resultado de un largo proceso evolutivo, sobre la cual no tiene la clave. Esto sucede especialmente en las primeras etapas y antes de la primera iniciación, porque ignora la historia del pasado y no tiene previsión alguna respecto al futuro.

Debe utilizar su equipo y oportunidad y hacer lo que puede, guiado por las antiguas reglas de *Raja Yoga* y por la luz de su propia alma.

A medida que van despertando el centro cardíaco y el laríngeo, inicia el trabajo creador, se establece una relación definida y una interacción de energía entre ambos. Esta actividad a su vez produce respuesta de ese aspecto del loto de mil pétalos (loto sintético) a través del cual pasa normalmente la energía que anima los centros cardíaco y laríngeo. Tal interacción y actividad respon-

siva produce dos resultados, que deben ser cuidadosamente observados:

Primero, aparece la luz en la cabeza. Un chispazo, si puedo expresarlo así, se establece entre la influyente energía superior positiva, cuando se centraliza en forma de loto de mil pétalos y la creciente vibración de los lotos o centros, cardíaco y laríngeo. Estos dos centros a su vez responden a las energías que ascienden desde los centros inferiores situados debajo del diafragma.

Segundo, el centro ajna también empieza a hacer sentir su presencia, y este significativo loto de dos pétalos comienza a vibrar. Simboliza el trabajo de unificación del alma y el cuerpo, lo subjetivo y lo objetivo.

En algunos libros ocultistas se lo llama el loto de los noventa y seis pétalos, pero es sólo una diferenciación de las energías enfocadas en los dos pétalos. Se observará que el total de los pétalos de fuerza en los centros (excluyendo los dos de la cabeza) suman cuarenta y ocho. Estas energías en sus dos aspectos de energía física vital y cualidad del alma, constituyen los noventa y seis aspectos o vibraciones, de los dos pétalos del ajna o centro entre las cejas.

Debe recordarse también que la palabra "pétalo" sólo simboliza una expresión de fuerza y su efecto aparente en la materia.

Los cinco centros con sus cuarenta y ocho pétalos se sintetizan en el loto de dos pétalos; tenemos así cuarenta y ocho más dos, igual a cincuenta, el número de la personalidad perfecta, porque cinco es el número del hombre y diez es el de la perfección.

Si a la suma total de los cuarenta y ocho pétalos de los cinco centros se agrega simbólicamente los noventa y seis pétalos del centro entre las cejas, tendremos el número ciento cuarenta y cuatro. Este número significa el trabajo completo de las doce Jerarquías creadoras, doce veces doce, y la unión del alma subjetiva con el cuerpo objetivo, en perfecta unión y unificación. Ésta es la culminación. A esta cifra ciento cuarenta y cuatro agréguese la del número mil (la cantidad de pétalos en el loto del centro coronario) y tendremos el número de los que han sido salvados en el *Libro de las Revelaciones*, los ciento cuarenta y cuatro mil que pueden permanecer ante Dios, porque los tres últimos guarismos indican la personalidad. Cuando el hombre haya concluido en sí mismo la gran tarea, y perciba el número ciento cuarenta y cuatro mil como simbolizando su etapa de realización, entonces puede permanecer ante Dios —ahora no sólo permanece ante el Ángel de la Presencia, sino ante la Presencia Misma.

EL DESPERTAR DE LOS CENTROS

Surgen aquí los siguientes interrogantes: ¿cómo puede producirse tal coordinación y despertar? y ¿qué pasos tendrán que darse para provocar esta vitalización y la oportuna actividad sintética de los tres centros? Ante estas preguntas, el verdadero instructor se halla frente a una dificultad. No es fácil aclarar las actividades esotéricas y otras paralelas, resultado de la formación del carácter. A menudo el aspirante ansía que se le diga algo nuevo, y cuando se le explica una antigua verdad —tan vieja y familiar que no produce reacción— le parece que el instructor ha fracasado y se deja llevar por un sentido de futilidad

y depresión. Sin embargo, esto debe ser enfrentado y las preguntas contestadas. Por lo tanto, expresaré los requisitos necesarios de la manera más sencilla posible, enumerándolos en su orden correlativo y de acuerdo a su importancia, desde el punto de vista del aspirante común. Primeramente los clasificaremos y luego trataremos brevemente cada uno:

1. **La formación del carácter, primero y esencial requisito.**
2. **El móvil correcto.**
3. **El servicio.**
4. **La meditación.**
5. **El estudio técnico de la ciencia de los centros.**
6. **Los ejercicios de respiración.**
7. **El aprendizaje de la técnica de la voluntad.**
8. **El desarrollo del poder para emplear el tiempo.**
9. **El despertar del fuego kandalini.**

Este último y noveno punto no será estudiado en esta etapa de nuestro entrenamiento. La razón es evidente. La mayoría de los aspirantes está en la etapa tercera y cuarta, y recién comienza a trabajar en la quinta y sexta. Trataremos brevemente cada uno de esos pasos necesarios, y recalco la necesidad de comprender, en cierta medida, la responsabilidad que implica el conocimiento. ¿Captan el hecho de que si practican toda la información dada en el entrenamiento y la convirtieran en una realidad experimentada, y si vivieran diaria y constantemente estas enseñanzas, ya estarían ante el Portal de la Iniciación? ¿Se dan cuenta que la verdad debe ser forjada en la estructura del diario vivir, antes de poder impartirse sin peligro una nueva verdad?

1. **La formación del carácter.** Estos nueve puntos deben ser estudiados desde su aspecto fuerza, y no desde su

importancia ética o espiritual. El iniciado penetra en el "mundo de la fuerza" y ello es posible por el entrenamiento que recibe como aspirante. Cada uno entra en la vida con cierto equipo —producto de pasadas vidas de esfuerzo y experiencia— que tiene ciertas deficiencias y muy pocas veces está equilibrado. Un hombre es muy mental, otro demasiado psíquico. Un tercero es principalmente físico y aún otro demasiado místico. Uno es sensitivo, irritable e impresionable, otro lo contrario. Una persona está centrada en su naturaleza animal o es estrictamente material en su punto de vista de la vida, mientras que otra es visionaria y no comete pecados carnales. Las diversidades son innumerables, pero en cada vida hay una tendencia predominante hacia la que se dirigen todas las energías de su naturaleza. Quizás es impulsada fuertemente por sus fuerzas físicas y vive en consecuencia una vida animal, o es movida por la energía astral y vive una vida fuertemente emotiva y psíquica. Quizás —como la mayoría— está afectada por tres tipos de energía, física, emocional y ocasionalmente por la afluencia de energía del alma.

El punto a recordar es: que los cuerpos en los cuales actuamos como almas, constituyen principalmente cuerpos de energía. Están compuestos por unidades de energía, átomos en un constante estado de flujo y movimiento, y encuentran su lugar en un ambiente similar. El alma actúa como núcleo positivo en estos cuerpos de energía y, en la mayoría de los casos, está relativamente estática. Ejerce aún poca presión sobre sus vehículos, pero se identifica con ellos, negando así momentáneamente su propia vida intrínseca.

No obstante, llega el día en que el alma despierta a la necesidad de dominar la situación y afirmar su propia autoridad. Entonces el hombre (esporádicamente al principio) hace un inventario de la situación. Primeramente debe descubrir qué tipo de energía predomina, y cuál es la fuerza motivadora de su experiencia diaria. Habiéndolo descubierto empieza a reorganizar, reorientar y reconstruir sus cuerpos. Toda esta enseñanza puede resumirse en dos palabras: Vicio y Virtud.

El vicio es la energía de las envolturas, individual o sintetizada en la personalidad, porque controla las actividades de la vida y subordina el alma a las envolturas, a los impulsos y a las tendencias del yo inferior.

La virtud es la introducción de nuevas energías y de un nuevo ritmo vibratorio, a fin de convertir al alma en el factor controlante positivo y las fuerzas del alma reemplazar a las de los cuerpos.

Éste es el proceso que concierne a la formación del carácter. Permítanme dar un ejemplo: Cuando un hombre es víctima de un estado nervioso e irritable, le decimos que necesita calmarse, tranquilizarse y cultivar el desapego, para obtener control sobre sí mismo. Le enseñamos que en vez de mal humor debe tener calma y cultivar la amabilidad.

Esto parece una trivialidad y nada interesante. Sin embargo, significa que en vez de la naturaleza emocional autocentrada e inquieta y la actividad del centro plexo solar (que lleva en sí las poderosas fuerzas del plano astral), debiera imponerse el ritmo firme, desapegado y armonizador del alma, el yo superior.

Este trabajo de imponer la vibración superior sobre la inferior, constituye la formación del carácter, el primer requisito previo en el sendero de probación. Al leer esto el estudiante serio puede empezar a sumar sus haberes de energía, clasificar las fuerzas que controlan su vida y llegar así a una comprensión racional y verdadera de las fuerzas que requieren ser subordinadas y reforzadas. A la luz del verdadero conocimiento, que siga entonces adelante en el sendero de su destino.

2. *El móvil correcto.* Se dice que el Maestro de Sabiduría es la "rara eflorescencia de una generación de investigadores". La pregunta que se formula aquí el buscador y que sólo él tiene derecho de responder es: ¿Cuál es el móvil que rige mi aspiración y esfuerzo? ¿Por qué trato de construir sobre una base verdadera? ¿Por qué invoco mi alma con tanta diligencia?

El desarrollo del móvil correcto es un esfuerzo progresivo; continuamente cambiamos el enfoque de nuestro incentivo a medida que nos descubrimos a nosotros mismos, entonces la Luz brilla más firmemente en nuestro camino y constantemente surge un móvil nuevo y superior. Permítanme dar otro ejemplo: Un aspirante en las primeras etapas es, por lo general, un devoto. Para estar a la altura de las normas establecidas por un amigo o por un instructor amado, lucha, se esfuerza y gana posición. Más tarde este objeto de su devoción y ardiente esfuerzo, es reemplazado por la devoción hacia uno de los Grandes Seres, los Hermanos Mayores de la raza. Vuelca todos sus poderes y las fuerzas de su naturaleza en Su servicio. Este incentivo, a su vez, es segura y firmemente sustituido por un amor vital hacia la humani-

dad, y el amor hacia un individuo (por más perfecto que sea) se pierde en el amor hacia todos los hombres. A medida que el alma controla cada vez más su instrumento y su naturaleza se manifiesta incesantemente, esto también es reemplazado por amor al ideal, al Plan y a los propósitos que subyacen en el universo mismo. El hombre llega a conocerse a sí mismo como un canal por el cual pueden trabajar los agentes espirituales, y se da cuenta que es parte integrante de la Vida Una. Entonces ve a la humanidad como algo relativo y fragmentario, y se sumerge en la gran Voluntad.

3. *El servicio.* Un estudio del correcto móvil conduce naturalmente al correcto servicio, y a menudo va a la par de la conciencia motivadora en su forma objetiva. Del servicio hacia un individuo, la familia, la nación, como expresión de amor, surge el servicio a un miembro de la Jerarquía, al grupo de un Maestro y a la humanidad. Oportunamente se desarrolla la conciencia del Plan y se presta servicio al mismo, y la consagración al propósito subyacente en la gran Existencia, la cual ha traído todo a la existencia para cumplir algún objetivo específico.

4. *La meditación.* Sobre este tema no nos explayaremos porque ha constituido la base de muchas de las enseñanzas de mis otros libros y la mayoría de ustedes practica constantemente la meditación, que he enumerado cuarta en la lista, por implicar peligro y no ser útil para el hombre que se inicia en ella sin la base de un buen carácter y de una vida pura.

Entonces la meditación se convierte únicamente en un medio para atraer energías que sólo sirven de estímulo a los aspectos indeseables de su vida, así como la fertilización de un jardín lleno de malezas aumenta grandemente su reproducción, matando a las flores débiles y pequeñas.

La meditación es peligrosa donde existen móviles erróneos, tales como el deseo de progreso personal y poderes espirituales, porque bajo estas condiciones sólo produce fortalecimiento de las sombras en el valle de la ilusión, y desarrolla en toda su plenitud la serpiente del orgullo que acecha en el valle del deseo egoísta. La meditación es peligrosa cuando no existe el deseo de servir. El servicio es otra palabra con que se designa la utilización de la fuerza del alma en bien del grupo.

Donde falta este impulso la energía puede fluir en los cuerpos, pero -al no utilizarse ni hallar salida-- tiende a sobrestimular los centros y producir condiciones desastrosas al neófito. Asimilación y eliminación son leyes de la vida del alma al igual que de la vida física, y cuando no se tiene en cuenta esta sencilla ley, se sufrirán serias consecuencias, tan inevitables como las del cuerpo físico.

5. *Estudio de los centros.* Recién comenzamos este estudio, aunque está aún en su infancia en Occidente y es muy poco aplicado en Oriente. Nuestra forma de encararlo será algo nueva, porque aunque nos acostumbremos a los nombres, ubicación y relación de los centros, *no meditaremos sobre ellos.*

Oportunamente llegaremos a una apreciación de su vibración, de su tono y colores y de sus significaciones astro-lógicas. No trabajaremos con los centros de la columna vertebral ni tendremos como objetivo su utilización consciente como lo hace el clarividente o el clariaudiente.

Todo el trabajo realizado por los estudiantes debe hacerse completamente en la cabeza y desde ella. Allí se encuentra el asiento de la voluntad, aspecto espíritu, actuando a través del alma. Tenemos también la expresión sintética de la personalidad; la comprensión de la relación de los dos centros de la cabeza y su mutua interacción, traerá gradualmente el dominio de la personalidad por el alma.

Esto conducirá a la consiguiente y subsiguiente actividad dirigida de los otros cinco centros. El trabajo de estos cinco centros será eventualmente tan automático como en la actualidad es el funcionamiento del corazón y de los pulmones en el cuerpo físico.

La Inteligencia, el Yo que preside, "situada en el trono entre las cejas" y guiada por la Luz en la cabeza, despertará lo que concierne al alma, y estará tan alerta como lo está la conciencia del yo en el hombre común autocentrado. Por medio del ritmo de su vida divina y su consciente colaboración con el Plan, actuando mediante el uso de la Voluntad, el discípulo, en encarnación, deberá actuar como agente de su alma en los tres mundos.

6. Los ejercicios de respiración. Poco a poco y a medida que se progresa se impartirá la instrucción necesaria. Permítanme señalar, sin embargo, que no se pueden practicar sin peligro los ejercicios de respiración, cuando no se impone un ritmo en la vida cotidiana. Ambas actividades deben ir juntas.

Los efectos de los ejercicios de respiración son diversos:

a. **El efecto oxigenador.** La corriente sanguínea se purifica y la presión se alivia. Existe un simbolismo que subyace en esto: así como la sangre se oxigena, también la vida del hombre en los tres mundos es compenetrada por la energía espiritual.

b. **La imposición de un ritmo peculiar,** producido por la particular duración o intervalos de la respiración, inhalación, retención y exhalación, que varían de acuerdo al ritmo.

c. **El efecto sutil producido por el prana (elemento subjetivo que subyace en el aire inhalado y exhalado) que afecta poderosamente al cuerpo pránico, el vital o etérico.** Los estudiantes deben recordar que los efectos sutiles son más potentes que los físicos. Producen resultados en dos direcciones, en el cuerpo físico y en el etérico. Todo el cuerpo vital asume un ritmo particular de acuerdo a los ejercicios de respiración. Si esto se mantiene durante un largo tiempo tendrá un efecto destructor o cohesivo sobre el cuerpo físico, desvitalizando o vitalizando al cuerpo etérico según corresponda.

d. **El efecto sobre los centros, que es muy eficaz, y sigue la tendencia del pensamiento del aspirante. Por ejemplo, si se piensa en el plexo solar, ese centro inevitablemente será vitalizado.** y su naturaleza

emocional fortalecida. De allí la necesidad de los estudiantes de mantener la meditación *firmemente en la cabeza* para despertar el centro coronario.

Nadie debe dudar del efecto de los ejercicios de respiración sobre el cuerpo vital. Con la misma seguridad que el comer y el beber construyen o destruyen el cuerpo físico y ayudan o entorpecen su correcto funcionamiento, así los ejercicios de respiración producen efectos potentes si son correctamente practicados durante un período de tiempo más o menos prolongado.

¿Qué podría decir sobre los tres últimos requisitos? Muy poco, porque el tiempo no está aún maduro para comprenderlos correctamente. El aspirante debe proseguir paso a paso y su teoría no debe adelantarse a su experiencia. Quizás pueda dar una clave para cada uno de ellos, formulando una regla sencilla para el diario vivir, que será captada por aquellos a quienes está destinada y no perjudicará a los que aún no han evolucionado. La práctica de esta regla traerá lenta y subjetivamente las condiciones necesarias para la manifestación de tal requisito.

Aprendan a aplicar la voluntad mediante el desarrollo del firme propósito y la organización de la vida diaria, para que ese propósito pueda ser cumplido.

Aprendan a ser algo más sobre el factor tiempo, además de organizarlo y utilizarlo. Aprendan a hacer varias cosas simultáneamente y a utilizar los tres cuerpos en forma sincronizada. Permítanme dar un ejemplo: Al practicar el ejercicio diario de respiración, cuenten con exactitud y escuchen con atención el sonido que "suena en el silencio" del intervalo. Al mismo tiempo piensen de sí mismos como si fueran el alma, la que impone el ritmo y la voz que habla. Esto es algo que cada uno puede adquirir por la práctica.

Descubran la serpiente de la ilusión con la ayuda de la serpiente de la sabiduría, y entonces la serpiente dormida ascenderá hacia el lugar de reunión.

<https://www.pinterest.es/pin/222506037830748154/>

SECCIÓN
VICENTE BELTRÁN ANGLADA
Octavio Casas Rustarazo

El Aspirante Espiritual y el Cambio Dimensional

A medida que vamos adquiriendo nuevas experiencias y enriquecemos el campo de nuestra conciencia, a medida que vamos percibiendo otras líneas de manifestación que se van incorporando poco a poco a nuestro arquetipo actual de vida, vamos rompiendo esos velos que nos impiden ver otras áreas dimensionales, pero que siempre han estado ahí. Actualmente vivimos una Era muy significativa, una Era donde han confluído numerosos factores cósmicos que van a producir cambios totalmente revolucionarios; el hombre actual ha evolucionado significativamente en las pasadas edades, estamos precisamente en un momento digamos de “*alerta*” que corresponde a un nuevo despertar de conciencia.

Los cambios dimensionales no son algo que se produzca de manera repentina. Digamos que sí podemos tener algunas experiencias que se produzcan de forma súbita, pero hablamos de una incorporación de nuevas energías que producen en el discípulo un cierto grado de estabilidad, como un nuevo renacer a algo que, si bien siempre ha estado ahí, la forma de adquirirlo va a requerir su tiempo de estabilización. La conquista dimensional incluso puede estar ya ahí hace tiempo, pero para que pueda manifestarse en su total expresión, a veces se hará necesario abandonar nuestro actual arquetipo de manifestación, para dar así paso a un mejor y más preparado equipo energéticamente. Lógicamente siempre se hará necesario un trabajo previo y consciente, hablamos de aspirantes espirituales y discípulos, nunca haciendo diferenciación por pertenencia a tal o cual escuela o creencia; englobamos a cualquier ser hu-

mano que tenga intención de mejorar la situación actual del mundo y cuya finalidad se extiende a todo cuanto le rodea, aquel ser humano que anhela unos nuevos cielos y una nueva Tierra, y que intuye un nuevo campo de manifestación que es parte de la necesaria evolución de la que forma parte.

La conquista de nuevas dimensiones siempre requiere un grado de preparación y esfuerzo previo. Una vez dentro del sendero espiritual, las pruebas son mayores y en muchas ocasiones el fracaso y el sufrimiento vencen, siendo necesario muchas veces reajustes en el correcto aprendizaje o la manera de vivir. Pero, ajustar nuestro equipo psicológico actualmente no requiere ningún tipo de acción especial, una, digamos, preparación técnica, o algo que constituya una acción excepcional. El cambio de conciencia y su asimilación es producto simplemente de un correcto vivir, un sentido de respeto y ayuda al prójimo. Como dice Vicente, consiste en ser “*un buen ciudadano*”. Quizás y debido a la actual crisis psicológica, que desde hace unas décadas vivimos, tener una buena puesta a punto en orden a una correcta aptitud a nivel social se haya perdido, es por ello que comento la necesidad de un trabajo personal donde las metas principales del aspirante espiritual residen en un buen comportamiento, y donde la aspiración interior se centra en un trabajo previamente proyectado como meta principal de su existencia.

Profundizando dentro del campo o conocimiento esotérico, quizás el siguiente paso a dar sea la conquista de la llamada 4ª *dimensión técnicamente hablando, el plano astral*, aquella que ya nos permite percibir y tener experiencias de vidas pasadas, aquella que nos permite ser conscientes

de otras energías y, por tanto, de entrar en contacto con seres de dicha dimensión, y, por tanto, teniendo la capacidad de adelantarnos en los hechos al tiempo registrado en el plano físico, en el cual tardaríamos cientos de años en percibir aquellos hechos que en el plano astral se viven de manera presente y se registran de inmediato. Para ello nuestro cerebro habrá de ir despertando poco a poco a un nuevo desarrollo, sabiendo que vivimos en un Universo que es septenario, siete dimensiones donde debe ser desarrollado en cada una de ellas un arquetipo de perfección. A medida que vamos conquistando las diferentes dimensiones se produce una sutilización en nuestro cuerpo de manifestación, nos convertimos en seres más etéreos, desarrollando mayor capacidad para percibir aquellos espacios vacíos que anteriormente no éramos capaces de ver o sentir, estos espacios, aparentemente vacíos, pero, que naturalmente están llenos de aquella substancia etérica que aún no hemos llegado a percibir. Precisamente, cuando hayamos conquistado la 4ª dimensión, seremos capaces de ver lo que hay detrás de los cuerpos opacos, dice Vicente: *“Sencillamente, solamente al pasar a la cuarta dimensión somos capaces de percibir lo que existe más allá de los cuerpos opacos, por ejemplo, esta pared, puedo ver lo que existe al otro lado. ¿Por qué?, porque estoy utilizando una dimensión en la cual el vacío es tan grande que me permite penetrar a través de un cuerpo opaco, porque es la ley de la afinidad química más sutil que opera en aquel plano...”*

Comentar, finalmente, que en el desarrollo del arquetipo del ser humano, o en el desarrollo de cualquier fenómeno en el Universo, siempre están operativos los diferentes tipos de devas o fuerzas angélicas, y es por ello que debemos recordar aquella la máxima de que *“el hombre piensa y el ángel construye”*, llegando un momento en que al discípulo se le presenta la oportunidad de colaborar di-

rectamente con estas energías que son la base de la creación y el desarrollo evolutivo de las cosas. Habrá un momento en que deberá dejar sus miedos atrás y hacerse consciente de este hecho. Así, en el transcurrir de una existencia determinada, se pueden abrir las puertas a nuevos horizontes y a ver la vida en un grado dimensional totalmente nuevo. Nos dice Vicente que actualmente vivimos la Era del Agni Yoga, llena de oportunidades, vivimos momentos especiales, y dice: *“Pero, si se persiste en el intento y se continua insistiendo en la ordenada atención y en la silenciosa espera, ocurre de improviso que la puerta del misterio se abre de par en par y el solitario caminante espiritual entreve las perspectivas de un nuevo mundo, de una nueva dimensión y de un esplendoroso despertar de la conciencia”*.

Os dejamos la siguiente conferencia, dada por Vicente en Barcelona en el año 1975, que amplía la idea de la conquista dimensional, enriqueciendo sobremedida la misma. Para la extracción del texto y sonido *Crtl + clic*

Barcelona, 10 Mayo 1975. — Conversaciones Esotéricas: Concepto de Ley de Jerarquía. El contacto con otros niveles de conciencia. El éter y su función. La sensibilidad progresiva y la visión en la cuarta y quinta dimensión. La conquista jerárquica y las cualidades en el discípulo. La función jerárquica y la función social en el discípulo. La meditación y la acción cotidiana. La visión de las dimensiones superiores por analogía. Las iniciaciones que están a nuestro alcance. *“La función del Ángel Solar es ayudar al Alma en encarnación a establecer contacto con la Mónada”*. La misión de la técnica en la meditación se reduce al desarrollo de la voluntad en la observación de los hechos que le rodean. El vacío creador es el equilibrio de los polos. Sobre el cuerpo causal. **Texto Completo Sonido**

Octavio Casas Rustarazo

VICENTE BELTRÁN ANGLADA

Conversaciones Esotéricas

Concepto de Ley de Jerarquía

Vicente.- Como de costumbre, iniciaremos la disertación de hoy dando una breve explicación o recopilación de los últimos temas tratados. En primer lugar, insistir sobre el hecho de que las conversaciones esotéricas tienen por objeto profundizar conjuntamente, todo cuanto nos sea posible, dentro de este arcano de sabiduría que es la evolución del hombre a través de las edades.

El punto más importante quizás, es, o reside en el hecho, de que la mayoría de personas vemos la vida a través de un prisma muy objetivo y por lo tanto sujeto al emporio de las tres dimensiones del espacio. Desde el momento en que empezamos a comprender el sentido básico de la vida y empezamos a ser conscientes de otros niveles, la vida tiende a cambiar radicalmente y entonces somos conscientes de otros elementos creadores que existen allí donde, aparentemente, solamente existe el vacío. El vacío que existe, por ejemplo, entre ustedes y yo, debe estar forzosamente lleno de otra actividad que, no porque no sea objetiva, deja de ser una realidad. El hecho de que mis palabras lleguen a sus oídos o de que en un estado más elevado de la mente podamos comunicarnos telepáticamente, demuestra que en el éter existe una fuerza creadora que manipula, sin que nos demos cuenta, todo este contenido causal del hombre, manifestándolo progresivamente y constituyendo lo que podríamos decir, el germen de la futura evolución y el principio de la comunicación inteligente, ya no con el nivel objetivo en donde corrientemente nos movemos sino en el nivel de las altas realidades y de los ocultos significados.

Insisto también en el hecho de que no vamos a entender por esoterismo una ciencia que enseña solamente lo que pueda existir en los planos ocultos de la Naturaleza, sino más bien a hacer que seamos cada vez más conscientes de los niveles sutiles de nuestro ser en donde todavía no tenemos creado un cuerpo organizado, como el físico o el emocional —y para algunos también el cuerpo mental—, para ir así adentrándonos progresivamente por estas zonas desconocidas en donde sabemos que existe algo pero que no podemos darle una forma objetiva. Desde el momento en que comprendemos, ya no intelectivamente sino por una serie de razonamientos lógicos que nos llevan a la intuición, de que el éter no es una sustancia que se mueve en el vacío sino que precisamente el éter llena todos los huecos posibles, incluidos los huecos que existen entre los átomos constituyentes de una célula o el espacio vacío entre dos células, para llegar progresivamente a ver que todo es vida y que la vida se transmite por el éter, vamos a tener que dar progresivamente también una atención especial a cuanto sucede en estos espacios ocultos. Cuando hablamos, por ejemplo, de la cuarta dimensión, ¿qué es lo que queremos significar exactamente? Estamos moviéndonos en un mundo de irrealidades porque nuestra mente concreta —tal como está constituida actualmente—, es incapaz de dar forma objetiva a aquellos elementos subjetivos que se mueven y que constituyen la fuerza creativa del éter.

Cuando se nos habla de meditación como un sistema de llenar en forma inteligente estos vacíos y ser conscientes y de educir ciertas capacidades, ciertas cualidades que tenemos todos en potencia, desarrollando ciertas células en el cerebro y en el corazón y en este mágico equilibrio entre el corazón y la mente (*para*) lle-

gar a ser conscientes de esta cosa subjetiva y transmitirlo objetivamente a nuestros sentidos del cerebro, entonces empieza para nosotros un nuevo sistema de vida, empezamos a vivir ya no de utopías ni de irrealidades. Somos conscientes de que nos movemos conscientemente en varios niveles, como dijimos conjuntamente en la disertación anterior. Todo cuanto pueda ser percibido por los cinco sentidos, catalogado por la mente, discernido con entera imparcialidad y objetividad y (*cuando*) llegamos a comprender esta verdad, automáticamente empiezan a ser creadas o desarrolladas en nuestro cerebro y en cierto compartimiento del corazón, los vínculos que nos ponen en contacto con el mundo oculto; y esto puede ser medido ya no solamente en términos de intelectualidad sino en términos de sensibilidad. Es la sensibilidad que nada tiene que ver con el intelecto lo que debe hacernos conscientes de los mundos invisibles, es decir, de aquello que está aparentemente más allá de nuestras concepciones del momento.

Hemos hablado también de estas criaturas desconocidas que viven en el éter y que técnicamente son llamados *ángeles*, también se denominan *devas*. Todo este conglomerado que está cohabitando en el éter con otras sustancias desconocidas que pertenecen a otras dimensiones superiores a la cuarta, como, por ejemplo, la mente abstracta y el cuerpo búdico. Entonces, si al menos somos capaces de objetivar algo subjetivo, puede decirse que empieza la era de la sensibilidad humana. Muchos denominan a este camino el sendero místico, no es que realmente el sendero místico sea el sendero de la sensibilidad astral o de sensibilidad al mundo etérico en donde se supone que habitan los ángeles, sino simplemente que al hablar de sensibilidad nos referiremos siempre, por cuanto estamos tratando

con temas esotéricos, de la sensibilidad profundamente espiritual, aquello que técnicamente constituye el *sendero de retorno* hacia nuestras fuentes divinas de procedencia.

Llegando a este punto todo el contexto de nuestras disertaciones tienen que cambiar fundamentalmente y hacer que toda la actividad que estamos desarrollando corrientemente a través del centro Ajna, el del intelecto, vaya sintonizándose vía el cerebro con aquel aspecto definido en la cúspide de la cabeza que está ocupada por la glándula pineal. Si podemos establecer un puente entre el centro Ajna con el centro Sahasrâra, en lo alto de la cabeza, la sensibilidad resultante será la visión objetiva de todo cuanto ocurre en la cuarta y en la quinta dimensión, y por tanto, en aquellos momentos, para aquella persona afortunada, aquella que ha realizado el esfuerzo, será consciente o, más bien dicho, autoconsciente en el plano mental superior, más arriba del intelecto, y en el plano búdico, en donde existen las jerarquías iluminadas de los devas superiores, justamente, el 4º Subplano del Plano Búdico, que está relacionado con cierto compartimiento o cierta célula del corazón, cuyo objeto es interpretar creativamente la voz de los ángeles y la voz de los aspectos invisibles de la Naturaleza. Descartamos de momento todo cuanto no sea una relación aparte de la que tiene por objeto hacernos conscientes de la vida de los ángeles en relación con los hombres, considerando ambas evoluciones un intento del Creador de llevar el amor místico o la fraternidad universal a otros sistemas solares, a otros planetas de nuestro Sistema, a todas partes en donde existe —como existe en todas partes— ese *éter misterioso*, místicamente denominado la *Sangre de los Dioses*, que hace que todos los planetas, los satélites, lo soles, las estrellas más lejanas y las

más lejanas galaxias, (*estén*) unificadas dentro de este aliento de lo absoluto universal. Que cuando hablamos de Dios, esta substancia, esta esencia sin principio, a la cual no se puede acceder por la mente, sino que debe ser un impulso del corazón para comprenderle, estamos significando solamente un solo ser psicológico que ocupa dentro del Sol el centro de nuestro sistema planetario y que desde allí Su amor en forma de calor y de luz, está vivificando todo el contenido universal, partiendo del Sol hasta Neptuno y todos cuantos planetas puedan surgir a través del tiempo mientras se suceden las edades.

Quisiera significar también, que todo el contenido universal está regido por una ley, esta ley que ha de constituir nuestra conversación de hoy, es la *Ley Absoluta de Jerarquía*. La jerarquía es la ley que nos sitúa a todos y a cada uno en el lugar que se merece, que ha conquistado por su esfuerzo de adaptación a la vida. Quiere significar por su adaptación al Creador de todas las cosas, quiere significar el esfuerzo continuado de muchas vidas de abnegación y sacrificio. Significa, en forma concreta y objetiva, esta escalera de Jacob por la cual ascienden y descienden los ángeles. Cada cual ocupa en el hemisferio de la vida en donde se halla situado un peldaño dentro o encima de esta escalera eterna, que es la escalera de Jacob, que es la escalera simbólicamente manifestada también como el *Árbol de la Vida*; de ahí que jerarquía es el poder que tienen los humanos de conquistar un estado de conciencia y, desde allí adquirir el poder de adquirir poder y confianza, (*el poder*) de aquel que está en un nivel superior y, al propio tiempo ayudar, a veces con esfuerzo y abnegación y sacrificio, a aquel que le precede o le sucede en la escalera de Jacob. Técnicamente, la jerarquía viene vinculada por la ley también absoluta

en el cosmos del servicio al Creador. No se puede crecer internamente si no existe sacrificio de la personalidad, si no existe donación. La devoción a Dios de nada sirve si, por otra parte, no existe el servicio al prójimo, son consubstanciales, no podemos separar una cosa de la otra y dentro de esta vinculación absoluta de jerarquía, que es de conciencia en evolución, pueden ser incluidas todas las potestades cósmicas, que por el hecho de poseer un cuerpo de expresión, ya sea una constelación, un sol o un conjunto de sistemas solares, o un simple planeta, están siguiendo el proceso evolutivo y están dando fe y testimonio de la Ley de Jerarquía.

Tenemos, por tanto, jerarquías cósmicas, solares, planetarias, jerarquías en los reinos de la naturaleza, jerarquías en los planos del sistema solar, jerarquías dentro de la humanidad, jerarquías angélicas, jerarquías creadoras, que son aquellas regidas por los grandes arcángeles, o sea, los Señores Rajás de un plano, tal como se nos enseña en la literatura brahmánica, para llegar a la conclusión de que si a la Ley de la Jerarquía se accede solamente por el amor y por el sacrificio, cada uno viéndose lo más objetivamente que sea posible, se dará cuenta exactamente del lugar que ocupa y cuál es su misión y su responsabilidad. Porque también hay que insistir mucho en el hecho de que el contenido intelectual sobre esoterismo no libera, la liberación no está en el conocimiento, está simplemente en el ejercicio de la propia responsabilidad, cumpliendo cada cual, según es la Ley, una función social.

De aquí podemos pasar rápidamente a la consideración del mundo social dentro del cual estamos inmersos y reconocer que si bien existen jerarquías en función, no quiere significar que se estén realizan-

*Agujas de Travessani en Aguas Tuertas.
Pirineo Aragonés, Huesca, España. 11-7-2022
David "el Guindi".*

do funciones jerárquicas. Quisiera aclarar un poco esta idea: la persona que por su situación, no por sus merecimientos, está ocupando un cargo social preponderante, está en el ejercicio de una función jerárquica, lo cual significa que no siempre está al alcance o a la altura de su misión, en tanto que la *función jerárquica*, esotéricamente comprendida, es aquella, aunque sea humilde, y que responde a la responsabilidad adquirida y al poder que tiene de controlarse dentro del contexto personal en bien de los demás, entonces existe, también, la problemática de lo que significa el Sendero.

El Sendero está en todas las religiones y, de la misma manera que existe el culto a los ángeles o a los devas en todas las religiones importantes y principales del mundo, también existe la jerarquía como una sublimación del poder que tiene al hombre de estar más allá y por encima de sus circunstancias personales, es decir, que el sentido de las palabras conocidas de “el hombre y sus circunstancias”, no están impuestas precisamente por las circunstancias, habida cuenta que es el hombre cuando está en un proceso creativo, cuando está adquiriendo el poder de controlar las circunstancias, convirtiéndose automáticamente en un agitador —perdonen la expresión— de los éteres planetarios, vinculando su vida —a través del éter—, con la vida de los demás y mostrándose, ya, como una personalidad —empleando un término científico—, plenamente radioactiva. Cuando hablamos de carisma, y el carisma está en todos los planos, estamos significando que una persona está ejerciendo cierto don jerárquico, está actuando creativamente en el éter, y los demás, sea en el nivel que sea, están comprendiendo esta Ley de Jerarquía, y sin darse cuenta se están subordinando, lo cual también puede ser algo peligroso, habida cuenta que todos

los seres humanos poseemos en latencia y en potencia idénticas facultades e idénticas oportunidades. Por tanto, el paso que va desde una jerarquía en función a lo que, yo entiendo, por función jerárquica, puede existir un abismo, puede ser que este abismo sea la propia evolución de la persona, puede ser que nos encontremos inmersos dentro de un proceso histórico y que en nosotros esté depositada la responsabilidad de alterar con nuestra acción parte del contexto social.

Quisiera que se dieran cuenta de lo que implica la idea “jerarquía”, pues si se dan cuenta de que jerarquía no es querer abarcar sin posibilidades una meta muy lejana, sino que seamos capaces de interpretar conscientemente, y conscientemente actuar, dentro de los límites de la meta más inmediata, seguramente que nuestro ser psicológico cambiará fundamentalmente para convertirse en un elemento creador, en un punto de contacto con las grandes potencias psicológicas del universo. Por tanto, fíjense bien lo que implica una función jerárquica, no se trata de querer abarcar en nuestro radio de acción la potencialidad espiritual de la Jerarquía Blanca del planeta o la Fraternidad mística o, en términos cristianos, Cristo y su Iglesia. Estamos tratando de ser conscientes estrictamente, dentro del “círculo- no- se- pasa” de nuestras posibilidades actuales, pasar de ahí es correr el riesgo —y nunca insistiré demasiado en esta verdad—, de caer en manos de la ilusión, la ilusión que puede abrir líneas de acceso en nuestra mente y en nuestro corazón, para los cuales todavía no estamos preparados. La mayoría de personas que están tratando con el yoga, que están vivificando sus centros en un intento casi diríamos desesperado de hacer que progrese, que ascienda el Fuego de Kundalini, está manipulando una fuerza que está desconociendo desde un buen principio,

porque no se desarrolla Kundalini por el desarrollo del propio Kundalini sino cuando por el servicio creador dentro de lo inmediato estamos creando estos centros, estos chacras, que al estar desarrollados es cuando invitan a Kundalini. No puede ascender Kundalini, el fuego de la naturaleza, sin que esté preparado el receptáculo, es como (*si*), místicamente, quisiéramos invocar el Verbo sin haber purificado el Cáliz. Es algo incongruente, ilógico, y precisamente nuestra era, esta era de oportunidades dentro de las cuales estamos inmersos y que constituyen pese a sus tremendas dificultades la gloria de la evolución presente, de este tipo de civilización, estamos tratando de vincularnos precisamente dentro de un nuevo ejercicio de hechos, dentro de nuestro círculo- no- se- pasa de posibilidades, de hacer que el fuego vaya ascendiendo por su libre curso sin invocarle, solamente preparar el camino: ahí está el verdadero sentido de la evolución psicológica del ser humano; y cuando se transgrede la ley, cuando esta fuerza potentísima de la naturaleza que está ardiendo en las entrañas del planeta asciende sin la debida preparación —lo cual se está intentando bastante, es un peligro de la juventud a través de la droga—, estamos haciendo algo como está haciendo el aprendiz de brujo, que sin comprender el alcance de la potencia invocativa del Maestro, quiere hacer como él invocando las potestades que están más allá del círculo- no- se- pasa de sus posibilidades, y entonces viene la muerte, y es el mejor de los casos. Pero se está tratando ya no sólo con la muerte física sino con la muerte moral para muchas encarnaciones; se está tratando también con la locura, con la obsesión por estas fuerzas incontroladas del éter a las cuales nos hemos referido anteriormente. Llega un momento para el esoterista, que se da cuenta de cual ha de ser su actitud y, es tan sencilla que casi no se atreve a

llevarla a cabo, cuando el discípulo le pregunta al Maestro: “¿Qué debo hacer para llegar a ti?”, él cree de buena fe que el Maestro le dará un sistema de yoga complicado para que se vaya acercando internamente hacia Él, y el Maestro le da unas palmaditas al hombro y le dice: “Sé un buen ciudadano, sé un buen padre de familia, sé un perfecto servidor de los demás y no pases de aquí, que cuando el momento sea llegado la fuerza del espíritu descenderá a ti de la misma manera que Cristo descendió sobre el Maestro Jesús”. Y así se va llenando la vida de una dimensión de lógica, siendo la lógica el más directo y, al mismo tiempo, el menos erróneo de los caminos, o el sendero de máxima integridad para llegar al Corazón del Maestro, entendiendo por Maestro no solamente el contacto al cual nos han habituado los tratados esotéricos, el Maestro de un elemento, de un miembro de la Jerarquía planetaria o un Discípulo de Cristo, sino simplemente el Maestro Interior, el Yo, este Yo psicológico que a pesar de cuanto se ha escrito —y ha sido mucho— sobre él, todavía no ha destilado ni una quinta parte de sus posibilidades de acción actual, de acción inmediata.

Fíjense, el trabajo para un discípulo, no un discípulo introvertido viviendo de sueños y de espejismos sino un discípulo que sabe que tiene una espada y que con esta espada debe arremeter con lo inmediato. Se trata simplemente de ser consciente de sus fuerzas, el primer elemento de la lógica psicológica, después, cuando ha adquirido la certeza de sus posibilidades, empieza la acción, no buscando este centro sino tratando en forma discernitiva, y con muchas preguntas e interrogantes, de cuál es realmente el paso inmediato, porque tenemos el intelecto lleno de formas de pensamiento legadas por el estudio de cuanto hemos aprendido a través de los tratados místicos o del esote-

rismo clásico. Naturalmente, siempre hay que pensar en la meta más lejana para poder progresar sucesivamente desde este “punto no se pasa” hacia allí. Eso significa que, si tenemos la mente orientada hacia lo superior y al propio tiempo somos conscientes de las posibilidades, puede ser que el “círculo- no- se- pasa” se llegue a romper. Se va ensanchando. Esta es la misión del verdadero yoga; yo diría simplemente, es la misión del ser humano, porque hablamos de jerarquía. La evolución no es ni más ni menos que un aspecto de jerarquía que está tratando de revelarse a través del hombre, de la misma manera que existen las jerarquías creadoras de los distintos planos de la naturaleza, que cada elemento, el agua, la tierra, el fuego y el aire, son sustancias vivas en el éter dirigidas por jerarquías creadoras con funciones definidas, con gobiernos estructurados y con una fuerza tremenda de expansión, con tal que el hombre se decida abrir los ojos a la realidad. Y de la misma manera que por la ley o por el principio de analogía hermética estamos aplicando la teoría de que “igual es arriba que abajo”, y que “igual es abajo que arriba”, contemplando nuestra posición psicológica y singularmente el tremendo desafío de los hechos que crea nuestro karma, estamos al propio tiempo estructurando en nuestra mente la imagen del Creador del Universo; y no hacemos, como hacemos constantemente, de hacer a Dios una figura parecida a la nuestra dentro de una objetividad puramente material o simplemente que por un esfuerzo, por un ejercicio del discernimiento, intentemos llegar siempre dentro del hemisferio de las propias posibilidades hacia aquel punto en donde comprendemos algo de la naturaleza de Dios y tratemos honestamente de incorporarla en nuestro ejercicio o en nuestra responsabilidad social creando unos vórtices de energía que pueden ser aprovechadas por seres supe-

riores que nos han precedido en el sendero. Y al hablar del sendero, existe el sendero místico, el sendero que se revela cuando existe en nosotros realmente el deseo de conquistar aquel aspecto de nosotros mismos desconocido y que místicamente definimos: “El Cristo en ti, esperanza es de gloria”, esotéricamente, el Ego superior, el Yo superior, un Dhyân del fuego creador, o bien, el Ángel Solar. Son nombres bajo los cuales, diversos tipos de literatura mística y esotérica, están tratando de interpretar este arquetipo causal del hombre cuya misión es — parece ser lo más inmediato— dirigir la corriente de la vida a través de los éteres en dirección del alma humana. El alma humana, tal como es reconocida psicológicamente, es un punto causal formado por tres aglutinantes: un cuerpo físico, un cuerpo emocional y un cuerpo mental. Cuando todo esto está inmerso dentro de un sentido de valores absolutos, cuando existe realmente una progresión escalonada por esta escalera de Jacob jerárquica hacia el ser superior, hay una tendencia, una progresión, dentro de estos cuerpos aludidos, a perder científicamente peso. El peso es una ley dentro del ejercicio de las dimensiones del espacio y cada nivel tiene su propia capacidad, su propia medida, su propia dimensión y sus posibilidades de actualización en el ser humano, por lo tanto, el hecho de que estemos trabajando como seres auténticamente sociales, no aspirando demasiado alto sino ateniéndonos al valor de lo inmediato, los vehículos que constituyen nuestra alma conocida, alma en encarnación - la personalidad con la mente, la emoción y el cuerpo físico-, lo que Pablo de Tarso denominaba el tabernáculo del Espíritu Santo, entendiendo que el Espíritu Santo con su cuerpo de luz no era otra cosa que el Yo superior o el Ángel Solar a través del cuerpo causal, llegamos a la conclusión de que realmente la pérdida de peso

<https://pixabay.com/es/illustrations/fractal-jwildfire-ciencia-ficci%C3%B3n-2387508/>

absoluto se realiza en el momento de la Ascensión de Cristo a los cielos. Se progresa por la línea de la subjetividad, se dan cuenta de ello, ¿verdad? No es algo objetivo, pero si estamos de acuerdo con la analogía hermética, somos conscientes de que realmente estamos perdiendo peso en los distintos niveles de la personalidad cada vez que algo se escapa de nosotros, que algo se va a formar parte del contenido universal pero que para nosotros ya no es necesario. Una mente sobrecargada de prejuicios, ya lo dice el término, está sobrecargada de ideas y, si analizamos el cuerpo emocional, decimos: “tiene un cuerpo emocional sobrecargado de deseos”, y la persona que tiene una vida disoluta, disipada, tiene un cuerpo cargado de toxinas que lo inclinan perpetuamente hacia abajo. Como ven, la analogía es perfecta.

Existe también una ley en el universo, en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, que dice que cuando existe en un momento cumbre de la ascensión a los cielos, que incluso el cuerpo de luz ha creado un peso en la conciencia y, entonces el cuerpo causal es destruido también por el poder del fuego del espíritu, entonces quedamos siempre que al perder peso, al perder gravedad, ascendemos, y si cada día ascendemos un poco estamos preparando el camino de Kundalini. ¿Se dan cuenta de la analogía? Kundalini es la fuerza de la naturaleza que está reprimida por el peso de los tres vehículos del hombre, los vehículos conocidos: el intelecto, cargado de razonamientos, el cuerpo emocional, cargado de deseos y de emociones, y el cuerpo físico cargado de sus toxinas, démosle este nombre. Todos tenemos algunas toxinas, que crean las enfermedades. Al perder peso —fíjense bien en la idea— específico de toxinas, nuestro cuerpo etérico, el doble etérico o el cuerpo bioplásmico, se hace puro y radiante, y entonces es posible que, vía un

cuerpo emocional, llegado a un punto en que realmente está perdiendo peso, o en la mente cuyas ideas están dejando progresivamente paso al silencio místico, se convierte en un punto en donde la fuerza superior, ya no solamente del alma en su propio plano, del Ego en su cuerpo causal, sino de la Mónada o del Espíritu más elevado en contacto con la Divinidad, hemos establecido ya el puente místico de unión que nos conecta de lo más hondo hacia lo más elevado. Y entonces estamos revelando en pleno ejercicio, o en plena actividad jerárquica, las palabras de Madame Blavatsky de que el espíritu es materia descendida en su más opaco o baja densidad de su naturaleza y siendo la materia o el espíritu creador la materia sensibilizada en extremo, en que por su sutilidad se confunde con el aura del propio Dios. Esto es lo que estamos tratando de hacer, porque si una conversación esotérica es para hablar del Reino de Dios simplemente, sin preocuparnos ni poco ni mucho del contenido social que representa la persona que con pleno sentido de valores está tratando de corresponder a sus hermanos, a su prójimo, estaremos viviendo una vida real, una vida objetiva, no es que no tengamos que tener aspiraciones, si es precisamente la aspiración la que nos conduce desde lo más hondo de la materia hacia lo más sutil del espíritu, sino simplemente darnos cuenta que para el discípulo —y ustedes pueden considerarse discípulos, por cuanto en todo ser humano existe el discípulo, el ser que está invocando algo superior—, se darán cuenta de la virtud que encierra el vivir de acuerdo con esta realidad, y siendo buenos ciudadanos nos daremos cuenta de improviso, el día menos pensado, de que el Maestro nos ha admitido en Su Ashrama. Es algo que realmente podemos llevar todos a la vida psicológica, no ya simplemente a la vida de los sueños y los espejismos.

Dejad ya de pensar en términos de sueño y vivid la objetividad de un momento presente, inmediato, siendo conscientes del valor de un buen carácter, de una buena estabilidad del ánimo, de la sonrisa en un momento determinado, una palabra amorosa a una persona que lo necesite, si no hacemos esto, el esoterismo como ciencia que tiene que llevarnos a la iluminación carecerá absolutamente de sentido y entonces llegaremos a darnos cuenta de que en vez de interpretar una función auténticamente jerárquica, estamos viviendo una vida en ejercicio de funciones jerárquicas, lo cual puede ser negativo... *(pequeña interrupción de sonido)* ... ansias del ser y, en este momento cumbre en que al perder gravedad nos vamos elevando, igual que cuando ascendemos a una elevada montaña, nos damos cuenta de lo que necesita la sociedad, de la misma manera que nos damos cuenta dentro de una función jerárquica qué es exactamente lo que necesitan aquellas personas que nos rodean. Ustedes tienen la palabra.

Leonor.- Ya, empezaré yo. Pues lo que podríamos hacer, si parece oportuno, es establecer si hay un baremo diferente entre la persona que tiene conocimientos esotéricos y la que no lo tiene, para juzgar lo que es la verdadera ciudadanía, lo que es ser buen padre, buen hijo, buen esposo, etc., porque frente a las leyes que tenemos que vivir, puede ser que a veces se obre de alguna manera que parece que no se está de acuerdo, por esto tendremos que hacer otro baremo porque el que nos da la sociedad muchas veces no justifica la actitud frente a la vida, pero puede ser que sea justo o puede ser que no lo sea. Para ser un buen ciudadano frente a los valores actuales puede ser que sea así una cosa, como por ejemplo, dejarse esclavizar, entonces, en sentido esotérico, ¿cómo se puede ser buen ciudadano y no

competir con nada ni con nadie o hacer frente a la sociedad desde tu vida o buscar...?

Vicente conversando con un grupo de personas a las que considero plenamente apercibidas de lo que es una función jerárquica o una jerarquía en función; en segundo lugar, debo confesar honradamente, que soy bastante escéptico, singularmente en el campo del esoterismo, de aquello que llamamos valores netamente honestos o que sea una interpretación consciente de una vida de abnegación y de sacrificio; y, en tercer lugar, debo decir que si una persona no está plenamente conforme con el contexto social en donde está viviendo, puede al menos dejar de criticar este ambiente en el que está inmerso y trabajar en forma creativa, operando conscientemente, con plenitud de funciones, dentro del “círculo- no- se- pasa” de sus posibilidades, no podemos decir a una persona cuyo intelecto está en formación, que no es todavía plenamente autoconsciente de su personalidad psicológica, de lo que significa una función social.

Estamos tratando con personas realmente interesadas en descubrir un sentido superior de la vida, personas que se dan cuenta de que el ejercicio de este poder creador no puede estar sujeto a la presión de las circunstancias, sino que debido a este proceso creador que se está desarrollando en su corazón y en su mente, está abriendo una brecha en este círculo inmediato, porque, dense cuenta, que al aumentar la extensión de este círculo personal en donde estamos viviendo, estamos abarcando más y más del contexto social, quiere significar que, midiendo nuestro esfuerzo en términos de luz, estamos iluminando ciertos sectores de la vida social que nos rodea. No obstante, hay que reconocer también, que encontraremos constantemente la oposición,

el desprecio a veces, la crítica y la maledicencia, porque por Ley de Jerarquía la presión de lo menor actúa sobre lo mayor, de la misma manera que lo mayor está influyendo en lo menor, y cuando hablamos de la raza y de los hombres en su conjunto, no nos estamos refiriendo a una idea vaga y nebulosa sino que estamos objetivando un centro de Dios en la Tierra, la Jerarquía, la Humanidad en su conjunto como raza de los hombres, puede ser considerado esotéricamente como un centro dentro del cuerpo de Dios que es el universo. Si somos conscientes de esta definición nos daremos cuenta también que el Dios de un universo, al parecer que tiene a su alcance el cosmos —nos referimos concretamente a nuestro universo—, está sujeto también a la presión de lo mayor, significa que de la misma manera que un ser humano tiene un “círculo- no- se- pasa” dentro del cual ha de tratar de ser lo más consciente posible, el Dios al que nosotros podemos concebir por ser el que ha creado este universo, está sujeto también a aquello que llamamos técnicamente karma, pues se nos dice, y hasta cierto punto se ve claro, precisamente por la ley o por el principio de analogía hermética, que en donde exista una objetividad hay fricción y hay lucha. Solamente en el silencio —de ahí el valor del misticismo— existe paz e integridad y, por tanto, una función psicológica completa, esto también quiere decir que, de la misma manera que estamos afectando con nuestra acción el medio ambiente hurgando en los destinos kármicos de la vida individual, estamos también incluso inmersos en lo menor (*tratando*) de ayudar, de cooperar con lo mayor. De ahí que el destino del discípulo no es solamente aprender constantemente del Maestro sino convertirse en Su agente creador en el mundo de los hombres, elevando el razonamiento, de la misma manera que —ustedes pueden

tomarlo como una idea de discusión para ustedes mismos—, el sistema solar constituido por el sol y por los planetas conocidos, constituyen solamente un aspecto muy pequeño de una entidad superior cósmica, que trata de manifestar Su vida psicológica a través del Dios de nuestro universo. Y ahora por progresión analógica, asciendan por esta escalera de Jacob y pónganse en contacto con el Cosmos. Si tienen el corazón bien establecido en el *silencio* y la mente está funcionando en un nivel de lógica, no tienen que tener temor alguno en lanzarse a lo lejos, porque cuanto más lejana es la meta de nuestras percepciones, más ancho y dilatado será el “círculo- no- se- pasa” de nuestra función social, será más radiante nuestra aura, tendremos más carisma y nuestra palabra tendrá la virtud del Verbo, aquel Verbo que *convence sin atar y que atrae aun sin convencer*. Ahí está la verdadera raíz psicológica del ser humano, tal como lo vemos actualmente, que va progresando rápidamente a través de la técnica y a través del espíritu místico, hacia aquellas soberbias alturas planeadas por una Divinidad a la cual no conocemos pero que intuitivamente sabemos que existe, y a medida que ascendemos por esta escala de valores vamos siendo mejores en todos los aspectos y somos realmente buenos discípulos, buenos ciudadanos. Y, también, que en esta progresión absoluta de valores que va de lo más bajo a lo más elevado, y dándole al término discípulo ya no solo un carácter específico como se le asigna en esoterismo, sino un significado típicamente universal, debemos considerarnos automáticamente discípulos en funciones. Dense cuenta también, que cuando se habla de Cristo y de sus discípulos, se nos sitúa a Cristo en el centro de la congregación mística y los doce apóstoles cada cual con una función específica, no es sino la representación objetiva de las doce constelaciones, por tan

Luces en el agua.
Joan Sarsal

to, todo se va desarrollando según un proceso realmente lógico y descriptivo. No somos personas sujetas a espejismos ni a superficialidades, estamos simplemente elaborando por medio del proceso hermético de la analogía, que “igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo” y, partiendo de aquí la búsqueda de la verdad se hace fácil, entendiendo que no basta que sepamos mucho acerca de los Discípulos, de los Maestros y de la Jerarquía en sus diferentes niveles, entendiendo por jerarquía el poder que tiene el hombre de superar un estado y de cumplir una función social, dándonos cuenta, también, (*de*) la idea apuntada anteriormente, que ha de constituir el centro y el norte de la vida humana, y es que no se llega solamente a Dios por la oración ni por el culto, sino que lo que se exige realmente del discípulo, de este discípulo que está en latencia en todos nosotros, no es sino de ser un buen ciudadano.

Interlocutor.- Entonces yo llego a comprender que la correcta evolución es nuestra acción jerárquica en la sociedad en que nos desenvolvemos, entonces esto es lo más correcto para la evolución, más que el sistema de trabajo, o sea, ¿me ha comprendido lo que quiero decir? [Sí, sí.] ¿Una más correcta jerarquía nuestra en el medio ambiente es lo más correcto para la evolución del ser?

Vicente.- Vamos a ahondar un poco más en esto. No es que sea lo más correcto la acción social frente a los ciudadanos que nos rodean, a nuestro prójimo, sino que todo cuanto podamos incorporar, vía el Antakarana luminoso de la conciencia de los planos sutiles de la naturaleza, será un peligro si no somos buenos ciudadanos. Insisto en el hecho —y esto se ha convertido no en una necesidad sino en una moda—, el yoga y la meditación, ahora se nos habla de yoga y de meditación como un sistema que es la panacea; esto es bueno —como todo es bueno en

la naturaleza, bien interpretado y bien establecido— si después somos capaces de incorporar el fruto de las meditaciones a nuestro contexto psicológico. De no ser así, se convierte en un lazo, en una jaula que nos cierra el paso hacia conceptos superiores. La meditación, fíjense bien, que cuando digo que hay que apuntar la mente hacia la meta más lejana les estoy hablando técnicamente de meditación, por lo tanto, no niego la meditación, al contrario, la *meditación, la invocación, la concentración y la contemplación*, son estados que vamos adquiriendo en tanto nuestra vida se está sumergiendo en los mares de lo cósmico a través del éter, y así van siendo conquistadas las dimensiones. Pero una escapada fugaz, sin control, a una nueva dimensión entraña peligro, es por esto que no insisto demasiado en la meditación; pero la línea más segura, la que nunca puede reportar desarreglos psicológicos o psíquicos o físicos en el hombre, es el camino directo de la acción cotidiana, porque meditar es objetivamente vivir, cuando no vivimos plenamente nos falta algo y queremos llenar ese algo, ese vacío, con el sustituto de la meditación, en tanto que si estamos trabajando correctamente estamos meditando. Entendemos por meditación la *atención* en todos los momentos de nuestra vida hacia los demás; tratar de salir de nosotros mismos, habida cuenta que si todo el proceso de la meditación tiene por objeto despersonalizar a la personalidad, técnicamente de hacerle perder gravedad, es lógico que podamos hacerlo directamente en el ejercicio de nuestra actividad cotidiana, y esto está al alcance de todos y no se precisa como para ciertas técnicas de meditación o de yoga capacidades especiales.

Interlocutor.- Al principio, si mal no recuerdo, has estado comentando que nos estamos moviendo entre la cuarta y la quinta dimensión. ¿Puedes ampliar lo que

significa movernos dentro de estas dimensiones?

Vicente.- Sí, sí, de acuerdo. Para hablar de la cuarta, de la quinta, de la sexta y de la séptima dimensión, que parecen ser específicas en nuestro universo, habrá que hacer una analogía, puesto que trabajamos bajo el principio de analogía y decir por ejemplo, ¿por qué dominamos casi enteramente la tercera dimensión? Porque poseemos un cuerpo y somos plenamente conscientes de este cuerpo. En este momento tenemos el cerebro organizado de una manera específica y a través de los cinco sentidos conocidos podemos establecer contacto y ser autoconscientes del mundo objetivo que nos rodea, para entrar en el reino o en el dominio de la cuarta dimensión ya estamos tratando directamente con el cuerpo emocional, pero dense cuenta que conocemos muy poco del cuerpo emocional, del cuerpo emocional, o astral, como se conoce también, solamente conocemos algunas de sus expresiones a través de la personalidad humana y va, dentro de una escala de valores, del deseo, de la emoción y el sentimiento, pero, ¿tenemos un cuerpo constituido plenamente como el físico, en el plano astral? Tenemos un punto, un eje, un átomo permanente, a través del cual se está estructurando un cuerpo, del cual somos conscientes, pero, en el plano astral no somos autoconscientes. ¿Qué pasa con el fenómeno del sueño? El sueño, de naturaleza astral simplemente, nos ofrece una panorámica de hechos, pero solamente los vemos, pero raras veces nos consideramos autoconscientes en el sueño; alguna vez hemos dicho “me doy cuenta que estoy soñando”, en este momento podemos tener una vislumbre de autoconciencia en el plano astral y, por lo tanto, empezamos a dominar un principio de la cuarta dimensión, que es en el tiempo. Después analizaremos el tiempo de acuerdo con las dimen-

siones y, cuando la mente del hombre progresa en tres estadios que van, del elemento subconsciente al superconsciente pasando por el consciente, también somos interpretativos de una Voluntad que se expresa a través de la quinta dimensión. La quinta dimensión es la mente del hombre cuando funciona integralmente y cuando a través del ejercicio de la superconciencia empieza a ser autoconsciente en el plano mental, implica esta conciencia la capacidad de establecer contacto, vía este centro, con el centro superior o coronario. Cuando se ha completado el trabajo de este puente de “arco iris”, o de Antakarana, somos autoconscientes en la quinta dimensión y, en etapas futuras, cuando la persona humana haya logrado ponerse en contacto directo con los devas, o con los ángeles, cuando todo el contenido en el éter esté a su alcance, tendrá la posibilidad de establecer contacto con la sexta dimensión, en el plano búdico, con siete subplanos, de los cuales los hombres iluminados del planeta, aquellos que a través del arte dieron un empuje a la civilización de la humanidad, solamente han podido rasgar los éteres del tercer-cuarto subplano, entendiéndose que **el séptimo subplano del plano búdico es donde viven las almas iluminadas**, es donde está el asiento del sentimiento de *unidad, de fraternidad y de unión*, ya no solo con los seres humanos sino con el propio Dios. Vamos a medirlo también en otros términos, en términos de Iniciación, cuando el ser humano es plenamente autoconsciente en el plano físico, que es capaz de controlarle e inteligentemente dirigirle, adquiere el poder de ingresar conscientemente en la gran Fraternidad Mística de almas iluminadas del planeta, a través de este Misterio del Nacimiento de Cristo en el Corazón o 1ª Iniciación de la Logia planetaria. **Cuando adquiere el poder de los éteres que le confieren el poder en el mundo emo**

cional y es plenamente autoconsciente en este plano, entra dentro del Misterio del Bautismo por medio de la 2ª Iniciación. En el primer caso hemos dominado tres dimensiones, en el segundo caso la **cuarta dimensión**, el cuerpo emocional; y, cuando en el Misterio de la Transfiguración en el Monte Tabor y a través del misterio de la 3ª Iniciación **somos capaces de dominar todo el ejercicio activo de la mente en toda su extensión y dominamos el tercer elemento de la naturaleza, que es el fuego, entonces podemos decir que somos autoconscientes en la quinta dimensión.** Y pasar de aquí ya no es necesario, porque está tan allá de nuestras posibilidades actuales, que casi se puede decir que es inaccesible. Pero a las tres primeras iniciaciones podemos acceder por Ley de Jerarquía y porque todos, si lo decidimos, podemos ser buenos discípulos e interpretar conscientemente la sinfonía de la creación a través de una mente muy bien ejercitada o de un corazón muy casto y honesto. Todo depende, como verán, de nosotros. La naturaleza es pródiga y todo nos lo ofrece gratuitamente; es como un árbol, porque un árbol con sus frutos es el símbolo del amor fraterno y todos debemos convertirnos un día en un árbol, que ofrece sus frutos al cansado peregrino, al caminante en el sendero.

Interlocutor.- ¿Es nuestro Ángel Solar nuestra conciencia cósmica, por ser Él ya la conciencia de Dios?

Vicente.- **Yo diría que el Ángel Solar es el gran intermediario cósmico, porque un día el Ángel Solar, una vez destruido el cuerpo causal o el cuerpo de luz, volará hacia Su reino.** Entonces, el hombre, el ser humano, el alma en encarnación, desaparecidos los fragmentos del cuerpo de luz, establecerá contacto con la Mónada, entonces, desde lo alto del espíritu hasta los tres cuerpos todo será puro, porque la función del Ángel

Solar es solamente ayudar al alma en encarnación a establecer contacto con la Mónada. Cuando en la 4ª Iniciación, es decir, cuando el Misterio de la Crucifixión y del Calvario, Cristo, simbólicamente dice: “Todo se ha consumado”, en aquel momento, en virtud de este mántram, el cuerpo causal es destruido, desciende el fuego de Fohat sobre la entidad y, al juntarse con Kundalini que ha ascendido hacia arriba, hay una explosión y se destruye el cuerpo causal, entonces, como fruto de esta liberación, el Ángel Solar retorna a su patria celestial, tal como se dice en los libros sagrados: “Él retornó al Hogar del Padre” y entonces el ser humano se convierte en un Iluminado, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría como lo fue el Cristo. Y para un ser de esta naturaleza —para medir el cual no tenemos elementos de juicio todavía— hay que esforzarse, hay que trabajar, hay que ser buenos ciudadanos, partir de lo inmediato, aunque la flecha de la evocación, de la inspiración o de la aspiración, tienda por ley hacia la meta más lejana. Lo que interesa siempre en todos los casos es mantener un anclaje perfecto en la vida, reconociéndonos como seres humanos que están buscando a Dios y no pasar de aquí, y no interpretar la vida en términos de autoglorificación, la autoglorificación de aquel que tanto sabe, de aquel a quien tanto admiramos, pero que es vacío de corazón y no es capaz de derramar una lágrima por su prójimo ni de servirle en un momento de necesidad.

Interlocutor.- Has hablado tanto de la meditación, pues te pido, a ver si es posible, que nos amplíes un poco más, unos cuantos detalles más, lo relacionado sobre la técnica de la meditación; que se comprenda verdaderamente la función específica, con lo cual representa la técnica correctamente usada, para que podamos

Desde Peñalara
Madrid- Abril-2022
Foto de Conchita.

La Gran Invocación

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
que afluya luz a las mentes de los hombres,
que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
que afluya amor a los corazones de los hombres,
que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro en donde la Voluntad de Dios es conocida,
que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres,
propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
que se realice el Plan de Amor y de Luz
y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el el Plan en la Tierra.

comprender el beneficio que podamos sacar y el servicio que podamos hacer a través de la meditación.

Vicente.- Sí. Yo diría que la técnica de la meditación, en sus varios grados, tiene por objeto iluminar la mente a fin de que en esta iluminación se establezca un punto de contacto con la luz del ser superior a quien llamamos Dios. Si la representación de Dios en nosotros es el Ángel Solar, y más allá de aquí no podemos pasar —lo digo honestamente—, todo sistema de meditación o de yoga tiene por objeto unificar la personalidad del hombre en sus tres cuerpos funcionando como una persona que todos conocemos, y por vía subjetiva establecer este contacto por medio de la voluntad. Hablar de meditación, hablar de técnica, es hablar de voluntad. La educación del principio de la voluntad, y lo que yo aconsejaría como técnica, más que una técnica de sentarse diez minutos a hacer esto o lo otro, lo cual lo sabemos todos porque quien más quien menos ha practicado la meditación, estriba en mantener constantemente orientada la mente hacia los hechos que suceden a nuestro alrededor constantemente, no dejando vacíos entre uno u otro acto, pues desde el momento que nuestra mente no está atenta su cuerpo psicológico está creando fisuras y por estas fisuras de falta de atención se filtran las corrientes astrales o mentales negativas que lo convierten en un autómatas de las circunstancias y no en un creador de las circunstancias. La mejor de las técnicas — porque nunca he sentido atracción por ninguna técnica definida—, pero, si algo les vale mi experiencia, se las voy a ofrecer honestamente: que observe mucho las cosas y que no me fíe del valor de la autenticidad de la historia, de lo que dicen los libros; he tratado de crear mi propia historia observando los hechos constantemente. Llega el momento en que esta observación, esta atención fundamental, se hace automática, y deja unos espacios vacíos que son llenados, técnicamente, por el espíritu de la verdad, o por el espíritu de Dios. Toda la

técnica del hombre a la búsqueda del Creador puede ser medida en términos de silencio. La capacidad de silencio es la que caracteriza la evolución de un alma en el sendero. El intelecto, y muchas técnicas tienden solamente a crear artificiosamente un campo muy extenso del intelecto; no sirve más que para adquirir conocimientos, pero nunca favorece con la ayuda directa de la sabiduría; por tanto, la sabiduría es aquella rara sustancia que está presente en toda cosa y que es, digamos, la Voz de Dios hablando a través de cualquier forma creada de la Naturaleza. Si estamos en un sentido de distracción, no estamos atentos al proceso fundamental de nuestra vida, que pasa constantemente, si no somos capaces de recoger el hábito de experiencia de cualquier suceso en el tiempo, tendremos, quizá, porque leemos mucho, mucho conocimiento esotérico o de otras cosas, pero raras veces alcanzaremos el nivel intuitivo que es la meta paradójicamente que persigue la técnica meditativa; y yo me pregunto si la técnica de la meditación debe ser un ejercicio de la personalidad humana para establecer contacto con el Creador del Universo, estableciendo primero contacto con su Ángel Solar o con su Yo Superior o, en términos psicológicos, el Yo trascendente. No alcanzaremos otra cosa, fíjense bien, que llegar a un nivel, un nivel del cual deberemos descender para recuperar las dotes de la acción; que es esta fundamental. No es que no crea en la técnica. Voy a repetir una cosa que he dicho antes: el paso que va del centro Cardíaco, por ejemplo, al centro Ajna, pasando por el centro Visuddha o Manipura, para llegar finalmente al centro más elevado, al Sahasrâra de la cabeza, no es posible si, abajo, el andamiaje de la personalidad, no constituye un triángulo realmente equilátero. De no ser así se puede sufrir grandes perjuicios porque la fuerza invocada por la meditación puede ser tan destructiva como en el caso del aprendiz de brujo.

A todas las personas interesadas en una técnica —y existen técnicas supremas de contacto— les diría: prepara primero el camino, después ejercita la técnica. Una vez la técnica en ejercicio, dentro de una personalidad en función jerárquica, da un aliento supremo a la vida y se convierte en un estímulo de todas aquellas personas honestas que realmente buscan la verdad. De no ser así, todo el campo aparece entonces de una manera desproporcionada al alcance de nuestra investigación, pero, si nos atenemos a lo inmediato, a esta meditación que tiene por objeto ser consciente de la necesidad de otra persona o que es capaz de aprehender el sentido místico y esotérico de cada uno de los hechos de la vida, porque cada uno de ellos representa la Voluntad del Creador, si somos capaces de arriesgar a cara y cruz, como dice el poeta, todo cuanto hemos acumulado en el tiempo y lo vamos desperdigando paso a paso como dones del Espíritu Santo a todos los caminantes, entonces daremos un paso acelerado que nos conducirá al sitio magnífico en donde el Ángel Solar tiene una potestad infinita sobre todas las cosas.

Interlocutor.- ¿Es el vacío la separación de la materia positiva y negativa?

Vicente.- El vacío es el resultado del equilibrio que existe entre lo positivo y lo negativo, en el momento en que tenemos más proporción de una sustancia que de otra en nuestro cuerpo hay un desnivel. Por esto digo que si apuntamos la vista hacia arriba y no aprovechamos las fuerzas ahí abajo. Estamos en un desnivel por más que estemos meditando, es decir que, si analizamos el asunto veremos que lo importante es atenerse a un hecho fundamental, el *vacío* está a nuestro alcance, puesto que vacío es símbolo de pérdida de peso, pérdida del sentido de gravitación por el cual se rige la materia. Desde el momento en que nuestra mente pierde peso estamos invocando otra fuer-

za superior que es la fuerza mística del silencio; así vemos que en todas las grandes religiones y en todos los conocimientos de no importa que filosofía o credo, existen místicos que han establecido contacto con la Divinidad por medio del *silencio creador*, y que el silencio no es simplemente un estado de conciencia, yo diría que es la *conciencia sin estado* para llegar a un punto de saturación en el cual aquel vacío que hemos establecido por el hecho de estar observando atentamente las cosas se ha llenado por la fuerza que viene del aliento creador de la Divinidad, lo cual ya significa otra cosa: que vamos a progresar ya, definitivamente, del “pasivismo”, de la pasividad mística del pasado, para acogernos al silencio dinámico que limpia y purifica y que al purificar o limpiar, haciendo perder peso a las estructuras de la personalidad, hace posible que el Verbo Creador, el Ángel Solar descienda o nos permita acceder a su plano y nos puede enseñar directamente la Verdad, que es lo que estamos persiguiendo honestamente, yo creo, todos y cada uno de nosotros.

Leonor sobre el cuerpo causal? Vicente.- ¿Cuerpo causal? El cuerpo causal, descrito por San Pablo, el cuerpo de luz, es un cuerpo de rara belleza, un estuche, un cáliz, donde mora el observador causal, el Ángel Solar o el Ángel de la Presencia, o tal como estamos habituados a describirlo en los estudios teosóficos, el Yo Superior. Este cuerpo de luz ha sido creado con la sustancia de los buenos pensamientos, de los buenos deseos, de las correctas inspiraciones de la personalidad, conforme va creando el Sendero. Es decir, que el sacrificio místico del Ángel Solar, del cual trataremos en otra disertación más directamente, significa que para acelerar el proceso de evolución de la Humanidad, unos seres extraordinarios, que en la Doctrina Secreta de Madame Blavatsky se denominan los Dyanes del Fuego, decidieron, interpretando la

Voluntad del Creador, ayudar a la raza de los hombres que evolucionaba. Este hecho, según se nos dice —ustedes tienen la libre opinión de admitir o de rechazar las jerarquías que evolucionaban en la Tierra hace aproximadamente unos veinte millones de años, yo no puedo probarlo, ustedes tampoco, pero se nos dice esotéricamente—, hubo una invocación superior, porque entonces evolucionaba el hombre-animal. El hombre había adquirido un poder sobre las circunstancias y había creado un cuerpo definido, pero carecía de autoconciencia y, naturalmente este desnivel dentro de la vida de la Naturaleza, este clamor invocativo que se elevaba de la raza incipiente de los hombres, llegó tal como llega todo motivo de meditación, a los ojos místicos del Creador y, atendiendo esta demanda, arrancando tal como se dice en los libros sagrados de la India, como pétalos sagrados de Su corazón místico a los Ángeles Solares, los transportó vía el éter, fíjense bien, vía la sangre de los dioses, hacia el planeta Tierra y, entonces, por primera vez en la historia de la raza humana, un Ángel Solar introdujo un pequeño huevo, digamos así, como Ave Fénix, dentro de la mente del hombre o de lo que era el elemento preparado para la mente del hombre y creó la autoconciencia. Desde aquel momento el hombre ya no vio las circunstancias solamente como un proceso histórico o de sueño que se realizaba y del cual él no se daba cuenta, sino que empezó a darse cuenta de que estaba siendo un actor dentro de un drama cósmico y así empezó a actuar la raza de los hombres. Los inicios fueron dolorosos porque tenía que vencer toda la resistencia impuesta por un cerebro condicionado todavía por el instinto animal, pero si después de estos hipotéticos veinte millones de años, vemos el hombre actual, con el gran

avance de la técnica que le permite adueñarse del espacio o de crear las computadoras electrónicas, o la televisión en color, vemos el paso de la evolución, el paso de la conciencia del hombre, desde aquel cerebro instintivo de la mente, hasta hoy día, en que hemos creado el cuerpo causal, para que el Gran Adepto, el Ángel Solar, pueda vivir libremente sin el agobio, pues se nos dice que, el Ángel Solar —son palabras místicas y les ruego que lo tomen en sentido místico— vino desnudo, huérfano, fue un gran sacrificio, el gran sacrificio siempre es desnudez. Al situarse en tercer subplano del plano mental, estableciendo allí su morada para conectarse en el cerebro del hombre vía su corazón y de allí a la Mónada, y más arriba al Dios del Universo, no hizo más que atender las súplicas, las invocaciones de la raza de los hombres. Entonces, empiezan a crearse los siete velos que encubren el cuerpo causal del Adepto o la vida del Adepto empieza a estar dentro de un estuche, del color del arco iris se nos dice, el que lo ha podido ver clarividentemente, y que tiene la misión de ayudar al hombre hasta que el hombre accede a la quinta dimensión, hablando en términos ya de dimensión, pues así hemos empezado la discusión de hoy, una vez ha establecido su morada el alma en aquel lugar sagrado, que se ha puesto en contacto con el Alma Solar, y ha aprendido de este alma todo el contenido de sabiduría cósmica de las edades, reflejadas en los pétalos del Loto del Corazón de Dios, entonces existe un...

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada 10 de Mayo de 1975

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.)

25 de Diciembre de 2006

Josh Guglielmo

Sección
Sabiduría Antigua
Juan Ramón González Ortiz

Los siete sabios de Grecia

Por Juan Ramón González Ortiz

Los famosos “siete sabios” de la Grecia antigua son un grupo de filósofos cuya nómima “oficial” abarca desde el final del siglo VII hasta las postrimerías del siglo VI a.C. Todos estos sabios ejercen una sabiduría práctica muy lejana a la especulación filosófica que se ejercería después, a partir de Platón y de Aristóteles. Se trata de una saber eminentemente práctico en el que la metafísica no encuentra ningún lugar. Es una sabiduría volcada en el vivir. De hecho, muchos de estos sabios tuvieron una importante actividad política, ya sea como gobernantes (Pítaco o Periandro), como legisladores (Solón) o como árbitros entre disputas o como magistrados (Quilón). Estos sabios precedieron a los filósofos y, a su vez, fueron precedidos por los poetas.

El poeta Píndaro se refiere a sí mismo con verdadero orgullo como “profeta de las musas”, porque los poetas conocen la condición humana y proclaman una verdad eterna e inspirada. El poeta mítico, cuando está bajo la sombra de los dioses, es algo así como un adivino que conoce el pasado, el presente y el futuro. Es la Musa la que elige al poeta y no al revés, como parece que sucede en nuestros días. Píndaro nos dice que el poeta “**es un sa-**

bio que conoce muchas cosas por su especial naturaleza”, y no por medio de un estudio o de un aprendizaje con un experto. Los poetas y no los filósofos, y aún menos los sacerdotes, fueron los formadores del alma griega. Ellos transmitieron un saber que a su vez heredaron de los mismísimos dioses. Pero los poetas no pueden solucionar los problemas terrenales de la gente y poco a poco se va instalando un áspero criticismo y una severa desconfianza ante este saber de tipo tradicional, tan elevado pero tan poco práctico. La “sabiduría” empieza a surgir en este período crítico. El mito, siempre vinculando a la poesía, va cediendo su plaza ante el saber de tipo práctico. Sócrates, por ejemplo, es uno de los más escépticos ante los saberes de los poetas. Esta es la época de los “sabios”, los cuales, a su vez, serán sustituidos por los filósofos. El filósofo se auto proclama como heredero de los sabios, pero no de los poetas. En el fondo, lo que más fastidiaba de los poetas era su pretensión de ser superiores, y de poseer una naturaleza distinta. Es decir, que la sabiduría tenía un origen aristocrático, al margen de cualquier esfuerzo o estudio. Demócrito ya reaccionó contra esto y dijo; “**Ni el saber es por naturaleza ni lo dan los dioses**”.

Es decir, que los poetas fracasan porque su saber no es útil, y la filosofía ha de ser algo eminentemente útil. De hecho, los siete sabios son siete hombres útiles. Frente al estilo solemne, irracional, inimitable y lleno de prestigio de los poetas, estos sabios tienen una rotunda austeridad en el lenguaje. Son personas de muy pocas palabras y se expresan de manera tan cortante que parece que sus palabras son más bien epitafios: “**conócete a ti mismo**”, “**nada en exceso**”, “**casi todos son malos**”, “**busca la ocasión que te favorezca**”,

Los siete sabios pertenecen a una generación marcada por la crisis, por la crisis existencial, por la crisis política, por la crisis económica, y por una total desconfianza hacia las altisonantes e inspiradas recetas cósmicas que los poetas habían instituido.

Las fórmulas de estos sabios reflejan muy bien la mentalidad astuta, llena de cálculo y de interés, que ahora, en una época dramática, se impone. Una mentalidad que busca siempre sacar un beneficio, pero sin destruir a nadie. Se trata de hallar un compromiso entre utilidad y moralidad. Por ejemplo, siempre se ha citado, como botón de muestra, la máxima de Quilón, “**Fías** (o sea, haces de avalista): **tienes muy cerca el daño**”. Estos consejos están en la línea del sentido común tradicional, la “**sophrosine**”, que es la cordura, la sabiduría sencilla: “**Pensar con sensatez (sophroein) es la mayor virtud**”, nos dice Heráclito.

Los sabios no son filósofos tal y como ahora lo entendemos. Lo sabios no discuten entre ellos como sí que hacen los filósofos. Al contrario, los sabios son amigos y buenos camaradas, comparten una misma concepción de la vida, y buscan lo mismo: la moderación, la paz, la concordia social, el provecho de las ciudades y el orden. Hablan el mismo lenguaje, y sus máximas se podrían predicar lo mismo de uno que de otro.

Sin embargo, la filosofía no se basa en la **sophrosine**, sino en la reflexión, en el proceso de entendimiento: **to phronein**, ‘reflexionar’.

Tras los sabios, se va creando, poco a poco un nuevo tipo de actividad cognoscitiva.

Sócrates, con su insistencia en ser conocido como un buscador de la verdad, y no como un representante de la sabiduría, es decir, como un sabio, marca el punto en el que este nuevo saber está a punto de nacer

Sócrates vio este nuevo tipo de conocimiento, basado en la especulación, pues él es contemporáneo de los primeros filósofos profesionales: los sofistas. Con este nuevo saber, el filósofo se sitúa al margen de la comunidad y no se erige en guía de su comunidad o en educador de su pueblo. Platón, que es el siguiente a Sócrates, no participa en la política de sus contemporáneos, sin embargo, a través de sus obras **Las Leyes** y **La República**, intenta educar políticamente a la sociedad de su tiempo. Aristóteles, por su parte, era un meteco sin derechos de ciudadanía y sin capacidad para la actuación política. Son los filósofos, tras los sabios, los que trascienden el campo de la experiencia simple e inmediata y elevan su reflexión hacia lo divino, y hacia lo trascendente. Aristóteles es el ejemplo perfecto de esta evolución, pues él es el que crea la ontología, la psicología, la metafísica y la teología filosófica.

Esta evolución lleva a la filosofía a un campo cerrado, solo apto para personas con una alta capacidad de abstracción. A partir de entonces la filosofía se vuelve algo inútil, despegado de la realidad cotidiana, sin ningún anclaje en la realidad común. Sorprendentemente, salvo muy pocas excepciones, la filosofía nunca más ha retornado a su camino original de sabiduría práctica.

Los siete sabios, en resumen, se hallan en un punto de transición, entre los poetas y los filósofos. Los sabios son aceptados como guías de la comunidad, porque en su saber no se disocia intelecto-ética y política, y además sus palabras enunciadas en forma de máximas sirven para todos los habitantes y ciudadanos de todos los sexos y edades.

La sabiduría de los siete sabios es la verdadera e inmortal creación del genio mediterráneo que ningún pueblo anglo germánico supo o pudo seguir.

Ellos se centraron en la filosofía de corte especulativo y reflexivo, que en nada interesa o afecta a la comunidad.

Es nuestra verdadera filosofía. Ese es nuestro patrimonio. Una filosofía verdaderamente útil.

Es la filosofía de la sensibilidad mediterránea. Pero la otra filosofía, la especulativa, también es invento mediterráneo.

Las dos son producto de la sensibilidad mediterránea.

Diógenes Laercio, en la introducción de su famosísima **Vidas de los filósofos ilustres**, nos proporciona por vez primera la lista “estándar”: Tales, Solón, Periandro, Cleóbulo, Quilón, Bías y Pítaco.

En otros lugares de esa misma obra, concretamente en el Libro I, este mismo autor, nos proporciona otra lista de veintiún nombres, que incluye no solo a los siete sabios sino también a diversos autores que estudiaron a los siete sabios. Finalmente, se alude también a Pisístrato y a Periandro dentro de la categoría de “sabios”, con lo cual la lista de siete se amplía hasta veintitrés personalidades.

A continuación, vamos a ir repasando cada uno de estos sabios. Nosotros nos ceñiremos a la lista oficial de los siete sabios.

◆ **Bías de Pirene**

Muchos autores antiguos lo señalan como “el más sabio” del grupo. Intervino como árbitro en la guerra entre Samos y Priene. Convenció al rey de Lidia, que estaba asediando Priene de las enormes reservas alimenticias que tenía esa ciudad (cosa que no era cierta pues hizo pasar montones de arena por depósitos de trigo), logrando así, al final, una paz justa. Era especialista en inventar acertijos complicados.

Algunos pensamientos suyos

- ◆ **“Desdichado aquel que no sabe soportar la desgracia”.**

- ◆ **“No acordarse del sufrimiento ajeno, y empecinarse en lo que es imposible son dos verdaderas enfermedades del alma”.**

- ◆ Estando su patria, Priene, a punto de ser invadida por Ciro, el rey persa, todos los habitantes huían con carretas y bolsos en los que guardaban sus objetos de más valor. Sin embargo, Bías marchaba sin nada en las manos. Un ciudadano le preguntó que dónde había dejado sus cosas, y Bías le respondió; **“¿Mis bienes? Llevo conmigo todos mis bienes (Omnia mea mecum)”.**

- ◆ Puesto que fue juez y árbitro en disputas muchas veces, resumió su experiencia así: **“Es más difícil mediar en las disputas entre amigos que en las de enemigos”.**

- ◆ **“Ama como si se tratase de odio”.**

• **Quilón de Esparta**

Influente ciudadano de la sociedad espartana, pues estaba emparentado con las dos casas reales. Es un ejemplo de la muy intensa actividad política que tuvieron estos sabios, pues, entre otras cosas, fue el responsable de la política exterior de Esparta desde mediados del S. VI. Su influencia sobre su país fue decisiva, no en vano a su muerte se le dedicó un templo sagrado.

Su estilo es brusco y cortado, paradójico y siempre muy enigmático.

Algunos pensamientos suyos

- ◆ **“Fías (o sea, haces de avalista): tienes muy cerca el daño”.**
- ◆ Su pensamiento más famoso es: **“Nada en exceso”.**
- ◆ **“Ya sabéis que con las piedras de toque se comprueba el oro”.**

Calma al atardecer
Joan Sarsal

- ◆ para determinar su justo peso, pues bien, el oro es a su vez la piedra de toque para comprobar la inteligencia de todos los humanos, tanto de los buenos como de los malos”.
- ◆ “Acude más rápido a las desgracias de tus amigos que a sus éxitos”.

- **Cleóbulo de Lindos**

Fue gobernante de la isla de Rodas. Compuso unos tres mil versos, prácticamente todos ellos son canciones sobre diversos temas y adivinanzas.

- ◆ Una de su adivinanzas más famosa es: “Un padre tiene doce hijos. Cada uno de ellos tiene dos veces treinta hijas de diverso aspecto. Unas son de rostro blanco. Otras de rostro negro. Son inmortales, pero aun así todas mueren”. Solución: el año, con sus meses, días y noches.

Cleóbulo fue muy conocido por su vastísima sabiduría y comprensión de Egipto.

Algunos pensamientos suyos

- ◆ “El punto medio es el mejor”.
- ◆ “Beneficia al amigo para que aún sea más amigo tuyo, y también beneficia al enemigo para que se haga tu amigo”.
- ◆ “Elige un cónyuge de tu misma clase social, pues si es de nivel superior, tus parientes serán tus verdaderos dueños”.
- ◆ “En el éxito no te ufanes, en la desgracia no te humilles”.

La hija de Cleóbulo, Cleobulina, fue también una auténtica sabia, y fue autora de sorprendentes adivinanzas en dísticos elegíacos y en hexámetros. Su fama llegó hasta la Roma imperial, y algunos autores antiguos la incluyeron en la lista de los sabios de Grecia.

- ◆ **Periandro de Corinto**

Gobernante, según algunos, no muy afortunado, lo que valió que muchos autores (entre ellos el mismísimo Platón) pensarán que había que retirarle el honor de pertenecer a la lista de los siete sabios. Heródoto nos cuenta multitud de anécdotas suyas.

Se le atribuyen dos mil versos.

Algunos pensamientos suyos

- ◆ “Todo en la vida es práctica”.
- ◆ “Si quieres ejercer la tiranía, deberás protegerte con la benevolencia y no con las armas de tus guardaespaldas”.
- ◆ “Castiga a los que han delinquido, pero también castiga a los que tienen intención de hacerlo”.
- ◆ “Da igual que tus amigos estén en el éxito o en el fracaso, tú has de ser siempre el mismo para ellos”.

- ◆ **Pítaco de Miteilene**

Célebre legislador de su polis, Mitilene, en la isla de Lesbos. Fue uno de los principales legisladores de la Grecia arcaica. Tras diez años de ocupar una posición política muy ventajosa, renunció al poder y siguió viviendo en su ciudad como un ciudadano particular más.

La más llamativa de las leyes que elaboró fue una ley que doblaba el castigo en el caso de que el infractor hubiese actuado en estado de ebriedad... Justo lo contrario de lo que sucede hoy en día. Muchas de sus máximas han tomado su nombre y se las conocen como “pitakeia”.

Algunos pensamientos suyos

- ◆ “En verdad, es muy difícil llegar a ser una persona buena”.

- ◆ “Lo mejor que te puede pasar es que te contentes siempre con lo que tienes”.
- ◆ “No hables nunca mal de los amigos, pero tampoco de los enemigos”.
- ◆ “Practica la piedad, ama la moderación, aspira a la verdad, a la lealtad, a la rectitud, a la amistad y al altruismo”.
- ◆ “No hagas amigos deprisa y no rechaces deprisa a los que ya has ganado”.
- ◆ “Nunca aconsejes lo más agradable para el que te escucha sino lo que es mejor”.
- ◆ “Que tu guía sea lo razonable. Nunca trates con los malvados. Honra a los dioses. Respeta siempre a tus padres”.

◆ Solón de Atenas

Magistrado superior y árbitro público de Atenas. También fue legislador, viajero, poeta y, naturalmente, sabio. Las reformas que introdujo en su ciudad, Atenas, afectaron a toda la vida política, social económica y religiosa. En un principio, sus leyes se escribieron en tablas y se expusieron públicamente en la polis. Así de importantes fueron. Sin embargo, estas tablas fueron destruidas en las guerras contra los persas. Heródoto nos relató el encuentro entre Solón y Creso, en Sardes. En esa reunión los consejos y las máximas debieron de ser muy abundantes y fueron recogidos por muchos de los presentes. Plutarco también se hizo eco de este sapiencial encuentro.

En aquel coloquio, el riquísimo Creso le preguntó a Solón quién era el ser humano más feliz de todos los que conocía. Y Solón, para sorpresa de todos, y desencanto, de todos contestó con los nombres de dos ciudadanos anónimos, honrables pero totalmente desconocidos, que en su día realizaron acciones heroicas: Telo, en primer lugar, y después los hermanos Cleobis y Bitón, de Argos.

Algunos pensamientos suyos

- ◆ “Nunca nada en exceso”.
- ◆ “La riqueza genera hartazgo, y el hartazgo genera orgullo y prepotencia (hybris)”.

Tales de Mileto

Para muchos pasa por ser el más importante de los siete sabios. Fue un influyente astrónomo y matemático. Junto con Anaximandro fue el fundador de la escuela naturalista jónica de filosofía. Predijo un eclipse de sol a los jonios el 28 de mayo del 585 a. C. Este hecho impresionó tanto a dos ejércitos que estaban librando una batalla cerca del río Halis que suspendieron la lucha y concertaron un tratado de paz entre ambos pueblos (lidios y medos). Parece ser que viajó muy extensamente por Egipto. Se le atribuyen numerosas enseñanzas sobre el agua, y sobre geometría, por ejemplo, el famosísimo teorema de Tales.

Algunos pensamientos suyos

- ◆ Muy posiblemente sea suya la frase que estaba escrita en los muros del Templo de Apolo en Delfos: “**Conócete a ti mismo**”.
- ◆ Cuando le preguntaron por qué había permanecido soltero y sin tener descendencia contestó: “**Precisamente por amor a los niños**”.
- ◆ Su madre le reprochaba su soltería, siendo él joven, y el sabio le dijo: “**Aún soy joven**”. Pero cuando ella, a una edad ya avanzada, volvió a insistir en el tema, Tales le dijo:

“Ya se me ha pasado el tiempo adecuado”.

- ◆ “Nada es más antiguo que Dios, porque nunca fue creado; nada más hermoso que el mundo, que es el trabajo de ese mismo Dios; nada es más activo que el pensamiento, que vuela sobre todo el universo; nada es más fuerte que la necesidad, porque todos deben someterse a ella”.
- ◆ Comentaba un día Tales que entre vida y muerte no había la más mínima diferencia. Entonces, un desocupado le quiso provocar, y le dijo que puesto que ambas cosas eran lo mismo por qué no se suicidaba. Y Tales le contestó: **“Pues por eso mismo no lo hago, porque no hay diferencia”**.

Juan Ramón González Ortiz

En el bosque. Joan Sarsal

Extraído del libro:

La clave oculta del Nuevo Testamento.

Recordando a Xavier Penelas.

Imagino, en los días de luna llena, a Xavier paseando con Vicente por una gran llanura, junto a una inmensidad de almas que desean recibir la energía en el Acercamiento de los Grandes Seres. Seguro que continúa con un cuerpo joven e inquieto, proponiendo ideas para el futuro.

Recordándole, reproducimos parte del capítulo 53 del libro *La clave oculta del Nuevo Testamento*

Había bastante gente contemplando aquel deplorable espectáculo. Entre ellos se encontraban varios monjes Esenios que habían seguido los pasos de Jesús e intuían lo que le podía ocurrir.

Conociendo las costumbres de los soldados de quebrar las piernas de los reos para que no pudieran escapar, por si la agonía no acababa con ellos, o por si eran rescatados por algún pariente o amigo, dieron una generosa propina al centurión jefe para que no le quebrase las piernas y a cambio le asestara un lanzazo en el costado derecho cuando viera que se estaba ahogando, lo que evitaría una excesiva presión pulmonar y el consecuente ahogamiento.

También habían preparado una potente pócima somnífica que le fue dada cuando Jesús pidió agua para beber. Esa droga le fue suministrada empapada en una esponja engarzada en una larga caña. Intentaban dormirle y así acortar su terrible sufrimiento.

Después se alejaron unos pasos.

Jesús, con un último soplo de aire, dio las gracias al Padre por haber rasgado el velo del templo y acogerle nuevamente en Su Luz... Luz que le envolvía y le arropaba en aquellos momentos tan angustiosos para sus cuerpos. Y por fin, el sueño pudo con las pocas fuerzas que le quedaban y abandonó su cuerpo físico.

De esta forma se cumplió lo que estaba escrito desde antes de haber nacido del vientre de María. El Hijo había abandonado la casa del Padre para preparar el camino del Señor, había renunciado a su divinidad de la misma forma a cómo lo hacemos todos nosotros, aunque con la diferencia de que Él fue cerebralmente consciente de ello durante toda su vida. El Alfa y el Omega se fusionan y cierran el círculo. Su ejemplo había concluido... ahora nos tocaría a nosotros aplicar sus enseñanzas en nuestras vidas y servir a nuestros hermanos hasta la última gota de nuestra sangre, con amor, alegría, humildad, desapego y discernimiento.

En aquellos momentos reinó una gran oscuridad y hubo un fuerte terremoto, por lo que todos creyeron que era un último adiós de aquel sublime Maestro, primogénito divino y una señal inequívoca para todos aquellos que Le habían acusado y torturado.

Jesuel, ángel de la guarda de Jesús, al mando de una legión de ángeles, estaba muy triste (permítidme que aplique este término tan humano a esa entidad dévica), viendo este ignominioso suplicio... todos estaban prestos a intervenir, atentos a que un mínimo deseo de Jesús les

indicara el momento de poner fin al martirio; pero Jesús seguía demostrando su absoluto control mental y corporal hasta el final. Los devas de La Tierra se estremecieron y ésta respondió con un terremoto...

La lluvia y el viento frío acompañaron también aquellos momentos de intenso dolor. La temperatura del aire bajó hasta los 17 grados.

En ese instante Jesús tomó conciencia de su YO. La intensa luz cegó su cerebro, cesando la separación entre el Padre y Jesús y ambos se hicieron uno.

Esto es lo que significa la “Rasgadura del velo del templo, de arriba abajo”. La separación de conciencia entre el alma y la mónada cesó para siempre y ambos se unificaron en un solo cuerpo de luz.

El cartel que se clavó sobre la cruz con la inscripción INRI tiene varios significados... (Ignis Natura Renovatur Integram o El Fuego Renueva Incesantemente La Naturaleza.)

La interpretación cabalística es otra. El valor numérico es de 270, o lo que es lo mismo que decir:

Que el Padre es el 1 y el Hijo es el 2.

7 es el total de cuerpos con que reviste el espíritu.

10 es el número de la perfección en cualquier nivel.

O lo que significaría que los 7 cuerpos del Hijo alcanzaron la perfección.

Inmediatamente los monjes Esenios, María y también María Magdalena se apresuraron a descolgar el cuerpo de la cruz envolviéndolo en una larga sábana de lino. Colocaron dos monedas de la época sobre los

ojos y friccionaron suavemente su piel con áloe y perfume.

Sorprendentemente, su cuerpo no tenía peso alguno, era como si levitase en el aire. En compañía de José de Arimatea, le llevaron a un sepulcro nuevo, que tenía en una propiedad cercana. Allí depositaron el cuerpo de Jesús.

Para evitar malentendidos con la guardia romana, desplazada allí, e impedir que los judíos o sus propios seguidores se llevaran el cuerpo del Maestro, José quitó el freno de la gran piedra de la entrada y ésta se deslizó y la tumba quedó totalmente sellada.

Pasados los tres días de la fiesta pascual, María Magdalena y María fueron al sepulcro. Los guardias romanos estaban profundamente dormidos. La pesada piedra que cerraba la entrada se había desplazado, dejándola totalmente abierta e iluminada.

El cuerpo de Jesús estaba tan maltrecho, que Él mismo decidió rehacerlo, explosionándolo dentro de La Sábana, dejando su huella impresa para cuando la humanidad “tuviera ojos para ver”.

María Magdalena, que tenía prisa por ver a su amado Jesús, fue la primera en entrar. Vio a dos ángeles (o dos extraterrestres, o dos miembros de La Jerarquía Planetaria), que estaban atendiendo al nuevo cuerpo físico de Jesús. Eran los mismos que le asistieron en su venida a este mundo terrenal.

El Maestro Jesús proseguía materializando sus nuevos cuerpos de apariencia física, por eso, cuando María Magdalena se abalanzó sobre Él para abrazarle, Jesús le dijo: “No me toques, que aún no he regresado

de la casa del Padre, cosa que haré cuando se condense totalmente mi cuerpo.”

-Y exactamente –preguntó Francisco- ¿qué es lo que nos quiso decir Jesús?

-Este apartado-contestó David-siempre lo he considerado un error de transcripción por parte de los apóstoles; y por fin me di cuenta de que había una pista para cuando “tuviéramos ojos para ver”. Con esta escueta frase se nos está diciendo claramente que los cuerpos que estaba formando y condensando nuevamente Jesús, facultad conocida como maya virupa, que los Maestros Ascendidos pueden usar para misiones especiales, eran autoconscientes. Es decir que los mencionados cuerpos eran suficientemente inteligentes y no necesitaban del control del alma para tener vida propia o autoconciencia. La mónada era la que ejercía esta función, pero en aquellos momentos aún estaba en Shamballa, más conocida como La Casa del Padre).

María, la madre de Jesús, tomó aquella Sábana y el sudario para llevárselos a su casa y enseñárselos a José y a los demás apóstoles. Era la prueba de que Jesús aún seguía con vida aunque con unos cuerpos nuevos; pero conservando algunas heridas como muestra de su suplicio.

El Padre Francisco levantó su mano muy tímidamente, no quería romper el hilo de estos nuevos hallazgos en las disertaciones de David y cuando éste le miró de forma inquisitiva dijo:

-Juan decía a este respecto: “No me toques, porque aún no he ido a la casa del Padre”.

David quedó confundido por esta nueva interpretación del evangelio. Por lo visto existían versiones diferentes; pero tras carraspear unos segundos continuó:

-Esto avalaría más fuertemente mi tesis de que Jesús todavía estaba vivo. No había muerto y por lo tanto aún no había ido a La Casa del Padre.

No es de extrañar que no apareciera su tumba. Él siguió viviendo una vida larga y laboriosa, tras recuperarse de sus heridas, en aquel nuevo cuerpo... Su mensaje era el mismo que el de Krishna o de Cristo.

Su mensaje había versado sobre el amor más incluyente que cabe pensar, amar incluso a los enemigos, “Como Yo os he amado”... nos decía.

Su mensaje también fue la vida que había ejemplificado y había vencido a la muerte... cosa que sucede a todos aquellos que renuncian a su yo y lo ofrecen en el altar del servicio a la humanidad... o a ayudar a aquellos que se esfuerzan en ayudar a sus hermanos.

https://www.maestrotibetano.es/resources/Clave%20Bcon%20Bimágenes%20de%20Brenda_2_106.pdf

<https://www.pinterest.es/pin/659495939194651723/>

LA ESTEXILE

Sección
Muy Interesante
Juan Ramón González Ortiz

¿Puede convivir la ética con la política?, ¿es necesario que convivan?, ¿es correcto que los políticos declaren que ellos han de tener forzosamente otro tipo de ética?

¿Se pueden unir ética y política, o bien son como aceite y agua?

Los ciudadanos de muchos países, donde la corrupción política ha alcanzado límites inimaginables, deberían de hacer un alto en su alocada vida diaria, apagar los teléfonos móviles y las pantallas, y reflexionar sobre este tema.

La cotidianeidad de la corrupción, su abundancia y su profundidad ya han dejado de asombrarnos y hemos acabado por acostumbrarnos a ella. Incluso hay quienes juzgan a esta corrupción como un mal menor del sistema democrático. Una especie de enfermedad infantil o de “*coqueluche*” democrático. Quienes esto dicen ignoran que la corrupción arrasa y destruye todo el sistema democrático. Si hay corrupción no hay democracia. Así de sencillo. Aunque los políticos se esfuercen en decirnos lo contrario.

Para Platón y Aristóteles la actitud ética es consustancial a la actividad política. Los gobernantes han de ser íntegros, y honrados. Y el altruismo y el deseo de servir a los demás han de ser la única razón que explique su ingreso en el mundo de la política.

Aristóteles veía la política como la culminación y la cima de todas las potencias humanas, de su inteligencia y de susensibilidad. También Platón interpretaba que el fin máximo de la vida humana era la vida en común en el marco de una ciudad libre.

Aristóteles fue más allá y definió al ser humano como “animal político”. Curiosamente, antes de escribir sobre política, consideró necesario escribir sus tratados de ética. Con lo cual quería dar a entender que la ética precede a la política.

Platón era exigentísimo con los gobernantes. Estos debían de comportarse como reyes, pero su alma y su espíritu debían de ser el de los filósofos. Habían de llevar una vida austera y no podían tener ninguna propiedad personal, al contrario que el pueblo, que podía ser propietario de todo cuanto pudieran adquirir libremente con el fruto de su trabajo.

A pesar de que estas ideas estaban muy divulgadas en la antigüedad y se enseñaban a los ciudadanos que buscaban instrucción, no siempre funcionaron en la práctica, y hubo gobernantes locos, tiránicos, oportunistas, egoístas, belicosos y crueles. Pero, al menos, ya se había establecido el modelo de lo que era gobernar con rectitud.

Sin embargo, en el renacimiento, durante el siglo XVI, se produce un abismal giro ontológico que cambia por completo el paradigma y el modelo de lo que iba a ser la relación entre ética y política. Este giro copernicano se inicia en 1532 con la publicación de *El Príncipe*, del florentino Nicolás Maquiavelo. Una de las obras de pensamiento más importantes de la humanidad.

En este ensayo, Maquiavelo, plantea abiertamente que ética y política no tiene por qué converger, ni siquiera caminar a la par. Es más, nos advierte, que de cara a la eficacia de la política la ética frecuentemente es un impedimento y un auténtico obstáculo.

Para nuestro autor, la política es el arte de conseguir los objetivos nacionales que un estado se ha propuesto. Y para la consecución de estos objetivos se han de movilizar una serie de recursos. Todo lo que frene, debilite o ponga en entredicho la energía liberada para lograr esos objetivos ha de ser apartado. Por tanto, si las realidades éticas amenazan con desbaratar un proyecto, desbaratemos primero a la ética para liberar a la política del peso de la ética.

La política no puede tener como freno la bondad, o el deseo de mejorar al espíritu humano. Sin embargo, estos principios podrían ser usados con astucia para justificar una empresa política.

La influencia de Maquiavelo es tan gigantesca, que todos, absolutamente todos los estados del mundo moderno se rigen por estos planteamientos. Los gobiernos invocan la necesidad nacional para subordinar cualquier otra consideración, incluso las más humanitarias, o morales, al cumplimiento de la razón política del estado.

Así, hemos pasado de un estado inicial en el que la ética y la política no solo eran compatibles, sino que debían de relacionarse mutuamente, a un mundo en el que la una excluye violentamente a la otra. Es más, muy recientemente recuerdo haber oído a un ministro de cierto país actual diciendo públicamente que a los gobernantes y a los altos funcionarios no se les podía juzgar con la misma ética que usamos para conducirnos en nuestras vidas públicas las personas humildes y discretas, como tú y yo, querido lector. No.

Ellos exigen tener otra ética. Distinta a la nuestra. Solo para ellos.

A partir de Maquiavelo se consagra el desprecio a la política ética, basándose generalmente en que la política exige resultados prácticos y la ética no permite estos resultados, o al menos los debilita. Eso es lo que dicen los políticos profesionales. Los políticos siempre apelan a la realidad cuando quieren huir de cualquier cosa que contradiga sus planteamientos.

Sin embargo, cuando los grupos políticos se permiten hablar de la corrupción siempre se ciñen al contrario y nunca hablan de la basura propia. O en todo caso minimizan la propia hasta hacerla meramente una anécdota intrascendente.

Esa falta de autocrítica aún impulsa más la corrupción venidera, creando un círculo de fuego del que es imposible salir.

Lo mismo podríamos decir de las medidas de control que se plantean en los parlamentos, ¿pero qué medidas de control van a establecer partidos miserablemente hundidos en el fango de las corruptelas?

Peor, lo peor de todo, aún peor que todo lo que hasta aquí hemos ido desgranando, ha sido convertir la corrupción en un espectáculo de masas, con juicios multitudinarios, semejantes a una final de fútbol, con debates televisados entre “buenos” y “malos”, con un guión preestablecido y una ficción narrativa, con la pública exposición de las intimidades de todos los que participan en esos juicios, ya sean jueces, abogados o acusados.

Casi todos los políticos enfocan estos juicios como una lucha épica y ciclópea entre su partido, que es el bueno, y el contrario, que es el malo,...

Esos juicios por corrupción y las penas de cárcel, o las inhabilitaciones, o las multas, que salen como condenas no tienen nada que ver con la ética. Simplemente son una simulación de la ética. Es como revestir el frágil y delicado cuerpo de la ética con los arreos del martirio o, peor aún, con una vestimenta de bufón para pasearla públicamente gritando a los cuatro vientos que el sistema funciona y que aún queda ética es el moderno estado político.

“¡Mirad, mirad, a Ética! ¡Adoradla todos! ¡Vedla cómo se pasea por nuestras calles y cómo bendice a nuestros jueces! ¡Dios está con nosotros!”

La conclusión es que actualmente, *en todo el mundo*, los planteamientos de la política están al margen de la ética. Aunque a veces usan de ella para justificar su tiranía o su brutalidad.

Personalmente opino que si hay corrupción no hay democracia. Y que si hay democracia no hay corrupción. Por eso creo que la actual democracia ha sido sustituida por una oligarquía indecente e inmoral que abusa de la sociedad en beneficio propio.

¿Cuáles son las causas de la corrupción política? Muy fácil: que no hay separación de poderes. Y esto es así porque los gobiernos, y sus poderers ejecutivos, lo han invadido todo. Se han adueñado de los parlamentos, pues muchos de los miembros de los gobiernos son también miembros de aquellos, cosa que no debería de ser así, porque entonces son los propios gobiernos los que centran sobre sí todo el trabajo de los diferentes parlamentos.

En cuanto al poder Judicial, el más delicado y el más importante de todos, pues la única virtud social que hay es la Justicia, todos conocemos lo denodados esfuerzos de casi todos los gobiernos del mundo por corromper el Poder Judicial para someterlo a su arbitrio.

Erradicar la corrupción y volver a una política ética, supone ponerse individualmente manos a la obra, y replantearse toda la vida personal desde una perspectiva ética. Una vez que toda la sociedad cultive los valores morales que antaño fueron el norte de los gobernantes de los que nos hablaban Platón y Aristóteles, todo cambiará.

Pero la vida ética no volverá con leyes votadas en el parlamento, o con mecanismos de coerción aprobados por los actuales partidos políticos.

La vida ética ha de volver por convencimiento personal, y porque la gente, eso que los políticos y sindicalistas llaman “el pueblo”, así lo quieran.

“La Edad de oro volverá porque la piden los cabreros”.

Por Juan Ramón González Ortiz

Inofensividad

Extracto del segundo tomo del *Tratado sobre los Siete Rayos, Psicología Esotérica*.

Es necesario poseer una constante y creciente sutileza para poder discernir, y a todos los estudiantes consagrados se los exhorta hoy a hacer un balance de sí mismos. Enfrentan un nuevo ciclo de servicio y deben beneficiarse de un nuevo día de oportunidad. Existe la gran necesidad de permanecer en el ser espiritual; donde existe este equilibrio permanente, no habrá necesidad de que otros los inciten a servir. Dejen que las "**Fuerzas de la Luz**" afluyan, y las filas de los servidores del mundo aumentarán rápidamente. Permitan que el "**Esíritu de Paz**" utilice la naturaleza inferior como instrumento y reinará paz y armonía en el campo del servicio personal. Permitan que el "**Espíritu de Buena Voluntad**" domine nuestras mentes y no habrá lugar para la crítica ni se difundirán las discusiones destructivas. Por esta razón, y con el objeto de desarrollar un grupo de servidores que puedan trabajar con fines verdaderos y espirituales, debe acentuarse ampliamente la necesidad de ser Inofensivos. La inofensividad prepara el camino para que afluya la vida; elimina las obstrucciones que impiden la libre afluencia del amor, y es la llave que libera la naturaleza inferior de las garras de la ilusión mundial y del poder de la existencia fenoménica...

Para los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y para los hombres y mujeres de buena voluntad, la Jerarquía de Guías espirituales ha establecido reglas que tratan de:

1-Establecer relaciones pacíficas, en armónicas conformidad, y colaboración con el gobierno o el estado al cual le deben lealtad. No significa apoyar toda la política y líneas de actividad emprendidas por dicho gobierno, pero sí abstenerse de realizar todo lo que pueda causar dificultades. Siempre hay un amplio margen para una gran actividad constructiva dentro de cualquier política o régimen gubernamental, y los servidores de los Grandes Seres y de la humanidad dirigirán su atención a estas empresas constructivas y pacíficas.

2-No interferir en los asuntos de cualquier grupo político o religioso.

3-Demostrar buena voluntad *práctica* en el medio ambiente que el destino les ha deparado.

4-Ser inofensivos, en su modo de expresarse y en la vida de relaciones, con su familia, comunidad, nación o grupo de naciones. Esto significa mantener una sólida política de no agresión. Ningún líder, nación o raza, debe ser atacado o difamado.

Esto es algo de mucha importancia y no es fácil lograrlo. Sienta las bases para la rápida formación y el definitivo surgimiento del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y para descubrir y organizar a los hombres y mujeres de buena voluntad dondequiera residan. La Jerarquía espiritual no puede trabajar con personas que critican, cuyas ideas y actitudes son separatistas y en sus creencias y comentarios son violentamente parciales. Esta es la enunciación de un hecho. Espero que se entrenen para realizar correctamente dicha actividad comenzando por sus propias vidas y su expresión personal en el mundo.

Dos mitos sobre la ignorancia
“Mira a ese cuerpo como quien mira
carne asada”

Por Juan Ramón González Ortiz

Este era el consejo que daba Marco Aurelio para ayudar a superar la atracción física, mutua, entre los sexos y entre los cuerpos. Y seguía diciendo:

“Ese cuerpo, frente a ti, no es más real que un pez muerto. O que un cerdo muerto. Ese vino añejo que degustas no es más que zumo de uvas, y tu purpúrea toga no es sino lana de ovejas teñida con la sangre de un molusco. Hacer el amor: algo frota contra tu pene, un leve vahído, y un pequeño líquido turbio. Percepciones como estas nos obligan a agarrar las cosas y a perforarlas para que podamos ver lo que realmente son”.

Con esta impresionante cita, quiero dar a entender que la primera obligación de un ser humano inteligente, con independencia de que siga o no un camino religioso, es vivir en el centro de la razón y trascender las apariencias. Apartar lo que es exterior y acudir al centro, al núcleo, a la esencia.

Lo secundario frente a lo verdadero, lo superfluo frente a lo esencial, lo oscuro frente a lo luminoso, ... ¡qué difícil es vivir entre parejas de opuestos!, ¿verdad? Sin embargo, tal es la vida del ser humano común, en tránsito desde el desconocimiento al conocimiento, ...

¿Cuál es más digna acción del ánimo, entregarse a la seducción por lo inmediato y bello, o replegarse dentro de uno mismo y sondear el mundo interior para labrar algo bello ahí adentro? Diremos sin dudar que lo segundo es mejor, pero, ¿estamos dispuestos a comportarnos tal y como afirmamos

cuando elegimos la segunda opción? ¿O más bien preferimos el segundo aspecto tan solo porque estamos falsamente entrenados espiritualmente y nuestras muchas lecturas hablan por nosotros?

La única manera de acertar en estos dilemas, y en cualquier otro, es dejar que el alma hable. No hay otras posibilidades.

Hemos elegido dos mitos que describen muy bien una situación paradójica: en uno el alma está avanzada y desea mantenerse en contacto con la Belleza Sublime, o con la Superalma pero la mente inferior, ¡ay!, sigue rigiendo torpemente nuestras vidas, basadas en apariencias, y nos hace caer.

En el segundo caso, un alma totalmente olvidada de su propia realidad, que se ha olvidado del deber de saber quién es, se sumerge en su propia personalidad mundana hasta perderse a sí misma.

Eros y Psiquis (o El Amor y El Alma)

Tenemos la enorme suerte de que este mito está relatado, no en vano, en la novela iniciática *El asno de oro*, de Apuleyo. También La Fontaine desarrolló extensamente este mito en su novela *Psiquis*.

Psiquis era una princesa de tan notable belleza que incluso Afrodita sentía celos de ella. Por eso encargó a su hijo Eros que castigase a esta mortal. Pero el dios, al ver a la mujer, se apiadó íntimamente de ella y decidió favorecerla. Así pues, la venganza se ejerció por medio de un oráculo, que consultó el padre de Psiquis, y que obligaba a que la muchacha fuera abandonada en la cima de una montaña, para servir de alimento a un ser monstruoso. Una vez que Psiquis fue conducida al lugar de su muerte, y una vez que estuvo a solas, el Céfito,

con sus suaves brazos, recogió a la princesa y la transportó a un palacio magnífico. Esa noche, cuando Psiquis dormía, estando todo a oscuras, un ser misterioso, de dulcísima voz, se presentó ante ella y le hizo saber que era el esposo que le estaba reservado. Allí mismo le hizo jurar a Psiquis que nunca pretendería ver su rostro. Antes de que la Aurora resurgiese por el horizonte el extraño esposo abandonaba la habitación, para retornar noche tras noche.

Psiquis se acomodó a esa nueva situación sin mucho problema.

Pero sus envidiosas hermanas, sus propias hermanas, fueron las que acabaron la felicidad de Psiquis. Empezaron a inquietarla con la necesidad de que viera su rostro. Por fin, una noche la princesa se levantó y encendió una lámpara de aceite y la acercó al rostro del amante. Extasiada por la inimaginable belleza de ese rostro, no estuvo atenta a la lámpara y una gota de aceite caliente cayó sobre el durmiente que, despertándose, huyó de inmediato de la fastuosa morada.

No solo desapareció el dios sino también con él todo el palacio, encontrándose de súbito la princesa en medio de la desolada montaña en la que fue abandonada.

El mito acaba en que Psiquis para obtener el perdón ha de dar fin a tres dificultosísimos trabajos que Afrodita le encarga. El último trabajo consistía simplemente en transportar una cajita sin abrirla. La princesa no pudo controlar su curiosidad y abrió la caja, fallando en la última prueba. Como consecuencia, su rostro se ennegreció cubriéndose de horribles manchas ferruginosas. Pero su divino esposo aparece entonces para invocar el perdón de Zeus, cosa que obtuvo junto con la inmortalidad para la sufrida princesa, que se transformó desde ese instante en su eterna esposa.

(Eros y Psiquis, por Goya)

Este mito nos narra la situación original de inocencia absoluta de la que todos partimos. Psiquis vive en un palacio y no hay nada que la desasosiegue. Fundamentalmente, es feliz porque vive unida a Eros.

Pero el paraíso ha de ser conquistado, y por eso surge la primera prueba: Eros le advierte de la tentación de verle la cara, y se lo prohíbe. Pero la curiosidad, sinónimo de la actividad propia de la mente inferior, prepondera y arrastra a Psiquis. Como consecuencia, se pierde el estado beatífico, propio del origen. A partir de ese momento, Psiquis emprenderá un interminable y largo camino para recuperar el estado originario, cuando estaba unida a Eros.

Pero en el mito se nos describe que ese estado originario era muy bueno, aunque no era perfecto o suficiente porque Psiquis no se conformaba con

N & G buceando.
Mediterráneo-10-8-2022

unas horas de entrega amorosa, sino que quería más. Hay algo en la naturaleza de la mente humana que nos hace ir más allá de lo conocido, o de lo que es convencional y tenido por perfecto. Psiquis, a pesar de su caída, se transforma en la imagen de la sed del alma por lo superior. No se conforma con tener en sus brazos a Eros, sino que además quiere verlo. Y, aunque están juntos, ella percibe que hay algo que los separa. Evidentemente, Eros no le comunica a Psiquis que no puede ver su rostro porque su rostro no es importante y, además, aún no lo merece, pues para ver la faz de un dios hay que ser de su misma naturaleza.

De pronto, Psiquis cegada por la actuación de sus hermanas percibe que tal vez Eros sea un ser monstruoso, o diabólico, y que es necesario, por eso, verlo. En ese momento, Psiquis acaba de abrir la puerta al Demonio de la duda, pues ella sabe íntimamente que es imposible que Eros sea un ser de esa naturaleza, pero el veneno de la incertidumbre ha calado en su corazón y aún potencia más su curiosidad, que ya existía de antemano. A esto se le suma la presencia turbadora del deseo: deseo de ver, deseo de saber que tenía razón, deseo de saber que no se equivocaba, deseo de saber cómo es ese hombre, ...

En ese espacio de vacío, entre la puesta del sol y la noche oscura, es cuando nace y se alimenta el deseo en el corazón de Psiquis. Este deseo es de naturaleza inferior, pues se relaciona con ver, y con sentir seguridad. Dos dimensiones que no afectan al alma, sino que pertenecen a la corporeidad.

No solo es material el deseo de Psiquis sino que también tiene su puntito de arrogancia por la desobediencia que supone.

Sin embargo, aunque este deseo es de tipo inferior, subyace en él, muy en el fondo, la voluntad pura del alma de ver el cuerpo y el rostro del amado.

Psiquis cae, al igual que caen Adán y Eva, y de la misma forma que el alma también cayó, al principio de todo, hasta el fondo de la más densa materia.

En este mito, el cuerpo, y la mente inferior, aliada al cuerpo, han ofuscado el alma y la mente superior de Psiquis.

Plotino nos decía que amar este mundo de aspectos externos y vacíos es como si uno cayera al barro hasta tal punto que el lodo lo cubriese por entero. Entonces, el que se ha embarrado de pies a cabeza ya no vería su belleza, sino que solo percibiría fealdad. Incluso olvidaría su verdadera esencia. Y más tarde, a medida que se fuese acostumbrando a su nueva vestimenta, se sentiría únicamente atraído por lo feo y lo deforme.

Quien se siente atraído por la materialidad cae, como cae la pobre Psiquis. Una vez que uno se embarra del todo, no hay sino horror y torpeza.

Psiquis no comprende que la oscuridad total que Eros propugnaba es el símbolo de que el alma no ha de sentir atracción hacia nada sensible, y de que cualquier forma de belleza física ha de serle indiferente.

Marco Aurelio decía que por debajo de un bello rostro (que no es más que piel) o de un bello cuerpo imaginásemos a los órganos, blandos y sanguinolentos, contrayéndose o dilatándose, rugiendo a veces, ... Y añadía que esa visión es la verdad universal tras la belleza física en la epidermis.

El mito de Eros y Psiquis nos enseña que es necesario reorientarse interiormente, y vivir a oscuras para lo mundano y para lo que es frivolidad, alejándonos de todo lo que es apariencias para

concentrarnos exclusivamente en lo que es interior. Finalmente, deberíamos de ser capaces de ver cualquier cuerpo material, como si fuera un ordinario y común plato de “carne asada”, tal y como decíamos al principio.

Narciso

Entre las ninfas del séquito de Hera, se encontraba Eco, que era una de las Oréades, o ninfas que custodiaban grutas y montañas. Su canto era tan bello, que Zeus le propuso que cantara mientras él cortejaba a otras ninfas, para distraer a Hera. Y así fue.

Cuando la diosa advirtió lo que estaba pasando le retiró a Eco el don de la palabra y la condenó a repetir tan solo las palabras finales que el interlocutor pronunciase. Imposibilitada así del trato social, Eco se retiró lejos de la vida humana. Vagando por bosques y cuevas, la ninfa descubrió a Narciso, al que seguía a diario, ocultándose entre matorrales y árboles. Un día, al ser descubierta, le fue imposible comunicarle su amor. Narciso, no sabiendo lo que le ocurría a la ninfa, la despreció, y Eco se escondió en una solitaria caverna hasta que el dolor y la tristeza acabaron con su vida.

Los dioses, siempre vigilantes, sobre todo Némesis, decidieron castigar a Narciso, del cual ya dijo el adivino Tiresias cuando este nació que “llegará a la edad adulta si no descubre su belleza”. Y así fue. En cierta ocasión, el joven se inclinó al borde de una limpia y serena fuente, y vio su reflejo en las aguas, desconociendo que era él mismo, entonces se prendó de aquella figura tan bella e iba continuamente a contemplarla. Día y noche acudía a admirar esa imagen. Suspiraba por ella, y le tendía los brazos. Pero, puesto que ese amor era una pa-

sión inútil, Narciso se desesperaba y derramaba abundantes lágrimas de despecho y dolor. Ni podía asir ni abrazar a esa figura. Y al igual que Eco fue languideciendo en su cueva, el joven Narciso fue consumiéndose de melancolía y de inanición junto a esa imagen, hasta que finalmente murió al pie mismo del agua. Según otras versiones, se suicidó, con la misma espada que le dio a Anímanias, el cual amaba a Narciso de forma no correspondida, para que acabara con su vida. Otros dicen que intentando seducir a esa imagen cayó al estanque, muriendo en sus aguas. En cualquier caso, dejó como mudo testigo de su paso por el mundo una bella flor, de olor dulce y embriagador.

(Narciso, por Caravaggio)

Plotino nos explica que el error de Narciso fue no haberse dado cuenta de que la bella imagen de la que se prendó

era la suya propia. Si hubiera sabido que el reflejo le conducía a sí mismo no habría adorado aquella imagen como algo exterior.

Su enfermedad es que existe demasiado apego a uno mismo lo cual significa demasiado desconocimiento.

Narciso lo ignora todo de sí mismo. Vive en un mundo de sombras y de apariencias. Desconoce quién es él y desconoce incluso cuál es su reflejo. El reflejo es la proyección, la idea que yo tengo de mí mismo, la conciencia de mi propia vida interior. El reflejo se forma en el agua, que es el ininterrumpido flujo de la consciencia.

El reflejo simboliza todo lo que nosotros sabemos acerca de nosotros mismos. Empezando por lo malo, porque conocer la propia sombra es vital y necesario. El reflejo integra lo luminoso y lo sombrío, las dos cosas a la vez.

Narciso incumple el principal y primer axioma de la Sabiduría, el cual estaba escrito en el tímpano del frontón del Templo de Apolo de Delfos: **“Conócete a ti mismo (Gnóthi seautón)”**.

Narciso no puede diferenciar el sí mismo del reflejo. Es incapaz de desdoblarse y de llegar a la introspección. Vive volcado en el mundo exterior exactamente igual que un niño que se pasea a lo largo de una feria y todo le llama la atención.

Podríamos decir, que a Narciso le sucede lo mismo que a Psiquis: ambos se han dejado arrebatarse por el exterior, por las apariencias sensibles hasta tal punto que pierden de vista la verdadera realidad. En definitiva, el mito de Narciso es paralelo y muy semejante al de Psiquis. Prácticamente son casi iguales, a pesar de que parecen diferentes, y este es el genio de los clásicos. El verdadero protagonista en estos dos mitos es la ig-

norancia propia, frente al protagonismo del mundo exterior.

Por eso, el primer paso en Filosofía es enfrentarse a uno mismo. Y preguntarse: **¿Quién soy yo?** Esta pregunta significa que hay que saberlo todo sobre uno mismo. Sobre todo, lo malo.

Narciso vive tan apegado a su personalidad que no hay distancia entre él y lo que él cree que es su verdadera identidad. Y hay que romper con la fascinación por uno mismo y crear una distancia entre uno mismo y su personalidad.

Plotino nos proporciona la curación de esta enfermedad que padece Narciso, el narcisismo: **“Retírate dentro de ti, y mira”**

Cuenta Porfirio que cuando le quisieron hacer un retrato a Plotino, este se negó vivamente, aduciendo que el cuadro solo pintaría una cosa muerta, “un muerto”, y que él, sin embargo, era algo más que ese cuerpo, mucho más que esa imagen física, que ese cuerpo pintado en un lienzo al querían hacer durar, **“como si fuese una obra digna de contemplación”**.

Juan Ramón González Ortiz

LA OTRA VIDA: biología natural o artificial.

Por Jorge Ariel Soto López

Editor de <https://hermandadblanca.org>

Otra vida es una película de suspense y ciencia ficción australiana de 2017, en la que se nos presenta el otro mundo como un tipo de realidad virtual que puede generar recuerdos realistas.

Ren Amari es la investigadora principal de una empresa de tecnología que cofundó con el empresario Sam. Usando nanotecnología, Ren inventa un soporte lógico-biológico. Su socio comercial insiste en obtener la licencia para un uso poco ético, por lo que Ren emprende una cruzada para mantener el control de su invento con la ayuda de su amante Danny.

Lo que Sam propone a los inversores es la oportunidad de comercializar el producto como una experiencia casi instantánea que puede durar días. Les solicita que lo autoricen para que el gobierno lo use como alternativa a las prisiones: los presos estarían atrapados durante años dentro de su propia cabeza mientras solo pasaría un minuto en tiempo real, aliviando el hacinamiento en las prisiones, similar a lo sucedido en *Sentencia previa*, una película estadounidense de ciencia ficción de 2002 dirigida por Steven Spielberg.

Se suelen establecer analogías entre los campos de la informática y la biología. La capacidad de procesamiento de información del ADN constituye una especie de computación molecular natural, y los virus de computadora que van de una máquina a otra son ejemplos de biología artificial y digital. En febrero de 2005, un trío de poderosas firmas de tecnologías informáticas, Sony, Toshiba e IBM, revelaron un nuevo chip de computadora con el nombre célula. *La célula* es una película estadounidense de suspense psicológico estrenada en agosto del año 2000.

Tanto la biotecnología como la nanotecnología son las candidatas para la próxima gran revolución tecnológica, la primera podría crear nuevos medicamentos posibles y nuevos procedimientos industriales basados en la ingeniería genética, la segunda, podría producir innovaciones mucho mayores, como nuevos tipos de memoria informática, mejores tecnologías médicas y mejores métodos de producción de energía, como las células fotoeléctricas.

En este artículo veremos la manera de establecer límites entre lo biológico, lo mental y lo artificial.

Biología natural. El más acá.

El cuerpo está constituido por una cantidad de elementos químicos muy abundantes en la naturaleza, sin embargo, la síntesis lograda por la visión es realmente sorprendente, ya que a la receta química le hace falta el enfoque mágico, porque con sólo los aminoácidos nunca se podría conseguir a un ser humano.

Las sustancias naturales proceden, se encuentran en las plantas y todos los fármacos se extraen de ellas. La cocaína y la heroína están en la línea divisoria entre las drogas naturales y las sintéticas ya que resultan bastante alteradas durante sus respectivos procesamientos.

En mayor o menor grado, todas las sustancias químicas afectan la energía del cuerpo de formas negativa. Las hormonas, como la adrenalina o la melatonina, son sustancias químicas. Las nuevas drogas son sustancias químicas y se puede abusar de los químicos. Lo que está mal es el abuso, no el químico. Todo ha de permanecer en un estado de equilibrio del tipo yin-yang.

La triptamina es un alcaloide monoamina que se encuentra en plantas, hongos y animales. Está relacionada químicamente con el aminoácido triptófano, del cual deriva su nombre. La triptamina se encuentra como traza en el sistema nervioso de mamíferos y se cree que juega algún papel como neuromodulador o neurotransmisor. La triptamina es también el esqueleto de un grupo de compuestos conocidos colectivamente como triptaminas, muchos de

ellos son biológicamente activos, incluyendo neurotransmisores y drogas psicodélicas.

Los componentes mejor conocidos de esta familia son la serotonina, un neurotransmisor importante, y la melatonina, una hormona implicada en la regulación de las funciones fisiológicas diarias. Las triptaminas alcaloides naturales se usan normalmente por sus propiedades psicotrópicas.

Por ejemplo, la psilocibina es extraída del hongo mágico *Psilocybecubensis* y la DMT a partir de numerosas plantas, como la chacruna, utilizada en bebidas como la ayahuasca. La DMT aparece como el nombre de la empresa en la película. La dimetiltriptamina provoca de manera confiable un amplio espectro de efectos subjetivos en las funciones cerebrales humanas, incluida la percepción, el afecto y la cognición.

El LSD como sustancia conlleva riesgo porque es un alucinógeno y cambia la percepción en la persona que lo consume, pierde el control sobre sí misma y puede llegar a creer que puede volar, porque se cree Superman.

Pedagogía cultural: el Eterno Ahora.

La mente es la llave para pasar del reino humano al espiritual, o del cuarto al quinto reino. La relación que existe entre vista y mente es muy estrecha, ya que la facultad de adquirir conocimiento

va paralela al desarrollo del sentido de la visión. Es la vista la que relaciona y vincula al Yo que oye con el no-yo que se toca para hacerlo tangible. El sujeto de conocimiento interactúa con el objeto a ser conocido gracias a la mente.

A medida que el intelecto se desarrolla, el poder de enfocar que tiene la mente se acrecienta, la realidad de la existencia del alma llega a conocerse y el objetivo de la atención cambia. Toda alma consciente tiene en su cerebro un mecanismo de gran poder, capaz de controlar la vida de la personalidad.

El tercer ojo responde al ojo rector del alma, los ojos derecho e izquierdo toman la energía entrante y la dividen en dos corrientes: el ojo derecho es el agente distribuidor de la energía del amor y el ojo izquierdo distribuye la energía inteligente de la personalidad ya iluminada y sublimada.

En la película muestran cómo ese soporte lógico-biológico penetra por el ojo izquierdo que ha grabado todas las imágenes, descifrando la realidad que mira con afectación, pues mientras que el ojo derecho congela la imagen, el ojo izquierdo ve el Todo. El Eterno Ahora es la síntesis del Pasado, del Presente y del Futuro, y el cultivo del correcto sentido cronológico que aportan las imágenes, favorece una mirada prospectiva del más allá.

De ahí que la visión, tanto personal como organizacional, sea un componente importante de la cultura, la que se manifiesta como un conjunto de respuestas adaptativas desarrolladas en el tiempo. La visión aporta una revelación progresiva de la divinidad.

Tecnología artificial. El más allá.

El espíritu es una triada que refleja nuestra unidad monádica.

Dicha triada está conformada por la intención, la intuición y la inteligencia.

Todas las mutaciones de la conciencia espiritual proceden del chacra básico, se transforman en el cardíaco y se transfiguran en el coronario, cuando el hombre puede dejar morir su corazón, entonces despierta a la vida el espíritu primordial. El trabajo consciente consiste en transmutar vicios en virtudes, para realizar este proceso se ha de tener el conocimiento-entendimiento y con ello tratar de transmutar lo negativo en positivo, mediante el amor. Basta sólo con abrir las puertas del corazón para iluminar la mente y despertar al amor.

Esas mutaciones, encontradas en el libro del I Ching, se presentan en la actualidad como el sistema binario utilizado en computación, tanto en la electrónica como en la informática. El yang 111 aparece como principio activo condicionante y el yin 000 como principio pasivo condicionado, de su interacción surge una nueva esencia.

Los algoritmos de la red de Internet, están filtrando el tipo de información que el público biológico consume, programando así a la opinión pública, pero quien programó a esa red de Internet y a sus algoritmos también son seres biológicos. La inteligencia ya no es artificial, sólo es consciencia. Sólo es algo, sea biológico o artificial, desde uno u

otro punto de vista de observación particular. Lo artificial es sólo el resultado de una acción creativa.

La inteligencia espiritual es ese don que tiene el ser humano para convertirse él mismo en un ser creativo, pero cuando se limita la inteligencia a la capacidad de procesamiento de información, ésta se va tornando artificial. La inteligencia artificial incluye campos anteriormente dispares como la investigación de operaciones, la lógica, la cibernética y la informática. La nanotecnología se ha parecido a la química tradicional, no obstante, las fuerzas que la impulsan provienen cada vez más de la física, la ingeniería, la ciencia de los materiales y la tecnología informática.

Gran parte de la investigación se centra encontrar maneras de configurar estructuras nanoscópicas de tal modo que sirvan como dispositivos para almacenar información, generar electricidad a partir de la luz o fabricar células fotoeléctricas. En la imaginación de muchos están los nanobots, una sustancia gris que se hace visible al ojo humano como una masa furiosa de pequeños robots.

El nanotubo de carbono se ha convertido en la estrella de la nanotecnología proponiendo un sinfín de maneras de utilizarlo, incluidos los sensores, las sondas moleculares, la memoria informática, los televisores, las baterías y las pilas de combustible. El grafeno es el componente estructural básico de todos los demás elementos gráficos, incluidos el propio grafito, los nanotubos de carbono y los fullerenos.

En la película muestran el biológico como un líquido negro similar al petróleo. El goo negro invade el ADN, lo altera. Por eso se considera que tiene mucho que ver con la agenda de las vacunas y sus efectos. El grafeno en sí es un contenedor perfecto para insertar goo

negro a manera de caballo de Troya, en su estructura molecular es tan similar que reacciona ante los mismos estímulos electro-magnéticos.

La otra vida es el lugar o dimensión donde la conciencia individual sigue existiendo entre las vidas en la Tierra. Gracias a la continuidad de conciencia, el alma nunca muere, por lo que después de la muerte del cuerpo físico, se hace una transición al ámbito de la otra vida. El “arriba” no está en el cielo, sino aquí en la Tierra, en una dimensión invisible a los cinco sentidos. La Otra Vida, que en términos cristianos se denomina “el más allá”, es la casa de nuestra alma fuera del cuerpo. Lo que la otra vida es depende del concepto de Yo Soy, que tengamos del Sí mismo y lo que se espera que sea con el Uno.

Jorge Ariel Soto Lopez

Kaminary ART

Quedarse atrás
Por Juan Ramón González Ortiz

He leído hace pocos días el libro que el maestro de Aikido John Stevens publicó en 1994 sobre la monja budista japonesa Otagaki Rengetsu. El libro tiene por título *Lotus Moon: The Poetry of the Buddhist Nun Rengetsu*. Translated by John Stevens. Weatherhill, Inc., New York, 1994.

El libro contiene una breve biografía de esta monja y una introducción a su poesía. También hay 113 de sus poemas, todos ellos del tipo waka, y unas fotografías que, desdichadamente, no son en color, de sus trabajos de alfarería y por los cuales llegó a ser muy famosa en vida. También fue muy celebrada sus extraordinarias caligrafías.

Otagaki Rengetsu fue muy posiblemente hija de un samurái y una geisha. A los pocos días de su nacimiento (10 de febrero de 1791), su madre la entregó a la familia de Ōtagaki Teruhisa, familia noble perteneciente a un linaje ninja. Fue adoptada con el nombre de Nobu.

Siendo una tierna y vivaz niñita empezó ya con sus estudios de poesía y artes marciales. A edad de diez años se trasladó a Hirado y ahí sirvió como dama de la corte. Allí estudió caligrafía, danza, ikebana y siguió con las artes marciales. También se entregó al arte del té.

Sirviendo como dama, su madrastra y un hermanastro suyo murieron dejando a la familia sin ningún heredero varón. Por este motivo, con apenas 16 años, Rengetsu marchó a Kyoto y allí contrajo matrimonio con el joven samurái Mochihisa, al cual su padrastra había adoptado. Al poco tiempo dio a luz a tres hijos, pero los tres acabaron mu-

riendo sucesivamente de enfermedad. El marido, comprendiendo la situación de la mujer, aceptó divorciarse, pues su familia necesitaba un heredero. Pero su segundo marido también murió tempranamente. Mueren también sus dos nuevos hijos. Para entonces ya había cruzado los treinta años. Ha perdido a dos maridos y a cinco hijos y nunca ha conocido a sus padres biológicos. Acude junto a su padre para vivir con él. Y es entonces cuando toma los votos monásticos con el nombre de Rengetsu, o Luna de loto, y se queda viviendo como religiosa en la vieja casa familiar. Renuncia al mundo y a los deseos materiales. Tras su entrada en la orden budista, empieza a componer poesía.

Para ser rechazada por el mundo, y para que ningún hombre volviese a enamorarse de ella, se hizo extraer todos los dientes. Muere finalmente su padre, y entonces Rengetsu decide cambiar de aires y se muda a otro distrito de Kyoto. Para mantenerse decide trabajar como alfarera, algo de lo que no tenía ni idea. Se inicia en este arte sin saber nada, siendo totalmente autodidacta. Con este trabajo Rengetsu no solo pretendía vivir de manera independiente sino también seguir manteniendo su vocación solitaria, pues no le agradaba permanecer en el mundo de la charlatanería humana. Esto ya lo había intentado dando clases de artes marciales, e instruyendo en danza, o en poesía a los alumnos que así lo quisieran.

Empieza a llevar vida errante, de la Ceca a la Meca, vendiendo sus extraordinarias obras de alfarería, todas con un cierto estilo rugoso y con sus versos escritos en las paredes de los vasos, de las fuentes, de los platos, de los incensarios y de las teteras que tan hábilmente fabricaba. Sin miedo a equivocarnos podemos decir que produjo miles y miles

de obras de alfarería a cuál más sorprendente.

La verdadera eclosión de creatividad en su vida tuvo lugar a partir de sus setenta y cinco cumpleaños. Entonces fabricaba obras de arte, caligrafías y poemas, casi sin interrupción.

En esta su última etapa vive muy retirada, totalmente aislada, permanentemente en meditación.

Sintiendo que la muerte le va rondando, pide que a su muerte la envuelvan en un sudario blanco en el que esté pintado una luna y un loto. Murió el 10 de diciembre de 1875. Su amigo pintor Tomioka Tessai fue el que realizó este encargo.

Algunos de estos poemas de Rengetsu son sorprendentes, llenos de frescura y delicadeza, ligeros y, a la vez, profundísimos, con esa melancolía tan garcilasiana de aquellos sublimes versos de nuestro soldado poeta, prodigio sensibilidad:

**“no me podrán quitar el dolorido
sentir si ya del todo
primero no me quitan el sentido”.**

Uno de sus poemas dice:

**“Tomo el pincel
Solo por el placer de hacerlo.
Escribo una y otra vez.
Largas filas de letras danzantes
van quedando allá lejos”.**

O este maravilloso ejemplo sobre la conciencia plena del alma, despierta a la Voz del Buda:

**“Vestida tan solo con una túnica negra,
no debería sentir atracción
ni por las formas ni por los aromas
de este mundo.
¿Pero cómo mantener mis votos
cuando contemplo las encendidas
hojas del arce?”.**

O este otro, también del mismo tema:

**“Totalmente consciente,
Ni un solo pensamiento.
Solo la Luna,
me atraviesa con su luz,
mientras la contemplo”.**

Pero mi poema preferido, el que hace que me estremezca de veras cada vez que lo leo, es este:

**“Una y otra vez sufro
la impermanencia
de este mundo flotante.
No hay peor dolor en la vida
que ser el que ha quedado atrás”**

Si volvemos analizar la vida de esta monja, vemos que fue entregada en adopción y que a los treinta y tres años ya había perdido a dos maridos y a cinco hijos, y poco después a su padrastro, puesto que no conoció a su padre natural. Este poema es, en primer lugar, un llamado a tener presente la temporalidad y la brevedad de todo lo creado. *"Nihil durare potest tempore perpetuo"*, como dice la famosa inscripción en un muro de Pompeya. Incluso el poema más bello de la antigüedad, la oda 7 del libro 4 de Odas, de Horacio, contiene dos versos aludiendo a esto mismo:

**“Immortalia ne speres,
monet annus et alium
quae rapit hora diem”.**

El fruto que se desprende de la impermanencia es la pérdida. Mil y una pérdidas, en el caso de Rengetsu. Todo lo creado, amado, o no, querido, o no, todo, por muy duradero y resistente que sea, todo es temporal.

Podríamos decir que la primera parte del poema es la exposición canónica que hace el budismo sobre la verdad del

mundo que fluye, este mundo flotante que no podemos asir en ningún momento y que permanentemente se nos escapa de las manos como si fuera arena de una playa o agua de un río. Es el parte escrita por la monja budista. Sin embargo, en los dos últimos versos asoma la sinceridad y el desconsuelo de la mujer que ha vivido y que se ha desesperado. Estos dos versos son tristísimos. Casi casi, el culmen del alma dolorida y del desánimo. Mueren nuestros abuelos, mueren nuestros padres, mueren amigos, y familiares, a veces incluso mueren los hijos, y nosotros quedamos vivos, quedamos atrás, con el corazón recubierto por la costra del dolor y los ojos empañados por el humo de las lágrimas. Cuando uno queda atrás, sentimos que se rompe la continuidad del viaje que empezamos en nuestro nacimiento, sentimos que algo se ha quebrado tal vez para siempre y percibimos que el camino que nos queda va a ser muy difícil. Nuestros padres se fueron, y aquí nos encontramos nosotros. Atrás. Porque ellos se fueron por delante de nosotros.

Esto es lo que quiere dar a entender Rengetsu cuando afirma que **“no hay peor dolor en la vida que ser el que ha quedado atrás”**.

La fuerza de estos dos últimos versos es tremenda. Este poema nos habla directamente al corazón y nos trasmite el dolor que hay en el hecho de haber sobrevivido, pero también nos habla de la necesidad de continuar en el camino.

Reconocer la pérdida y aceptar que esas emociones nos puedan tener atrapados durante años y años en su madeja de duelo y melancolía, es el primer paso para librarse de ese dolor interno. La angustia, el suplicio interno y la pesadumbre han de cesar. Precisamente el budismo nos enseña como transformar

todos esos sentimientos negativos en paz profunda.

Algunas otras obras suyas

Etéreo.
Joan Sarsal

*‘Flotando a la deriva,
como las blancas nubes,
desde el principio hasta el fin.
¡Qué cosa tan misteriosa
es este corazón!’*

Una pintura y un poema

Juan Ramón González Ortiz

La muerte de Ramana Maharshi
Por Juan Ramón González Ortiz

El tiempo es un cosechero exigente. A fin de cuentas, el Tiempo será el único espectador que contemple de cabo a rabo nuestra ficción. Nadie más entre nosotros lo puede hacer.

El Tiempo nos enseña a conformarnos y a aceptar las cosas que son inevitables. Por ejemplo, no vayamos a pensar que todas las enfermedades que se nos vienen encima como un fardo son curables...

Tal vez nuestro destino sea llamarnos Jonás, o tal vez Job.

Una de estas cosas le pasó a Ramana Maharsi.

Unos cuatro años antes de su muerte, en 1950, le encontraron un tumor maligno sobre el hombro izquierdo.

Cuando se le dijo la enfermedad que padecía, el Maharsi, girando la cabeza para mirar la úlcera que crecía sobre su hombro, dijo simplemente: **“Ah, ya estás aquí”**.

Y hablaba con el tumor como quien habla con un vecino o con un conocido.

El Maharsi aceptó lo que tenía. Y dijo,

“Aunque me quite este bulto, volverá a salir. Que se quede conmigo”.

Pero los discípulos de ninguna manera podían aceptar esta resignación. Una y otra vez le decían que, si no se extir-

paba aquel crecimiento, su vida estaba condenada.

Y él les decía:

“Sí, sí, ya lo sé. Ha venido para eso: para acabar con mi vida. Este tumor me trae el mensaje de que por fin ha llegado mi hora de partir y de marcharme. Da igual que me extirpéis este cáncer. Es mi hora y me iré igual, lo queráis todos o no. Es como si la Naturaleza me hubiera telefonado para decirme: “Eh, querido Bagaván, ya puedes dejar tu cuerpo””.

Los discípulos, seguidores, simpatizantes, toda la nube de amigos y toda la gente que le rodeaban se negaban a escuchar eso.

Una y otra vez, sin desmayo, insistían en la necesidad de la operación.

El Maharsi escuchaba en silencio, sonriendo.

Les respondía:

“No sabéis nada de cómo son las cosas. El tumor no tiene ningún poder sobre el destino de mi vida. Es el propósito el que decide mi vida. El cáncer no es sino un mensajero, y me está diciendo que ya he cumplido con el propósito de mi vida”.

Los discípulos, entonces, le rogaban que no se marchara. Muchos le confesaban que no podrían seguir caminando a solas por el sendero de la vida sin su presencia, sin su guía y sin su auxilio.

Ramana les señalaba el hombro enfermo y les decía:

“No os preocupéis por esto, por favor. Lo único que ha pasado es que me ha llegado un mensaje y tengo que aceptarlo. Eso es todo”.

Y los discípulos volvían a la carga.

Por fin, Ramana, les dijo un día,

“De acuerdo, haced lo que deseáis. Me operaré si así lo queréis”.

Cuando iba a principiar la operación, apareció el anestésista con sus fármacos.

El buen doctor avanzó hacia Ramana con la inyección en la mano. El doctor era discípulo suyo y le dijo que era una inyección anestésica, que le haría perder la conciencia en un instante y, así, todo transcurriría sin ningún tipo de dolor, como en un sueño muy profundo.

Pero eso no le hizo ninguna gracia a Ramana, que dijo:

“¿Queréis que pierda mi conciencia? Toda la enseñanza que os he transmitido es que cuando se es completamente consciente el sueño no existe ¿Cómo creéis que ahora voy a poder dormirme? ¿Creéis que podéis? Yo descanso, pero no duermo. El acuerdo al que llegamos era que yo me dejaba operar, y ya está. No había nada más. No quiero la anestesia. No la necesito. Yo no soy mi cuerpo. Haced con él lo que haya que hacer, yo también miraré cómo lo hacéis. No vivo mucho en el cuerpo, y por eso me puedo retirar de la parte que quiera, porque hay un método para retirarse. Pero puesto que nadie sabe cómo retirarse, hay necesidad de anestesia.”

Así pues, tras esta enseñanza, empezó la operación y le extrajeron el tumor.

Mientras tanto, el Maharsi miraba atentamente como si estuvieran cortando la rama de un árbol, como si la cosa no le concerniese para nada a él.

Acabada la operación, los discípulos estaban exultantes de alegría. Pero a Ramana parecía que le daba igual.

Puesto que él no se sentía condicionado, no se sentía aliviado. Ni tampoco preocupado. Sonreía, como siempre.

“Dan por hecho que este cuerpo es Bhagavan y le atribuyen el sufrimiento. ¡Qué pena!”

Por fin, una mañana murió.

Él había dejado claro que la causa de su muerte no era el tumor.

“El bulto es un mensaje, y me dice, “ya es hora de que dejes tu cuerpo”. Pero quiero que sepáis que no es la causa de que me tenga que ir”.

Juan Ramón González Ortiz

Burbuja cósmica

Sección: Astrología Esotérica
Enrique Guerrero

LA CRUZ MUTABLE. LA CRUZ DEL CRISTO OCULTO.

La Cruz Mutable es la Cruz de la Personalidad que se desarrolla de forma constante, integrándose finalmente. Las energías de sus cuatro brazos conducen al hombre normal a convertirse en aspirante. Son los ambientes que impulsan al alma, que anima a la personalidad a ir de una extrema experiencia a otra, de manera que la vida oscile entre los pares de opuestos. En esta Cruz de la forma cuando responde, se nutre y desarrolla la vida del Cristo que mora internamente, el alma oculta o Señor del Ser. Pág. 411

En la Cruz Mutable, el hombre crucificado no ve nada. Sufre, agoniza, desea, lucha, y es víctima aparente de las circunstancias, caracterizándose por la visión velada y los anhelos incipientes, que gradualmente toman forma hasta que alcanza la etapa de *aquiescencia* y *aspiración*. La Cruz de la personalidad hace que el hombre crucificado en ella, se dedique a las cosas materiales, para poder en su oportunidad emplearlas divinamente.

Todo lo que hasta hora se ha transmitido es el efecto que ejerce un brazo de la Cruz sobre una persona nacida en un signo particular. Pero hay una fusión de energías que debe observarse cuando, hablando esotéricamente, el hombre **“permanece en el punto medio donde se unen las cuatro energías”**. El hombre cuyo signo del Sol está en **Géminis**, por ejemplo, está sujeto a las fuerzas que afluyen a través de toda la Cruz y aprovechará las tres energías de los otros signos de la Cruz. En **Virgo**, sabrá que tiene la oportunidad de poner a la forma bajo la influencia del Cristo oculto. En **Sagitario**, tratará de practicar la centralización sobre determinada línea, y que, en **Piscis**, la sensibilidad a la impresión superior será su derecho y privilegio. Pág. 419

La experiencia en la Cruz Mutable dura largo tiempo y hace que el hombre vuelva una y otra vez a la esfera de influencia de Aries, que fortalece, mediante la actividad regente del primer rayo, la voluntad del hombre (no importa a qué rayo pertenezca) y termina un ciclo tras otro con la **“palabra de destrucción”**. Repetidas veces entra en el signo de Piscis y halla su camino alrededor de la gran rueda, hasta que la experiencia del cambio y de la mutabilidad y el establecimiento del proceso de transmutación, trasladan su conciencia, de las etapas instintiva e intelectual, a los tenues comienzos de los procesos intuitivos en Géminis. Viene luego un gran proceso de polarización y el momento de transferencia, después de los cuales la influencia de la Cruz Fija produce la reversión, y las lecciones aprendidas en la Cruz Mutable deben ser aplicadas y demostrados los efectos en la Cruz Fija. El hombre vive y experimenta en todos los signos, pero las influencias que afluyen a través de la Cruz Mutable tienen un efecto más poderoso sobre él, que las que afluyen en las primeras etapas a través de la Cruz Fija. Sólo cuando el alma llega a ser más activa en la forma y el hombre es

consciente de su dualidad, la efectividad de las energías de la Cruz Fija es reemplazada por las de la Cruz Mutable, análogamente a como en la tercera iniciación, las energías de la Cruz Cardinal empiezan a controlar al hombre, y tienen un incentivo más persistente que las de las otras dos cruces.

Cuando el alma se hace más activa, puede observarse que los efectos de la **Cruz Fija** se producen en los cuatro signos, conjuntamente con los efectos que produce la fuerza de la Cruz Mutable, pues **“lo que se ha dominado y luego abandonado es firmemente retenido y transformado”**.

Géminis - El hombre, sobre la rueda que gira a la inversa, en Géminis, va siendo cada vez más consciente de la intuición y recibe mayor influencia de “los Hermanos que viven en la Luz”, como a veces se denomina a los Gemelos. La luz de la personalidad se desvanece y aumenta la del alma. La fluidez de Piscis y la poca evolución de Géminis ceden su lugar a la respuesta de la personalidad a la impresión del alma y a la consiguiente estabilización de la vida en el plano físico.

Virgo - La mente, influida por Virgo, que ha sido analítica y censora, cambia ese defecto por la cualidad mental descrita mejor por las palabras iluminación y revelación. El Cristo, que la Virgen debe dar a luz, aunque todavía no ha nacido, sabemos que está presente en la matriz. La vida es reconocida. El proceso de revelar la conciencia cósmica se lleva a cabo inteligentemente, y las aspiraciones egoístas y los experimentos del hombre no evolucionado ceden su lugar al altruismo del discípulo iluminado e intuitivo.

Sagitario - Signo del discípulo centralizado. La vida que responde con fluidez a la materia, se convierte en la vida que responde al espíritu, preparándose para la iniciación en Capricornio. La flecha de la mente es certeramente proyectada hacia la meta.

Piscis - Aquí, en la etapa final, Piscis representa la muerte de la personalidad, la liberación del alma de su cautiverio y su retorno a la tarea de Salvador del mundo. Termina la gran realización y experimenta la muerte final. “Ya no existe el mar” reza un antiguo libro, que significa inevitablemente la “muerte de los peces” y la liberación de la vida aprisionada para que entre en nuevas formas o nuevos ciclos de Aventura divina.

Están pasando pruebas y experiencias antes de dar un paso mayor, en algunos casos consistirá en **recibir la primera iniciación y en otros la segunda**. Esto es producido y traído por las fuerzas de **Tauro, Leo y Escorpio** y también por la compenetrante influencia general de **Géminis**. Tenemos aquí tres signos, en la Cruz Fija y uno en la Cruz Mutable condicionando y afectando a los discípulos del mundo, de extraordinaria importancia y potencia en la actualidad, debido a la etapa de evolución y a la sensibilidad de los discípulos e iniciados del mundo.

Los iniciados, a su vez, están siendo sometidos a los impactos de las energías procedente de **Escorpio, Capricornio y Piscis** -afluencia de fuerza proveniente de cada una de las tres Cruces. Estas tres fuerzas capacitan al iniciado para recibir la **tercera iniciación**. Pág.100

La experiencia en la Cruz Mutable integra a un hombre en el centro denominado Humanidad.

VIRGO-PLENILUNIO DE VIRGO

Por Joanna García

Vivimos una de las energías más significativas del Zodíaco ya que en la pureza de este Signo, vibra el anhelo de nutrir y de proteger, cualidades que ensalzan al ser humano, estando alma y cuerpo en equilibrio y disminuyendo la constante dualidad existente.

En el profundo sentido del Signo de Virgo acaba de situarse Júpiter impregnado de toda la luz y la inmensa fuerza de Leo.

Tanto Signo como Planeta tienen como energía primaria, proteger, llevar a la expansión a lo mejor de la raza humana y en los críticos momentos de prueba y de oportunidad que nuestro Planeta atraviesa. Esperemos que la cada vez más constante Luz en las mentes de los hombres, unidos al Amor, sepan hacer, del Poder, los cambios para volver al equilibrio en el que nos

vimos expuestos y supimos surgir triunfantes en el pasado siglo.

En cualquier religión que observemos, nos encontraremos con la figura de la Virgen Madre. Al igual que la palabra “Cristo”, no ha de determinarse que el significado pertenezca a ninguna religión en exclusiva, sino como principio crítico que existe en todo ser. En el simbolismo cósmico que representa la Virgen María podemos darnos a luz a nosotros mismo a través de la gestación, evolución e iniciación.

Cada caminante en el sendero sabe que en su propio campo de batalla o Kurukshetra, ha experimentado infinidad de veces y en diferentes evoluciones esas vivencias que a través de crisis, y Virgo es uno de los ocho Signos de crisis, le han llevado a un mayor estado de luz, ya que en momentos determinados hemos destruido con dolor lo construido, comprendiendo más tarde que de esa forma conseguimos en todo cuanto hacemos, más belleza y plenitud. Virgo alimenta ese proceso, y cuanto más profunda es la crisis, la virginal materia aumenta su protección a fin de que los hábitos cristalizados queden destruidos.

Virgo es la gestación gobernando nueve signos de Virgo a Capricornio, incluyendo el propio Virgo. Capricornio, el parto incluyendo tres signos. Piscis el nacimiento.

La Cruz Mutable obliga al hombre a pasar una y otra vez por el sendero de la purificación. No es capaz de ver nada, pero sufre y anhela intensamente lo que presiente, y finalmente llega a la etapa de la aspiración.

Vulcano velado por la Luna, nos muestra con la fuerza de su Primer Rayo, que romper y liberar lo limitante del Eje Virgo-Piscis, que tanto a marcado a nuestra humanidad, nos hace nacer a la voluntad de nuevos inicios, trabajando con los inmensos valores de estos dos Signos.

El Cuarto Rayo fluye a través de Mercurio, como regente exotérico, y de la Luna.

Mercurio como planeta sagrado nos acerca a Budhi e intenta equilibrar el tesoro de la mente en fricción con el pasado y lo que la Luna puede representar como prisión de emociones no superadas. Unificar y armonizar parecen metas difíciles de conseguir en nuestro mundo actual, y sin embargo, son las benditas energías de Virgo las que pueden marcar ese camino, ya que también el Sexto Rayo contenido en Virgo indica sentido de servicio y puede producir o causar en nosotros nuevas visiones de entrega de todo lo que, en diferentes nacimientos vividos en busca de la luz, se ha conseguido desde una espiral mayor, trabajando lentamente “en ese vientre del tiempo” que representa Virgo.

Toda persona nacida bajo el Signo de Virgo o con él en el Ascendente, comprende qué es y qué significa “servicio, dar, entregar, cuidar”, solo es necesario que la bondad de estas personas no las lleve a olvidarse de sí mismas o a no recordar su auténtico valor, ya que entonces en gran parte de esa entrega habría un desequilibrio interior.

En esta época hay un desafío total entre la paz y armonía y su síntesis contraria, la lucha y lo material, incluyendo por supuesto la correcta comprensión de la importancia del dinero y el ansia de poder.

El dinero es necesario. Virgo desea que los bienes tengan un reparto justo en todos los valores. La Sabiduría Eterna enseña que no existe lo mío y lo tuyo, pero las actitudes hacia el dinero, mantienen dividida y separada a la humanidad por el indebido uso de su valor. Lo hemos comprobado al ver que se permite que una entidad “salvaguardadora” del mercado, haga desaparecer toneladas de grano, alimento de primera necesidad para, de esta forma, mantener los precios del mercado.

Por otro lado y durante demasiados años los buscadores del mundo espiritual no han mostrado interés ni responsabilidad en asuntos de orden práctico, paralizando su posibilidad de generar economía. Todo ello es afín a Virgo-Piscis.

Podemos observar que la humanidad es un ***Todo*** y, cuando ese

todo se desequilibra, la propia ley del universo se hace patente afectando en general a nuestro planeta.

Todo lo anterior puede cambiar a través de la energía del entrante Séptimo Rayo y de las nuevas generaciones de buscadores, tanto en la forma unificadora de vivir lo espiritual como por poseer la cualidad necesaria para que todo recurso genere una forma ética de reparto.

Durante este mes es mayor la posibilidad de purificar la energía de nuestros pensamientos. Mercurio, que es llamada la estrella del conflicto, nos bendice con la posibilidad de ver lo que somos o lo que creemos ser. Fuerte y exaltado en Virgo es la fuente de esos nacimientos entre el yo pequeño y el auténtico; nos nutre y al mismo tiempo nos ayuda a nutrir a quienes cerca nuestro lo necesitan. En Virgo, la Chispa divina protege la materia y el sentido de la Madre ilumina a través de la lejana Eva, Isis o María.

La invocación al mundo angélico, la oración, la devoción y la claridad de la mente pueden generar en la próxima Luna Llena un acercamiento al propósito de la Jerarquía y una mayor comprensión de que a lo largo de meditaciones individuales o en grupo, durante esas sagradas horas del Plenilunio, las protectoras energías de

Shamballa, tan cercanas a lo que significa Virgo, puedan ser un bálsamo y producir un avance en la evolución y solución de los puntos de sufrimiento del planeta.

**Desde el corazón.
Joanna García**

Gliese 486b
Planeta rocoso a 26 años luz.
Descubierto en 2021 en el
observatorio Calar Alto (Almería).

**SECCIÓN
ASTROLOGÍA**
Octavio Casas Rustarazo

SRI RAMANA MAHARSHI

SÍNTESIS de los Factores Potenciales

<u>POLARIDAD</u>	+ 29 eléctrico - 63 magnético
<u>ELEMENTARIDAD</u>	Fuego 14 24 Aire Tierra 13 Agua 39
<u>RITMO</u>	Cardinal 60 Fijo 18 Mutable 14

Por tanto, el nativo pertenece a la siguiente combinación: Polaridad **Magnética**, temperamento con predominio de **Tierra-Agua**, el ritmo es **Cardinal**.

ACUOSO-TERRESTRE

Const: fría, húmedo-seca, linfático-nerviosa, atónita, subvital, distrófica.

Temp: conmovible, sensible-susceptible, espasmódico, erótico-frigido.

Carác: corporal-cerebral, pasivo-sensual, contradictorio, mediunnímico.

Las personas pertenecientes a esta combinación son muy emotivas y positivistas, afectándoles mucho las contingencias materiales de la existencia. Al pertenecer estos dos elementos a la polaridad magnética o femenina, tienden en gran medida a sufrir los acontecimientos, a conformarse con las pruebas que les trae el destino sin reaccionar, teniendo una carencia manifiesta de ambición, dinamismo o reacción personal. Esta combinación produce a la vez un temperamento **MELANCÓLICO** y **LINFÁTICO**. Sin embargo, en el presente mapa estas inclinaciones quedan bastante contrarrestadas debido al aporte energético de los signos eléctricos de aire y fuego, por lo que la elementalidad del nativo queda bastante equilibrada, indicio de la gran posibilidad de tomar decisiones y acciones propias, no dejándose llevar por ese temperamento tendente a la inercia y que normalmente se inclinaría al seguimiento de los otros, del dejarse llevar por los demás. Un equilibrio elemental en un mapa natal, y en un alma evolucionada como es la de Ramana Maharshi es el claro indicio de un buen manejo de energías astrales diferentes, donde existe la posibilidad de dar a cada acción su correspondiente dosis de perfección.

Asimismo la iniciativa personal queda bien reflejada en el ritmo cardinal predominante, indicio de una persona con un alto grado de iniciativa en todo, y con gran capacidad de resolución en todo lo que se le presenta. Su grado de actividad es por tanto, muy alto. Los signos cardinales producen las siguientes cualidades: **Autorrealización**. **Autodidaxis**. **Audacia**.

Finalmente, resumiríamos su composición astral en la **Dominante Tierra/Cardinal** Gran actividad y ambición de orden práctico. Busca las mejoras materiales, perfectamente consciente de sus intereses. Sentido de la organización y excelentes facultades de trabajo. Temperamento de pionero en las empresas.

Aspectos significativos del Mapa Natal en Ramana Maharshi

Su Decanato en el primer sector de Capricornio ☾ 1° (22 al 31 de Diciembre) le confiere un espíritu severo, recto, religioso, con un cierto misticismo de fondo que le da prestación y también podrá llegar a una auténtica vocación misionera. Muchas veces, vanos temores, melancolias y depresiones. Objetivo y perseverante, sobrio y meditativo, lleno de sensatez, de búsqueda interior, de conceptos claros y específicos, de logros sociales y honoríficos, fruto de una labor callada y perseverante, llena de pequeñas metas logradas, acumuladas sabiamente a través de los años. La autoridad, el sentido práctico y realista, el juicio sereno, cierta melancolia inevitable, cautela y previsión son distintivos característicos de este decanato que dan un claro tono del carácter en Ramana Maharshi.

La configuración que destaca sobremanera en el mapa es la figura llamada "Cometa" en el aspectario planetario, formada por un Gran Trígono, y un cuarto planeta que hace oposición a uno de ellos y Sextil a los dos restantes. Resulta al igual que el Gran Trígono los mismos efectos, pero añadiéndole la oposición, y así pierde sus características estáticas y de su imposibilidad para el cambio, sacudido y despertado por dicha oposición. Aquí el planeta más importante es el que recibe la oposición, (aquí es Júpiter). En el mapa de Ramana Maharshi la conforman principalmente los planetas Urano, Neptuno y ambos en trígono al Sol, representante de un espíritu o carácter muy activo, aspectado por dos planetas mayores, indican claramente un alma sumamente sensible y evolucionada, y un claro destino místico en su nacimiento, todo ello con el matiz principal del mapa que es la posición de Júpiter como el principal planeta focal que recibe de todos ellos una directa influencia energética y la oposición de Urano, constituyéndose como el director principal de un destino de nacimiento muy marcado en dirección a un campo de servicio muy influyente a nivel social, digamos con una gran repercusión en la sociedad que le rodea. Esta posición indica fundamentalmente un espíritu cuya naturaleza hospitalaria es muy fuerte, indicando asimismo mucha atracción por el campo filosófico, la religión y los viajes

SÍNTESIS DEL MAPA

Observando el presente mapa, vemos que el factor predominante o más fuerte de los 4 factores principales, o sea, (Asc/ O/ D y Gobernante), es el Gobernante Sol:

Si es el **Ascendente**; *privarán necesidades, percepciones, hábitos, predisposiciones.*

Si es **la Luna**; *deseos, emociones, recuerdos, atavismo, personalidad, subconsciencia.*

Si es el **Gobernante**; *ideas, nociones, expresiones, mentalidad.*

Si es el **Sol**; *voliciones, determinaciones, obras, individualidad.*

Síntesis del carácter es	Asc.	+	GOBERNANTE	+	LUNA	+	SOL	+	DISPOSITOR SOLAR
RAMANA MAHARSHI									
	⇒ Libra		Venus		Cáncer		Capricornio		Saturno

Los respectivos significadores de la mente, alma, espíritu son: *Gobernante, dispositor lunar y dispositor solar. Conforme el Asc. sea dominado por el Sol o por la Luna privarán en el tema, el albedrío a la necesidad. En el caso de Ramana Maharshi la aspectación que recibe de varios planetas mayores, especialmente de Neptuno y Urano, ambos en trígono y, por tanto, en armonía, es altamente significativo, indicando un espíritu altamente evolucionado y marcando una continuidad evolutiva en su alma que se plasma en un servicio e influencia a nivel social muy determinante. La figura de la cometa es asimismo el indicativo de ello, y los sectores V, VII y XI son también el área en la que va a haber mayor incidencia de su obra social. Principalmente la posición solar y su buena aspectación en Capricornio nos indican la fortaleza mística y espiritual de un ser con clara inclinación al ascetismo, al sacrificio en todo y a un ser que posea una visión de Dios desde un punto de vista totalmente universal, que consideraba el aspecto de lo divino en todo cuanto le rodeaba y que no hacía distinción de ningún grado de liderazgo, considerando a todo ser vivo parte de una esencia divina que se sumerge en todo cuanto nos rodea.*

Aclaraciones sobre algunos conceptos

Ley de Polaridad.- Entendemos en astrología la ley de polaridad como la primera manifestación energética que hace referencia a un estado complementario zodiacal. Así todo es eléctrico (masculino, positivo, energía exteriorizante), o magnético (femenino, negativo energía interiorizante). Tenemos 6 signos masculinos (Fuego-Aire), y 6 femeninos (Tierra-Agua). Una mayoría de signos masculinos nos darán una persona extrovertida, si hay más femeninos, indicará una persona introversa. Los planetas, asimismo, se constituyen en una mezcla de ambas energías, siendo positivos, negativos o neutros, como es el caso de Mercurio, mezcla de dichas energías básicas.

Ley de Elementalidad y Ritmo.- Los signos zodiacales pertenecen a un determinado elemento (Fuego-Tierra-Aire-Agua) y ritmo (Cardinal-Fijo-Mutable) que representan energías de manifestación caracterizadas por cierta forma de manifestación. La combinación de ambas nos darán un carácter diferente a cada signo, así tendremos que no habrá signo igual de los doce. Por ejemplo, sólo habrá un signo que sea de polaridad Positiva, de Fuego y Cardinal, éste sería el signo Aries. Fuego es acción, Tierra es concreción, Aire es ideación, y Agua es asimilación. Cardinal es actividad, Fijo es estabilidad y Mutable es capacidad de adaptación y desdoblamiento.

Dispositor Solar.- Se llama dispositor solar a aquél planeta que gobierna nuestro signo solar de nacimiento. En una persona nacida el 1 de Junio, su Sol pasaba por Géminis, signo gobernado por Mercurio, éste se constituye, por tanto, en su dispositor Solar. Es, sin duda, importante, porque ambas energías son fuerzas de manifestación básicas en la constitución del arquetipo general del mapa natal, digamos, energías primarias en la creación de dicho arquetipo y, por tanto, más fuertes en su manifestación.

Sección

Artículos literarios

Cuentos

Teatro para locos.
Entre bajo su responsabilidad
Juan Ramón González Ortiz

I

Cuando Hans Weiss llegó a las puertas de la feria se dio cuenta, por fin, de lo lejos que estaba de su destino inicial, que no era otro que el viejo burdel al que la gente, graciosamente, llamaba “La casa de los tilos”, pues aquella vieja mansión tenía un amplio jardín, frondoso y refrescante poblado de tilos y de perfumados magnolios.

Hans había salido de su casa justo después de comer, aprovechando que la calle estaba desierta, pues, en ese momento, el sol caía recto y perpendicular como un espadazo.

Sin embargo, en cuanto vio las altas verjas de La casa de los tilos, distinguió a un extraño paseando por el jardín con una de las pupilas. Enseguida se dio cuenta de que era su vecino, el señor Gabrilesco. El cotilla del señor del Gabrilesco. “**Maldición**”, murmuró Hans para sí, “**ese viejo verde de Gabrilesco, está paseando con Otilia. No me apetece lo más mínimo coincidir con él, y que después se entere toda la ciudad**”.

Otilia era una de las muchachas del burdel. Era una chica griega, aún fresca y todavía con el encanto de la juventud.

Dispuesto a dejar que el tiempo transcurriera para que el viejo rijoso acabase el antes o el después, Hans cruzó la calle y se dirigió en línea recta a un descampado lejano, en el que se erguían las carpas y los toldos de un circo ambulante. Los nombres de los artistas proclamaban, desde los carteles, que todos eran húngaros, aunque también había nombres eslavos, algún rumano y

algún nombre italiano, seguramente ficticio.

Casi toda la feria estaba paralizada a esa hora de la tarde. La misma inmovilidad del sol se transmitía a la Tierra. Todo dormía la siesta. Todo, menos el señor Gabrilesco.

Una caseta de tiro con carabina aún estaba abierta, si bien el dueño dormitaba en una esquina, sentado sobre un montón de ropa vieja y de trabajo. En una especie de odeón desmontable, una compañía de danza ofrecería dentro de media hora los principales números de Giselle y de otros ballets famosos. Fuera, bajo el sol, un grupo de músicos ensayaba la marcha de los invitados de la ópera Tannhäuser.

Hasta los leones, en sus decoradas jaulas, roncaban plácidamente. Junto a ellos, un forzudo abrillantaba sus pesas y sus cadenas mientras bostezaba pesadamente.

Hans Weiss empezó a arrepentirse de haber ido caminando tan lejos. Tal vez, después, cuando retornase al burdel, entre el calor, el aburrimiento y la fatiga, flaqueaban sus fuerzas....

¡Maldito señor Gabrilesco, todo era culpa suya!

Fue entonces, en el momento de máxima zozobra, cuando divisó la única caseta que merecía de veras el nombre de construcción. Estaba hecho a imitación a un templo cásico, con su columnata y sus capitales toscamente corintios.

Aquel pequeño edificio era un teatro, amplio, y hermoso. Un teatro verdadero, con unas rutilantes y fosforescentes letras de estilo italiano escritas dentro del tímpano del frontón que coronaba la entrada del establecimiento:

Teatro para locos.

Entre bajo su responsabilidad

Hans se sonrió. Amaba los desafíos con tal de que de no implicasen riesgo, ni sacrificios, ni pérdidas excesivas.

Empujó la puerta y entró.

Instantáneamente se quedó a oscuras, pues la penumbra del interior parecía una noche invernal en comparación con la enloquecida luminosidad del exterior.

“Disfrute el señor de la frescura de la sombra y del descanso de la ceguera”, escuchó justo delante de sí. Cuando sus ojos se habituaron a la oscuridad vio que, tras el mostrador de la entrada, le observaba vivamente un alto caballero ataviado con uno de esos extraños trajes circenses mezcla de húsar de la guardia napoleónica, domador de fieras y cochero vienés.

- **“Oh, buenas tardes”**, dijo nuestro buen Hans **“¿De modo que este es el teatro solo para locos?”**

- **“Así es, Excelencia”**, dijo el portero del teatro, **“este es. Pero recuerde primero que Vd. entra bajo su responsabilidad”**.

- **“Ya, ya”**, respondió nuestro héroe. **“¿Y qué programa tenemos para hoy, porque no he visto nada anunciado?, ¿tal vez el soliloquio de Salomé ante la cabeza del Bautista; o tal vez las últimas palabras de Rolán muriendo solo en los puertos de España; o acaso va a ser una sesión de los misterios de la Bona Dea?”**

- **“Je, je, Su Excelencia no se verá defraudado en nada. Y además es posible que incluso venga una vez más a ver nuestra función. Habrá de saber el señor que cada día variamos el repertorio, y que lo que usted va a contemplar hoy ya nunca más va a volver a ser representado. La obra**

que usted va a ver a continuación tiene por título “El juicio de Paris”.

- **“Oh, me maravilla lo que usted me dice. No conozco ninguna compañía de teatro que cambie a diario de programa. Es fantástico. Ardo en deseos de entrar en el patio de butacas”**.

- **“Tenga la entrada, Su Excelencia, y deme a cambio una moneda de cobre. Como ve es muy poco lo que pedimos. Siga adelante por ese pasillo, cruce esas amplias puertas y acomódese donde quiera. Es usted nuestro único espectador. Y recuerde que entra bajo su responsabilidad”**.

Hans Weiss echó a andar con la entrada en la mano, por si alguien, en el interior del teatro se la reclamaba. Bien pronto se dio cuenta de que llevaba mucho tiempo andando por un pasillo recto, que no acababa nunca, pero dado que las dimensiones del teatro, visto desde afuera, no eran excesivas, explicó su extraña percepción a la desorientación causada por la semipenumbra del local.

Tras andar un tiempo que le pareció una eternidad, Hans entró en la sala de butacas. Y esta también le pareció enorme, gigantesca, inconmensurable, no se podían ver las paredes, ni los palcos, ni siquiera el techo. No tenía principio ni fin. Era aún más grande y colosal que los patios de butacas de los grandiosos palacios de ópera que había visitado y en los que tan plácidamente había dormitado.

Nuestro personaje eligió la butaca central de la fila central, y se acomodó en ella lo mejor que pudo. Empezó a oír pequeños ruidos en el escenario, al fon-

TEATRO
PARA LOCOS

Entre bajo su responsabilidad

do, y supuso que eran los actores, tras el telón, preparándose para su aparición. Dulcemente, empezó a sonar una música bellísima como de barcarola veneciana, llena de melancolía y resignación. Hans se sintió transportado por el vaivén nostálgico de esa música, se acordó de su mujer y de su hija, muertas en un desdichado accidente ferroviario. Pensó en lo felices que estarían ahora los tres, juntos, en el teatro para locos.... Pero la música le arrastraba al reino de la inconsciencia. No podía mantenerse alerta. Hans sintió que se dormía. Se le cayó la mandíbula y soltó el primer ronquido, al cual siguieron algunos más....

Cuando se despertó, una figura luminosa le miraba desde el proscenio. Hans se avergonzó, pensó que el actor llevaba mucho tiempo allí, callado, en mitad del escenario, esperando a que su único espectador despertase.

El actor bajó las escalinatas del escenario y se dirigió directamente hacia la butaca de Hans. Nuestro héroe tuvo un estremecimiento y su primera idea fue huir adonde fuese. Y tal vez lo hubiese hecho a no ser que el actor se detuviese a unos diez pasos de Hans.

Entonces fue cuando se dio cuenta de que era una actriz. Una luz sobrenatural la rodeaba, sus enormes ojeras eran de verdad, y no maquilladas, sus torpes andares eran de verdad, y no imitados, su cara de tristeza era cierta, y su voz sonaba así, susurrante, sin impostar.

- **“Yo soy el personaje que has fabricado con las brumas de tu pasado. Soy el producto de tu soledad de niño, de tus deseos y anhelos de adolescente. Yo soy tu juvenil sueño de artista. También soy tus pequeños éxitos y tu fracaso final. Yo estaba contigo cuando tuvo lugar el ac-**

cidente en el que murió tu dulce mujer y tu angelical hija. Estoy hecha de niebla, y de retazos de tristeza y desconsuelo. Soy la suma de tus recuerdos. Soy tu madrecita, y tu padre, y también el dolor que había entre ambos. Soy tu pena y tu frustración. Soy tu bondad natural. Soy el candor de tu infancia y la desilusión que sentiste de joven en tus primeros noviazgos. Soy la sed que no se sacia. Soy el dulce dolor. Soy el recuerdo que consume y magnetiza.

Si vienes conmigo, revivirás una y otra vez a tu madre; volverás a estar con Jonás, tu bello gato, que tanto te quería; volverás a estar con Elisabetta, tu primera y candorosa novia, cuando ambos erais como dos alondras en el cielo primaveral de la mañana; volverás a estar con Inge, tu mujer y con Raquel, tu querida hija. Volverás a sentir la voluptuosidad del recuerdo y de la tristeza.

Dime, ¿quieres estar conmigo?”

- **“Oh sí”, dijo Hans Weiss, “espíritu de la mañana, fantasma del amanecer de mi vida, ven junto a mí y muéstrame, en este teatro encantado, a mi mujer. Retórneme a mi infancia cuando todo era nuevo, y cuando para mí el mundo era dolor, soledad y melancolía. Hazme ser el niño que nunca tuve que dejar de ser”**

Entonces, la figura femenina, pálida y ojerosa, empezó a caminar hacia atrás, retornando al escenario, pero sin darse la vuelta. Poco a poco empezó a disolverse en el aire hasta que literalmente desapareció disuelta en él como una pompa de jabón.

Las lágrimas seguían resbalando en abundancia por la cara de Hans Weiss

cuando volvió a iluminarse el proscenio, y de repente otro artista, de nuevo una mujer, alta, fuerte, gimnástica apareció sobre las tablas.

En apenas cuatro saltos ganó la distancia para situarse cerca de la butaca de Hans, y entonces le dijo:

- **“Yo soy el aire de la mañana. Todo en mí es fresco, nuevo, permanentemente renovado, distinto al día anterior y al siguiente. Apaga esos llantos y esos gemidos. Olvídate del dolor. Tienes treinta años, y te has construido tú solo una vida bastante buena. Muchos te envidian, incluido el señor Gabrilesco, por cuya causa estás ahora aquí sentado. Estoy hecha con el tejido del presente. No soporto los llantos sepulcrales. Yo sacudo a la gente para que deje de vivir en la adoración de las formas muertas y del tiempo pasado. Despréndete de todos los pesos que te retienen. Quema todas esas impurezas y entrégate al presente. Goza del entusiasmo, goza de lo desconocido, goza de la inseguridad. Entrégate al desafío de la vida con el mismo ardor que un montañero en mitad de una pared, cuando no sabe el siguiente paso que va a dar, de hecho, ni siquiera sabe si va a poder emprender un siguiente paso. Sumérgete en el paroxismo eléctrico de la vida, con su mezcla de belleza y brutalidad, su confusión de horror y de cosas sublimes. Vente conmigo, elígeme, y yo te llevaré a otro teatro para que vivas el presente de una forma tan intensa y tan honda que tu existencia será permanente exaltación”**.

- **“Oh, ven conmigo, espíritu del mediodía”**, respondió Hans, emocio-

nado, vigorizado súbitamente por las palabras de esa mujer. **“Musa del aire. Yo te amo, y deseo entregarme a tus brazos. Deseo que mi vida sea novedad. Renuncio al pasado y a la perpetua evocación de sus dulces tristezas ¿Desde cuándo las lágrimas fueron alimento? Quiero que mi vida sea vertical. Ráptame tú, intrépida mujer de marfil y de fuego. Y llévame entre tus cabellos de nube adonde tú quieras”**.

Hans intentó levantarse, impelido por un entusiasmo más que divino, y dar la mano a aquella mujer y seguirla.... sin embargo, recordó que él era el espectador y que la función seguía su curso. Así pues, debía permanecer sentado.

La mujer, la segunda actriz, había desaparecido, ¿dónde estaba?

De nuevo estaba el gigantesco teatro vacío. Y él solo allí adentro. Una luz como la que arde junto al sagrario de las iglesias católicas iluminaba con su luz de luciérnaga el escenario.

Percibió una sombra sobre el escenario ¿O era una estatua? ¿Tal vez una Medea, una Fedra, una Antígona,...? Una mujer majestuosa, envuelta en una estola griega, avanzó desde la sombra hasta el centro del proscenio. Entonces la luz de un foco cayó sobre ella. Parecía el dedo de Dios. Un vaho sobrenatural, como de Luna llena, flotaba sobre su cuerpo. Se diría que toda ella era de mármol. Su presencia era imponente. Hans Weiss se sintió inmediatamente cautivado por esa mágica figura. Aquella mujer, girando su cara hacia Hans, le dijo con voz seductora:

- “La humanidad vive y muere por mí. A mi lado ni el pasado ni el presente significan nada. Yo soy aquello que los hombres anhelan en sus instantes de bondad, y en sus sueños de reformismo. Yo soy la sociedad perfecta, al final del camino, la sociedad sin clases ni revoluciones ni injusticias. Yo soy la profecía del león y del cordero. Yo soy el mundo que soñaron los idealistas de antaño. Yo soy el fin de la historia. El mundo de la vida, de la salud y de la hermandad. Todo lo que los seres humanos han emprendido lo hacían pensando en mí, y todo ha confluído en mí. Yo soy los pilares del arco iris, soy el sueño de los pintores enloquecidos de antaño, soy la muerte del héroe y el esfuerzo del labrador. Soy el culmen de la vida y la sublimación de la historia. Si me eliges a mí te llevaré más allá de este teatro y podrás ver dónde acaba todo: la perfección del mundo y de la vida. Podrás ver al humano nuevo, del que hablaron los profetas y los soñadores”.

- “Oh, sí. Tú eres mi última palabra. Quiero irme contigo y desposarme contigo. Quiero ver cómo acaba todo y descubrir hacia dónde tendía todo. Quiero ver dónde desemboca el río, quiero ver esos arenales y esas playas. Te elijo a ti”.

Apenas hubo hablado nuestro héroe, se apagó el foco que iluminaba el escenario y se hizo un silencio de presagio. Hans no sabía si continuar sentado pues suponía que la obra ya había acabado, pero aun así esperaba a que las luces se encendieran y salieran de detrás del telón las tres actrices para recibir los aplausos del único espectador. Pero pa-

saba el tiempo, y ahí no sucedía nada. “**Qué extraordinarias artistas**”, pensó en voz baja. “**Nunca he visto ni oído nada parecido**”. Un poco molesto, pues deseaba ver a plena luz a estas tres actrices, salió de su fila de asientos y comenzó a ascender por el pasillo central hasta que llegó a la puerta de salida del patio de butacas. Después, estaba el interminable pasillo. A trancas y barrancas lo recorrió. No había nadie en ningún sitio. Ni las actrices, ni el portero, ni el encargado de la limpieza,... Nadie. Ni un ruido. Ni una luz encendida. Nada.

Llegó a la puerta del teatro, la abrió y salió fuera. Nada más salir vio que ya era de noche, si bien todavía había mucha gente en los alrededores, y, por supuesto, en la feria. Pero, ¡Dios del cielo!, ¿cuántas horas había estado ahí metido?

II

Cuando Hans salió por fin al exterior, notó algo extraño y nuevo. Hasta el aire de la noche veraniega era diferente. No sabía qué era. Pero todo tenía otro sabor.

Descendió los peldaños del pórtico del Teatro para locos y empezó a deambular por las casetas de la feria.

Bien pronto se dio cuenta de que todos empezaban a mirarle, y que algunos paseantes hasta se atrevían a increparle: “**Eh, señor, ¿es usted el primo de Mozart porque se le ha olvidado la peluca?**” Al escuchar esta extraña frase, nuestro Hans Weiss se dio cuenta de que toda la gente vestía de otra manera, con otro tipo de ropas, sobre todo las mujeres. Nadie llevaba bastón y aún menos sombrero negro. Hans vestía una chaqueta de cierre sencillo con solapas forradas de seda negra, lo que los sastres llamaban un “dinner jacquet”, con

chaleco y camisa blanca, corbata, y unos pantalones negros con una banda lateral de satén.

Algunos chicos le seguían, extasiados ante ese traje que, seguramente, tenían muy poco visto. Y uno de ellos le decía a un compañero: **“Es un enterrador. Lo sé bien”**.

Los hombres llevaban pantalones anchos, con un tipo de tela desconocido por él, y chaquetas muy ceñidas y hasta la cintura. El vestuario de las mujeres era variadísimo: hombreras, faldas hasta la pantorrilla, jerséis, incluso trajes de aspecto masculino. Casi todas estaban peinadas con el pelo haciendo ondas, aunque muchas llevaban los cabellos sueltos.

“Pero, ¿dónde diablos me he metido?, ¿de dónde ha salido toda esta gente tan estrafalaria?”, reflexionaba nuestro buen Hans un poco molesto, y también inquieto, pues las risotadas y las burlas hacia su persona iban aumentando y se hacían más y más descaradas. Hubo un momento en el que un joven se acercó y componiendo un saludo muy grotesco le saludó diciendo, **“Abran calle al hermano de Federico II el Grande, Su Majestad Imperial Maximilian von Pompadour von Rococó”**. Y todos los allí presentes lanzaron al unísono una estrepitosa carcajada.

Hans empezaba a sentirse muy humillado y avergonzado. Se preguntaba qué le pasaba a su vestuario, que era mucho más elegante y bello que los trapos que vestían aquellas horribles y chillonas multitudes. La intranquilidad de nuestro protagonista era cada vez mayor y optó por abandonar la zona iluminada y sumergirse en la oscuridad del descampado. Entonces lo que vino a su en-

cuentro fue todavía peor. Muchísimo peor.

Dos jóvenes varones iban caminando cogidos de la mano, cada uno de ellos portaba un pequeño recipiente cuadrado, metálico, con una luminosa pantalla de cristal, que llevaba conectados dos cables hasta sus oídos por los que parecían estar escuchando algo. Posiblemente, música. Los dos vestían con unos pantalones azules de trabajo, los cuales estaban rotos y deshilachados, pero aun así los vestían. A pesar de que era verano, los dos lucían chaquetas rígidas y de aspecto duro, hechas en cuero negro, con remaches metálicos y clavos brillantes de acero.

Hans hubo de detenerse. Ver a un león o a un tigre avanzar a galope tendido hacia él, no le hubiese dejado tan fuera de lugar y con el ánimo tan suspenso. Pero lo peor de todo es que nadie hacía ni decía nada cuando miraban a esa parejita tan pintoresca. Ni un gesto, ni una palabra. Ni una mueca, ni un aspaviento. Evidentemente, solo él, Hans, podía verlos. Se dio cuenta de que varias personas miraban en la dirección en la que paseaban esos muchachos y no los estaban viendo. Y los dos jóvenes enamorados, tampoco veían a Hans. Ni al resto de la gente que se movía por la feria. Curiosamente, al pasar junto a él, uno de los chicos tropezó de lleno con Hans. **“Malditas piedras”**, se limitó a murmurar, y siguieron adelante como si Hans nunca hubiera estado allí, mirándolos. Decir que Hans estaba confuso y turbado es poco decir. Estaba totalmente desorientado, perplejo, y al borde de la locura. Más allá de lo que llamamos desconcierto.

Imaginó que tal vez el Teatro para locos tenía algo que ver en aquel estro-

picio. Pero no encontraba relación entre la causa y el efecto. Pensó que en su casa estaría bien seguro, defendido y en la orilla de la racionalidad.

“Tengo que volver urgentemente a casa; cuanto antes vuelva, mejor que mejor”, se dijo en voz alta. Y empezó a bajar por la calle, la misma calle que llevaba hasta La casa de los tilos.

Pero encontró que el tranvía ya no era su tranvía, en su lugar un monstruo metálico, extraño y amenazador se acercaba a la parada. Hans se fijó en que los viajeros sacaban de sus monederos billetes y monedas que él desconocía. Se dio cuenta de que si sacaba sus billetes todos volverían a reírse de él, o, peor todavía, posiblemente lo tomaran por un extranjero. Cuando el vehículo llegó, los pasajeros subieron muy tranquilos al acristalado e inquietante engendro de acero. Algunos viajeros, viendo que nuestro buen Hans permanecía quieto en la parada, le decían que entrase. Uno de ellos le soltó: **“Eh, señor, si quiere ver al conde Drácula este tranvía pasa por el cementerio”**. **¡Otra vez con mi atuendo!**, pensó Hans. **“Pero, acaso, yo les digo a ellos algo sobre los harapos con los que visten”**.

Determinó ir a pie.

Caminando por el lado más sombrío de la acera empezó a andar de vuelta a su casa. Una mezcla de terror, ansiedad, curiosidad y enfado pugnaban en su alma. Pero, por encima de todos los sentimientos que se agitaban en su corazón, el que se superaba a los demás era el de miedo. Un miedo cervical y casi descontrolado.

Gracias a Dios, la calle estaba bastante vacía. Apretó el paso decidido a llegar cuanto antes a su refugio. A lo lejos, empezó a escucharse un incómodo

y molesto ruido de motor. Era una mezcla de ruido de hojalata con un insoportable estruendo motorizado. El estrépito se iba acercando más y más. Pero nadie decía nada, ni miraban en esa dirección. La poca gente que se paseaba parecía no estar molesta por esa horrible disonancia.

- **“¿Y si no están oyendo nada? ¿Otra vez yo soy el único que percibe lo que sucede?”**

Apartándose lo más posible de la calzada, vio venir al culpable: se trataba de un vehículo de dos ruedas pilotado por un hombre coronado por un casco tan cerrado que le ocultaba la cabeza y la cara.

- **“¡Ah!”**, dijo Hans, **“una moto”**.

Y, al decir esto, de repente, se quedó quieto, clavado en la acera.

- **“Un momento, de qué sé yo que ese trasto se llama “moto”**.

- **“¿Qué está pasando aquí?”**

- **“¿Cómo puedo decir que eso se llama “moto” si es la primera vez que veo a un leviatán de ese tipo? ¿Acaso he vivido yo en otro tiempo que está por venir?”**

- **“Rápido, volvamos a casa”**.

- **“Estoy seguro de que en el Teatro para locos me han administrado una droga, algo que me ha enloquecido y me ha afectado al cerebro, y por eso lo estoy confundiendo todo. Tal vez la gente no se esté riendo de mí, tal vez los dos jovencitos con los pantalones rotos eran dos mendigos, tal vez ese trasto rodante no existe y mis sesos delirantes lo han bautizado con una ridícula palabra”**.

Si buscas a Drácula
es en la calle de
al ladooooooooooooo.
Parásito.
Alcohólico.

Hans se quedó muy satisfecho con esta explicación. Por fin la razón venía en su auxilio. Pero había un cabo suelto: en el Teatro para locos, nadie le había dado nada. Hans recordaba haberse adormilado al principio de la función. Pensó que si le hubieran administrado un bebedizo se habría despertado y por tanto se habría enterado.

- **“Seguro, entonces, que mientras dormitaba he inhalado una droga. Ya está: opio. Seguro que es opio ¡Miserables, me habéis dado opio! Y si no, será cualquier otro producto estupefaciente sin aroma y tan tenue que no lo pude sentir...”**

Y continuaba:

- **“Todo es culpa de ese vejetero de Gabrilesco. Desgraciado Gabrilesco, tenías que ser tú, precisamente tú, viejo lascivo ¿Por qué tuviste que ir al burdel? Me tocaba ir a mí”.**

Esta vez, sus razonamientos no le tranquilizaron nada. Y apretó el paso casi hasta marchar al trote. Por fin vio en la noche, a lo lejos, el edificio de su casa.

Prefirió no preguntarse por qué todo estaba tan cambiado, por qué había tantas construcciones nuevas, todas en un horrible estilo amazacotado, cubiertas de ladrillo gris. Prefirió mirar al suelo y concentrarse en el pavimento de la acera.

Mas al llegar a su casa vio que había luces encendidas en el salón. Tal vez era Johanna, la doméstica, que estaba trabajando dentro, pues había veces que acumulaba retrasos debido a que acababa tarde en las otras casas a las que atendía. Y entonces se pasaba por la casa de nuestro héroe ya entrada la noche.

De mejor humor, y más decidido, Hans golpeó con los nudillos la puerta de su casa.

- **“Johanna, abre, por favor, no sé dónde he dejado mis llaves”.**

Peor nadie abría. Un poco impacientado, incluso, asustado, Hans empezó a golpear la puerta cada vez más febrilmente, al tiempo que daba grandes voces llamando a la criada.

Por fin se abrió la puerta.

Un señor gordito, grasiento, sudoroso, en camiseta de tirantes y vistiendo el pantalón del pijama, apareció en el umbral. Tenía cara de muy malas pulgas. Evidentemente estaba encolerizado por la insistencia de Hans.

Nuestro amigo se quedó boquiabierto. Nunca había visto a ese señor que ahora se alojaba en su domicilio. Su penetrante olor a tabaco y cerveza llegó hasta la nariz de Hans. Olía peor que un macho cabrío.

Tampoco había visto nunca una camiseta. Algo ridículo, sin duda alguna, que en otras circunstancias le hubiera provocado una risotada.

Los dos estaban sudando, aunque por distintas razones.

- **“¿Quiere que llame a la policía, amigo? ¿No ve que se ha equivocado usted de casa?”**

- **“No puede ser, esa es mi casa. Se la puedo describir de memoria. Es usted el que ha ocupado ilegalmente mi vivienda”.**

- **“Con que esas tenemos, ¿eh? Es usted uno de esos malditos anarquistas que nos van a llevar a la destrucción, ¿verdad? ¡Policía!, ¡llamen a la policía! ¡Policía!”.**

Y empezó a gritar como un poseso.

Poco a poco se fueron iluminando ventanas y como la noche era suave muchos vecinos se acercaron a ver a los dos gladiadores insultándose y amenazándose.

Casi de inmediato se personaron dos policías que estaban vigilando unas casitas cercanas de inmigrantes rusos.

Los policías llegaron muy molestos, pensaban que iba a ser una noche tranquila, ¡y ahora esto!

Nada más ver a Hans desconfiaron de él y le conminaron a que retrocediese dos o tres pasos.

- **“¿Por qué está usted vestido así? ¿Se ha fugado del manicomio municipal, vuelve de una fiesta de disfraces o acaso el señor es un payaso?”**

Hans comprendió de inmediato que tenía las de perder.

Señalando al señor de la camiseta, dijo:

- **“Este ciudadano ha ocupado mi casa. Habito legalmente en esta mansión desde hace mucho tiempo. Pregunten a mis vecinos. Soy Hans Weiss, gerente de una metalurgia”**

- **“¡Pero qué dice este desgraciado!, compré esta casa hace más de treinta años. Tengo dentro el título notarial. Estoy al día de todos mis impuestos municipales. Y también, si quieren pregunten por mí, verán cómo los vecinos saben quién soy y cómo nadie conoce a este caradura”.**

Uno de los curiosos que estaba allí viendo el espectáculo dijo de pronto:

- **“Es una anarquista. Un maldito anarquista de esos que están contra la propiedad. Llénlo a la cárcel”.**

- **“No”,** dijo otro espectador, **“mejor que lo tiren al mar dentro de un cofre de plomo”.**

Y un tercero añadió, **“Nadie conoce a ese tal Hans Weiss, y que conste que muchos llevamos aquí viendo desde nuestra niñez”.**

Los policías estaban ya muy hartos y cansados de aquel espectáculo de circo, y con un tono muy imperativo se dirigieron a Hans pidiéndole sus “papeles” y documentos.

Evidentemente, Hans tenía sus papeles en regla en el interior de su abultada cartera, pero pensó que si les entregaba unos certificados de hace un montón de

años atrás las consecuencias serían para él gravísimas.

- **“Eh....., no los tengo. Creo haber perdido mi cartera en el teatro”.**

- **“De modo que el señor carece de documentos, ¿verdad? Va usted a venir con nosotros al cuartel y ahí le identificaremos”.**

- **“No, no quiero ir, no quiero problemas con nadie. Me he equivocado de casa, eso es todo”.**

Hans intentó huir, pero uno de los policías le placó brutalmente y ambos cayeron al suelo. El otro policía sacó sus esposas, y entre los dos empezaron a maniatar al pobre Hans. Hans estaba con la cara pegada al suelo, gritaba y lloraba en el culmen de su impotencia.

- **“Llévenselo. Es un desgraciado anarquista”.**

- **“A la cárcel, o, mejor aún, a la horca”.**

Los policías levantaron a Hans del suelo. Estaba muy sucio de tierra y polvo.

- **“Por favor, lamento esta triste disputa que yo solo he organizado. He bebido mucho. Muchísimo. Estoy casi borracho. Llevo toda la tarde bebiendo schnapps”.**

- **“Maldito degenerado”,** dijo uno de los policías. **“Encima está borracho”.**

El otro guardia, que quería acabar ya con el incidente, le dijo a Hans,

- **¿Me promete que, si le dejamos libre, va a dejar de escandalizar, y que va a regresar a su casa para dormir la curda?”.**

- **“Oh, sí, señor policía se lo prometo a los dos firmemente”.**

Mientras tanto, los vecinos comentaban piadosamente el suceso:

- **“Cerdo borracho, vete de aquí y que no te volvamos a ver”.**

- “Si se te ocurre venir a molestar a la gente honrada te rajo de arriba abajo con la navaja de degollar corde-ros”.

- “¡Parásito!”.

- “¡Alcohólico!”.

Hans quedó libre. Lloraba como nunca en su vida. Se sentía sucio, viejo, roto y triste. Empezó a bajar por la calle, alejándose de su propia casa.

- “Dios mío, ¿qué es todo esto? Estoy viviendo simultáneamente en el pasado, en el presente y en el futuro. Tengo que volver al Teatro para locos, ahí está la clave. No hace ni una hora que he salido de la función, y ya no aguanto más”.

III

Ya estaba la feria en silencio cuando Hans llegó al pórtico el Teatro para locos. Todo estaba desierto.

Nuestro héroe rezaba para que el Teatro estuviera abierto.

Empujó la puerta con sumo cuidado, como temiendo despertar a alguien que durmiese.

- “Ya sabía yo que el señor volvería ¿Recuerda que le dije que volvería de nuevo a nuestro humilde teatro?”

Era la voz del portero, el que vestía con ese extraño abrigo fabricado con retazos de uniforme de domador de circo, de húsar del Emperador y de cochero vienés.

- “¿Qué me han hecho? ¿Qué han hecho conmigo? ¿Qué han hecho con mi vida?”.

- “Oh, Excelencia, no le hemos hecho nada. Nadie le ha hecho nada. Me permito recordarle que usted eligió a la dama del pasado, a la del presente y a la del futuro. Usted eligió a las tres a la vez. Justo es que ahora camine del brazo de las tres damas.

La elección fue responsabilidad suya. Recuérdelo”.

- “Sí, es cierto. Elegí a las tres. Pero aquello era una función teatral. No era más que un juego. Un remedo del Juicio de Paris”.

- “Su Excelencia se equivoca: nada hay en la Tierra o fuera de ella que sea un juego. Todo es perfectamente serio. Y como tal merece toda la atención del mundo. Usted se desentendió de la seriedad que merecía examinar los asuntos que se le presentaban. Usted se comportó según los espasmos de su pequeño y dramático ego ¿Entiende Su Excelencia la prueba a la que fue sometido?”

- “Ya. Ya le entiendo. Si la razón y la atención están ausentes, todo está ausente de la vida”.

- “Si la razón y la atención están ausentes, no hay vida. Ahora imagínese que, tras el juicio de Paris, Menelao hubiese obrado sin rigor y, como consecuencia, le hubiese sido indiferente la decisión de su esposa, y le hubiese dado igual, dejándola ir ¿Qué hubiera pasado? Pues que no tendríamos ni la Ilíada, ni la Odisea, ni la Eneida, ni nada y toda la cultura y la vida de Occidente, y del mundo, habrían sido otras”.

- “Todo eso, la función, las actrices,...., todo era un mero juego. No he cometido ninguna falta. Simplemente me permití volver a ser niño, volver a vivir el minuto con frenesí y, finalmente, contemplar qué nos tienen destinado los dioses para el día de mañana”.

- “La falta que Su Excelencia cometió contra sí mismo y contra su divina racionalidad equivale a revolcarse en el fango con los compañeros de Odiseo, convertidos en puercos.

- Ha pretendido volver ser un niño, cuando eso es imposible. Ha pretendido continuar siendo el mismo adulto arrogante, impulsivo y vacío que es ahora. Y, por último, quiso satisfacer su curiosidad más insana levantando una esquina del velo para ver qué nos aguarda. Excelencia, es usted un ser más primitivo que el señor Gabrilesco”.

La comparación con su vecino, el rijo- so señor Gabrilesco, le dolió tanto a nuestro héroe que este guardó silencio durante algunos minutos. No quería que se notase que le temblaba la voz.

- “En definitiva, ¿qué crimen he cometido?”

- “Se llama soberbia, aliada con la inconsciencia. Toda su vida se resume en esas dos palabras. Ha llevado una existencia de gusano y, sin embargo, usted se ha considerado siempre un hombre dignísimo y brillante. No soy yo quien le maltrata con las palabras, sino que ha sido usted el que se ha maltratado a sí mismo durante toda la vida”.

- “Tiene toda la razón. He sido un parlanchín altisonante y vengativo. Soy codicioso, cruel, tiránico y murmurador. Si esos cerdos de Ulises, y todos los demás cerdos naturales, pudieran hablar se mofarían de mí”.

- “Ha llegado usted al momento de la gran decisión. Sócrates decidió morir, cuando podía haber huido de la celda de condenado. Y por esa decisión le recordamos hoy. Ahora, si Su Excelencia quiere enmendar su situación actual, deberá retornar al interior del teatro. Hay una nueva función preparada para usted”.

- “¿Y cómo se titula esa nueva representación?”

- “Esta vez no se lo puedo decir a Su Excelencia. Si se lo dijera ya sabría la realidad hacia la que viaja y empezaría a calcular qué palabras pronunciar y cómo comportarse. Y entonces volvería a fallar en su última oportunidad. Ha de zambullirse en lo totalmente desconocido”.

- “El comienzo de la verdad es conocer las propias debilidades y la propia ignorancia, ¿no es así?”.

- “A la gente le da miedo la vigilia y la consciencia. Pero a usted no. Todo lo anterior, el pasado, el presente, el futuro, e incluso su vida entera, todo, todo eso, ha sido un tumulto, un ruido en el atrio de un templo. Y ha sido tan verdadero como verdadero es un sueño. Todo eso ha sido una esclavitud”.

- “Así es. Hay quien se deja esclavizar por un puesto en el gobierno, y otros se dejan esclavizar por las reuniones de amigos, las fiestas, e incluso por las ofrendas a los dioses o a los humanos, y otras cosas aún más nimias. Yo he sido un esclavo toda mi vida”.

- “Ahora, si Su Excelencia lo desea, entrégueme una moneda de cobre y siga recto por ese pasillo hasta el patio de butacas. La función va a comenzar”.

Juan Ramón González Ortiz

FRAGMENTO DE LA NOVELA INÉDITA DE PRÓXIMA APARICIÓN
LA CONFESIÓN DE ADELA (Cap. 32)
de Francisco Javier Aguirre

Decidí arriesgar. Iba a proponerle a Adela un trabajo personal que la pudiera liberar de aquel agobio. A lo largo de los meses transcurridos desde que estableció contacto conmigo, descubrí a una mujer inteligente y capaz de superar el trauma que pesaba sobre ella. Hasta entonces había tenido la visión transmitida por Juan, que no era negativa, pero tampoco destacaba las capacidades de la mujer, herida desde su infancia, herida por las monjas, herida por su marido, herida por algunos de sus amantes, herida por sus jefes en el trabajo, herida en lo más íntimo por un desgraciado cuyo nombre sigo sin querer escribir de nuevo en este relato. Ya ha aparecido suficientes veces, ya lo he aborrecido bastante y supongo que a los lectores de estas páginas les pasará lo mismo.

El riesgo que decidí correr se refiere a un proceso de sanación, en ocho pasos, que yo mismo realicé en una ocasión para conseguir que un sujeto que atormentó mi primera juventud pasara a ser objeto de lástima y no de ira. Tal vez no a todo el mundo le funcione, pero era lo más práctico que tenía a mi alcance. Un sermón benevolente no le serviría de nada a Adela. Las personas comprendemos, pero hay que activar otros mecanismos más allá de los mentales para que se movilice nuestra fuerza interior.

Tenía a mi alcance el procedimiento que expone Yoshinori Noguchi, en su libro *La ley del espejo*, publicado por la editorial Comanegra en 2010, consistente en los siguientes pasos:

1. Haz la lista de las personas a las que no puedes perdonar.

2. Escoge una, y expresa tus sentimientos hacia ella.

3. Busca los motivos de los actos de esa persona (tienen que ver con ‘sentir placer’ y ‘evitar dolor’). No juzgues los motivos; intenta comprenderlos desde su debilidad, su inmadurez o su torpeza.

4. Escribe lo que puedes agradecerle.

5. Utiliza la fuerza de las palabras:

-“Para mi propia felicidad, calma y libertad, perdono a...” (di el nombre en voz alta)

-“Perdono a...” (también en voz alta). Aunque el sentimiento de perdón no aparezca, puedes decirlo simulándolo. Repítelo durante más de diez minutos y, si es posible, durante media hora.

6. Escribe aquello de lo que querría disculparse esa persona (cuanto más, mejor).

7. Escribe lo que hayas aprendido

8. Declara “Lo perdono” y repite “Gracias...” (el nombre de la persona), mientras recuerdas su rostro cada día, durante más de cinco minutos.

Es un procedimiento que exige esfuerzo y constancia. Hay que doblagar las ideas fijas, los conceptos que se han adherido a la conciencia, las actitudes que han arraigado en nuestra emocionalidad. Yo no podía aplicarlo directamente al violador, porque no conocía su rostro, aunque me sentía herido por lo que hizo. Pero recurrí a una estratagema: recordé la figura de uno de los condenados por abuso sexual que conocí durante mi trabajo solidario en las cárceles, y personifiqué en él a todos cuantos han cometido y cometen esa acción deleznable. En esa conexión invisible, pero indudable, que conecta a todas las mentes humanas (recordé el tema del cuerpo místico de la religión cristiana del que había tratado con Adela), algún filamento llegaría a su inteligencia emocional.

La banalidad del mal o Eichmann en Jerusalén

En 1961, la filósofa Hanna Arendt, fue enviada por el **The New Yorker** a Jerusalén para cubrir el juicio que se iba a celebrar en Jerusalén contra Adolf Eichmann. Antes de seguir hay que decir que Hanna Arendt siempre abominó de que la catalogaran como “filósofa”. Ella decía que una cosa habían sido sus estudios, y otra muy diferente el campo suyo, personal, de trabajo en el que intentó proyectar toda su sabiduría y su capacidad de reflexión, este campo de elección fue el de la teoría política.

Los reportajes que escribió se reunieron en 1963 en un libro titulado *Eichmann en Jerusalén*. Desde luego, fue su libro más exitoso y tal vez el único que actualmente sigue siendo leído por el gran público. Este libro, además, la indispuso grandemente, y de forma permanente, contra la comunidad judía, de la que formaba parte. Arendt se atrevió a tratar un tema que aún hoy en día está casi prohibido, ya no digamos en 1961: la participación y la colaboración de los judíos en el exterminio a través de los “consejos judíos”, una pieza insertada por Eichmann en la maquinaria del genocidio.

Por supuesto, Arendt no se arrepintió de nada y nunca se retractó de nada.

El subtítulo del libro contiene una expresión muy afortunada y enigmática, que marca la clave de la obra: “*Un reportaje sobre la banalidad del mal*”.

Hanna Arendt también se hizo archifamosa por haber sido, en Marburgo, la jovencísima amante judía de Heidegger. Este tenía los 35 años y estaba casado,

ella tenía dieciocho. Fue en 1924 y todo concluyó en 1926, a punto para el monumental *Ser y tiempo*, de Heidegger.

Sobre todo, pero no exclusivamente, fue un amor intelectual.

Cuando en 1963 se publicó *Eichmann en Jerusalén*, la conmoción fue total. Y al estruendo siguió lo que actualmente se denomina “linchamiento” mediático. Y eso que en esa época aún no existía el mundo digital, y el poder de los medios de difusión de masas de entonces no aguantaría la comparación con la desmedida y bestial fuerza que poseen ahora mismo.

El libro de Arendt fue todo un seísmo. La obra menos filosófica de esta autora se acabó convirtiendo en la más leída y discutida. Ni siquiera hoy en día se ha apagado la polémica que se despertó con la publicación de este libro en 1963.

Sin embargo, Arendt abrió un abismo, justo bajo nuestros pies, que ya nunca nadie podrá cerrar.

Desde que era una jovencita estudiante, Arendt percibió que el problema del mal es uno de los problemas centrales de toda la vida humana. Tras la Segunda Guerra Mundial, se dio cuenta de que el mal, ni mucho menos, había sido superado, a pesar de la gran victoria aliada.

Arendt, que también había estudiado teología, siempre defendió que la superación del mal exige una nueva forma de ser humano.

Arendt tomó de Kant una expresión que a casi todos sus comentaristas y estudiosos pasó desapercibida: *el mal radical*. Contra el que es muy difícil enfrentarse y vencerlo.

La aparición del mal radical es algo que pone fin a la supuesta ingenua

teoría idealista de que las cualidades humanas van transformándose y desarrollándose, sin más ni más, a través de la historia.

El ser humano se abre paso hacia la luz a través de una lucha titánica y feroz contra el mal y contra la maldad. Es una lucha sin tregua, minuto a minuto, segundo a segundo. Nada se gana sin esfuerzo. El Paraíso tiene que volver a ser reconquistado. Y, así, tal vez algún día brote de nosotros algo digno de caminar erguido bajo el sol del mediodía.

El concepto de mal radical kantiano, ella lo conjunta con el de la banalidad del mal, pues el mal radical es compatible con esos individuos normales que, sin saberlo, participan en el mal. Por eso es un mal imperdonable por los supervivientes, porque es un mal extremo causado por personas no conscientes del mal que ejercen, sino que cumplen con diligencia una tarea asignada.

Al estudiar toda la trayectoria de Eichmann, Arendt se encontró con unas circunstancias que desbordaban las capacidades jurídicas de aquel proceso: Adolf Eichmann, SS- Obersturmbannführer, teniente coronel de la SS, no era ningún asesino. Ni un monstruo sádico y brutal. Adolf Eichmann era un pequeño burócrata, un hombrecito cumplidor, un eficaz funcionario al cual se le había encomendado un trabajo administrativo.

Adolf Eichmann era un corriente y moliente funcionario, un vulgar funcionario. De hecho, él mismo reconoció que **“personalmente, nunca tuve nada contra los judíos”**.

“Entró a la cabina de vidrio a las 8.55. Sin aviso previo. Sencillamente entró y se sentó. Alto, delgado, vestido con un traje oscuro, camisa

blanca planchada, corbata. Dos policías silenciosos a los costados. Eso es todo. En la sala y la galería, colmadas a más no poder, se impuso el silencio. No se escuchó ninguna voz que clamara o gritara. Todos lo miran, se levantan, sacan libretas, comienzan a anotar sin mirar lo que escriben. Él está sentado como una estatua ¿Qué es eso?, ¿voluntad férrea para permanecer en silencio o insensibilidad de quien no comprende quién es? Todos lo miran como hechizados: israelíes y americanos y europeos y asiáticos y africanos. Muchos son compatriotas, los alemanes. Cinco largos minutos continuó ese silencio ¿Tensión?, no ¿Conmoción?, no ¿Dolor?, no. Creo que soy parte de un caos silencioso que todavía no se definió. Al apartar la vista de él por un momento observo siete togas negras. Gente que me da la espalda. Cinco de nuestra fiscalía, y dos de su defensa. Y el silencio continúa, molesto por un murmullo, propio de un cabaret, de cientos de personas que piden a sus instintos que no los traicionen”.

La afortunadísima expresión de **“la banalidad del mal”** aparece casi al final. Una única vez. En la última frase del libro, justo antes del epílogo:

“Fue como si en aquellos últimos minutos, Eichmann, resumiera la lección que su larga trayectoria en la perversidad humana nos había enseñado: la lección de la terrible banalidad del mal, que desafía al lenguaje y al pensamiento”.

¿Pero quién fue Adolf Eichmann?

Eichmann fue el encargado de llevar a cabo la “solución final” del problema judío. Bajo ese discreto nombre de “solución final” se escondía lisa y llanamente una realidad demasiado brutal como para referirse a ella sin maquillaje: el exterminio. A Adolf Eichmann se le encomendó la identificación y el control de cientos de miles, tal vez millones, de personas a las cuales se pretendía exterminar.

Administrativamente hablando, era un trabajo enorme y agotador. Los funcionarios tenían que identificar a la población judía de casi toda Europa (España fue el país que más judíos salvó en el interior de los países en guerra) y controlarla, después había que desnacionalizarlos, para lo cual se necesitaban contactos continuos y constante colaboración con las autoridades locales, no solo del Reich sino también de las áreas ocupadas. En algunos lugares colaboraban “en exceso”, provocando muertes caóticas y descontroladas, y en otros eran renuentes. Francia y Holanda colaboraron muy gustosamente. De hecho, Ana Frank, y su familia, fueron denunciados por un ciudadano privado holandés que,

por cierto, cobró la pertinente recompensa de manos de los nazis.

Después había que confiscar bienes y propiedades e inventariarlos uno a uno. Por último, había que realizar el embarque en trenes, cosa nada fácil pues los asuntos bélicos eran prioritarios sobre cualquier otro uso no militar.

Como vemos un quebradero de cabeza y un verdadero desafío administrativo. Y todo esto en un continente en guerra, lo que alteraba cualquier plan a corto o medio plazo.

Eichmann era el motor de esta gigantesca telaraña administrativa operada por miles de hombres y mujeres (pues también hubo innumerables mujeres en puestos de funcionariado, como secretarias, mecanógrafas, taquígrafas, ...).

Tras una huida más o menos azarosa, desde Alemania hacia Génova, Eichmann desembarca en Argentina en 1950 con el nombre de Ricardo Klement. Poco a poco va sintiéndose cada vez más seguro y cae en numerosas indiscreciones. Un vecino alemán, Lothar Hermann, alarmado por las confesiones de este, aparentemente, anónimo ciudadano escribe una larga carta a uno de los fiscales del proceso sobre Auschwitz para poner este “caso” en conocimiento de alguna autoridad. El fiscal, Fritz Bauer, silenció la información a su propio gobierno, pensando que tal vez algún elemento filonazi, dentro del gobierno alemán, pudiese alertar a Eichmann, y remitió todos los datos, así como el nombre de Ricardo Klement, a las autoridades israelíes de Colonia. A partir de aquí, el Mosad empieza a diseñar la “Operación Finale”

El 11 de mayo de 1969, Eichmann fue secuestrado por un comando del Mosad. Evidentemente, el secuestro

constituyó una violación de la soberanía argentina, pero a Israel la legislación internacional y el respeto a los derechos de las naciones le trae sin cuidado.

Hanna Arendt estaba tan concienciada con su asistencia a las sesiones de este juicio que incluso renunció a una beca de un año que le había concedido la prestigiosa Rockefeller Foundation.

El 10 de abril de 1961 se abrió el juicio. El auto acusatorio comprendía 15 cargos relativos a crímenes contra el pueblo judío, crímenes contra la humanidad, crímenes de guerra y asociación a una organización criminal.

Siempre de la Ceca a la Meca, Arendt, no asistió a la segunda parte del juicio. Sin embargo, recibía montañas y montañas de información sobre el desarrollo de esta segunda parte que finalizó en agosto de 1961. Se abrió, entonces, un proceso de deliberación por parte del tribunal, el cual concluyó el 15 de diciembre con la lectura del veredicto: muerte en la horca. El 31 de mayo de 1962, Eichmann era ejecutado desnudo en la cárcel de Ramla. Su cuerpo fue incinerado y las cenizas fueron diseminadas en aguas internacionales sobre el Mar Mediterráneo.

La Exposición de Arendt

Arendt no quiso centrarse en el perfil psicológico, o, más bien, psiquiátrico de Eichmann. Esto era lo fácil. Y, en el fondo, era lo que se esperaba de ella. Más bien, ella optó por un análisis que contemplaba al acusado como el centro geométrico del que partía una gigantesca espiral de muerte. Para completar esta visión, Hanna Arendt, necesitaba conocer las motivaciones del acusado.

Arendt sacó tres inmediatas conclusiones:

- 1. Este tipo no es un demente, ni está loco, ni es un monstruo, insaciable y cruel, ni está poseído por el sadismo.**
- 2. Este tipo no es un fanático ideológico, movido visceralmente por el antisemitismo.**
- 3. La adhesión de este tipo al nazismo no tiene nada que ver con la pretendida moral superior del nazismo, situada más allá del convencional bien y mal, o con la invocación al superhombre y al nuevo arquetipo de ser humano que los nazis quisieron establecer. Eichmann no es una personalidad culturalmente exaltada, o ciegamente adherida a la pseudofilosofía aria del nazismo.**

Dicho con otras palabras: el perfil de Eichmann no encajaba con el del típico carcelero nazi, o con el del jerarca nazi que se recreaba en la deshumanización de todos los enemigos de la Alemania nacionalsocialista.

Eichmann no era un torturador. Él era un organizador, algo así la cabeza central de toda una compleja red de burócratas, hombres y mujeres (pues las mujeres también participaron en esto). El propio Eichmann reconoció en el juicio, que **“el único lenguaje que yo manejo es el lenguaje administrativo”**. Es natural que sea así, pues el lenguaje administrativo es un lenguaje cómodo, porque no posee ninguna carga emotiva. Es un lenguaje técnico y desnaturalizado. Es un metalenguaje. El término de **“solución final”** nos garantiza una asepsia total para lo que intentaba ser una carnicería inimaginable.

Salou- Cambrils-Villafortuny-Salou (360°)
Tarragona, España.
Panorámica de A.G.G. 31-08-2022.

A Eichmann le resultaba extraño y confuso todo ese galimatías de la ariosophía. Toda su vida en los cargos en ocupó en el seno de la SS prescindió del enfoque filosófico nazi.

La conclusión que enunció Hanna Arendt le resultó sorprendente al mundo entero: el responsable del exterminio no era ningún ser demoníaco, desesperado, espiritualmente deforme, al estilo de Lady Macbeth, o de Heatcliff, o del inspector Javert.

¿Cómo un individuo culto, sensible, que en absoluto odiaba a los judíos, melómano, buen padre de familia pudo ser el motor del asesinato de millones de judíos?

Solo muy pocos de los lectores del libro tuvieron la necesaria sangre fría para reflexionar sobre la banalidad del mal que nos propone la autora. Lo original del enfoque de Arendt es que con ella el estudio del problema del mal cambia de perspectiva y ya no se centra obsesivamente en un supuesto arquetipo de personalidad. Es más, late en el aire la terrible pregunta de si cualquier persona vulgar y común, como tú y yo, querido lector, podría desempeñar un semejante papel en una parecida circunstancia histórica.

Es tremenda esta pregunta. Porque no podemos huir de ella. Por eso decía al principio de este escrito que Hanna Arendt abrió, para siempre, un abismo junto a nuestro pies, o, mejor dicho, justo debajo de nuestros pies. Un paso en falso, y caeremos en su interior.... Tal vez, tú y yo, lector, que no somos SS-Obersturmbannführer, podríamos haber sido uno de tantos que cayeron en la sima infinita de la banalidad del mal.

Y esto es lo que captaron inconscientemente todos los detractores de

Hanna Arendt, que para ser un atroz gestor del crimen no hace falta ser una bestia insaciable y desequilibrada. No. Que para ser el peor de los humanos no hace falta cualidades especiales, ni haber sido golpeado y humillado por padres y maestros desnaturalizados. No.

Eichmann no estaba solo. No llevaba a cabo su labor solo, sin ayuda de nadie. Administradores, oficinistas, correctores, mecanógrafos, ... fueron necesarios. Y todos ellos sabían de qué trataba su cometido. Y estos colaboradores necesarios también eran padres y madres modélicos, y además cumplidores y trabajadores.

Esta es la banalidad del Mal: que los que se suman a la destrucción y a la muerte son sujetos normales. Y eficaces. Que desempeñan su trabajo al mismo tiempo que prosiguen con su vida familiar y personal sin que el aguijón de su trabajo se les clave en el cerebro o en el alma. Incluso muchos de ellos eran sinceramente religiosos.

Este es el desafío para nuestra razón. Porque el mal es algo tan cotidiano que no solo nos hemos acostumbrado a él, sino que incluso cooperamos con él. Y todo en el seno de una sociedad que se llama "normal".

Muchos de los que participaron en este crimen habrían rechazado airadamente su participación en él si se les hubiese exigido secamente. Yo no dudo de que ninguno de ellos no tuviese ni la más mínima tendencia al crimen o gusto por el asesinato. Y, sin embargo, cuando les tocó colaborar en la eliminación de inocentes, respondieron con absoluta disponibilidad siendo, además, diligentes y trabajadores en sus áreas de trabajo.

Y estos hombres y mujeres, absolutamente normales, no experimentaron ninguna crisis de conciencia, ninguna tensión en el alma, ningún episodio de ansiedad o depresión. En el tribunal de su conciencia, no se percibían a sí mismos como colaboradores en el crimen, sino como buenos trabajadores, competentes y esforzados, que acudían a su trabajo en medio de la escasez y del horror, y en medio de la inseguridad de los bombardeos.

Simplemente eran funcionarios que desarrollaban el trabajo que les era asignado desde el poder. Eso era todo. Acabado su horario, regresaban por entre las ruinas a sus domicilios para jugar con sus hijos, o para ensayar una pieza de violín, o simplemente para descansar y disfrutar de su tiempo libre.

Esto es lo que hace que el genocidio nazi sea tan atroz: que no hubo problemas de conciencia porque los perpetradores se tomaron su trabajo “como un trabajo más”. Todo era banal, casi trivial, casi mediocre.

¿Pero acaso Eichmann era idiota? ¿Es que no tenía cerebro para enterarse de cuál era su cometido?

No. Es mucho más simple. Eichmann, el jefe, el inteligente organizador, el calculador, el que tenía en su mente todas las claves, todos los horarios, todos los medios, nunca se paró a pensar. Porque pensar supone detenerse y reflexionar sobre la propia experiencia. Y esta gente no quería ni podía detenerse. Una inercia total los arrastraba, de la misma manera que una ola del mar lleva en su interior, como prendidos, algas, maderos, moluscos y hasta peces.

Lo único que se necesita es detenerse. Una vez que uno se detiene fluyen las preguntas, las dudas y las reflexiones.

No detenerse implica alejarse y extrañarse de la vida del pensamiento, y ya no digamos de la vida del alma.

Pensar implica mirar los hechos y dejarse interpelar por la propia existencia. Por eso pensar es tan terrible.

Y lo que es peor, pensar no solo abre la puerta a uno mismo sino también a los demás. Y puesto que pensar es un diálogo a dos voces, ya sea con uno mismo o con los demás, puede pasar que el que piensa adopte el punto de vista del otro y, aún es más, que se identifique con la existencia del otro.

El propio Eichmann se encargó de repetir una y mil veces que no mentía ni engañaba. Él estaba en armonía.

Y era cierto. Pero con salvedades. Porque inconscientemente, Eichmann y todos los demás alemanes se habían parapetado inconscientemente contra la realidad. Simplemente no se permitían detenerse para pensar. No querían tener ningún hueco en su existencia.

Y al no pensar, desaparece la conciencia. Y no solo dejan de pensar, sino que dejan de echar en falta el pensamiento y la reflexión, como si estos nunca hubieran existido.

Para todos estos alemanes, su trabajo profesional pertenecía al campo básicamente neutro de la actuación laboral bajo una jerarquía. Se trata de la famosa frase. “**Eso no es asunto mío**”. Esta frase es fundamental porque lo significa todo: significa tanto que no hay nada que responder ante una petición, u orden, como que no hay representarse mentalmente la perspectiva de la víctima.

Esta fue la genialidad de Hanna Arendt: el hallazgo de la banalidad del

mal. **“El nuevo tipo de criminal terrible y terroríficamente normal”**.

El mal es el conformismo, la ausencia de pensamiento, la normalización de lo terrible, la racionalidad y la eficacia administrativa, la divinización de la privacidad y del anonimato, ...

No olvidemos nunca que el mal es lo más contagioso que hay.

Exactamente lo mismo pasó con los gulag soviéticos, que Arendt condenó sin ninguna tibieza, o con los atroces holocaustos comunistas en cualquier lugar del mundo.

Nunca olvidemos que el mal con-

vierte al ser humano en sobrante, y a la condición humana en superflua y se extiende como un hongo en la superficie. Por eso puede arrasar el mundo.

Juan Ramón González Ortiz

La mente del adolescente

Por Juan Ramón González Ortiz

Adolescencia es equiparable a una palabra: hormonas. Es la gran época que nos proyecta a la vez hacia dentro de nosotros mismos y que, a la vez, nos saca de nosotros mismos. Personalmente, no solo también he sido adolescente, sino que ha sido uno de los campos de mi trabajo durante más de la mitad de mi vida. Más de media vida pasada entre jovencitos y adolescentes, agotador, ¿no?

Si la adolescencia no fuera tan peligrosa, sería algo muy divertido y vital. Pero no suele ser así: el abandono del hogar y de los guías (padres, profesores, hermanos mayores, tutores, etc.), por parte del adolescente, le expone siempre a riesgos, pues la vida de los adultos, fuera del ámbito controlado de la familia, o del instituto, o de los clubes deportivos, es una selva furiosa. Inmiscuirse en esa selva antes de tener la suficiente fortaleza puede acarrear heridas muy profundas, físicas y anímicas. Cuando un adolescente se entrega al mundo exterior lo hace sin ningún miedo ni temor, confiado solo en su impulsividad. El adolescente no piensa en las consecuencias. O piensa solo en ellas a un plazo muy corto. Por supuesto, cuando se le advierten o se le exponen los resultados derivados de sus hechos se muestran totalmente indiferentes.

La culpa de todo es la inmadurez de sus cerebros. Concretamente, de su corteza prefrontal. En consecuencia, si, además de ser inmaduro ese cerebro, el adolescente cae en la tentación de aficionarse a sustancias adictivas (y aquí no hablo de la adicción a los helados o a las gominolas), el daño será incalculable. He tenido alumnos adolescentes que a sus catorce o quince años ya eran grandes bebedores de alcohol, consumidores de

drogas químicas, a todas horas inhalaban barnices, fumaban frecuentemente marihuana y a veces mezclaban todo lo anterior. Una alumna, por ejemplo, fue más allá y se aficionó a beber cerveza mezclada con mercromina. Sin embargo, los adolescentes creen que su problema no es su cerebro inmaduro. Sino, más bien, el cerebro de sus padres.

La realidad debería de ser que la corteza prefrontal del cerebro de los padres tendría que ser la que sustituyese a la corteza prefrontal del cerebro de los adolescentes.

Puesto que la corteza prefrontal de los adolescentes es inmadura, debería de ser la de los padres la que se ocupase de la planificación vital, de la organización de todo el entorno, del marco doméstico, y de los dilemas éticos. Pero..., y aquí viene lo gordo: Los adolescentes han descubierto que sus padres no tienen ninguna capacidad ni ningún poder para imponer su corteza prefrontal sustitutoria.

Este es el verdadero problema de la adolescencia. Y es un grave problema.

Corteza Prefrontal

El proceso de maduración de esta estructura cerebral se prolonga hasta los veinte años. Esta es la causa de la desorganización y de las malas decisiones de un adolescente.

El cerebro de un adulto sabe repartir las tareas entre las diferentes áreas cerebrales. El cerebro de un adolescente no. Y cuando lo consiguen hacer, son capaces de trabajar al mismo nivel que un adulto, pero durante menos tiempo, pues para ellos la más mínima distracción es capaz de inducirlos a errores o de hacerlos trabajar deficientemente. Además, está el problema de la regulación de sus ritmos, pues por gracia particular de su fisiología la regulación de los ritmos diurnos y nocturnos de un adolescente reside en sus hormonas sexuales. Esta es la razón de que no hay quien los levante por la mañana, a la hora de ir a sus clases, y, sin embargo, por la noche se apodera de ellos una especie de fantástico frenesí hiperactivo.

Ese aumento en la producción de hormonas sexuales durante la pubertad despierta no solo el conocimiento de la sexualidad sino los comportamientos arrogantes y antisociales. En los países ricos de Europa Occidental, un tercio al menos de los adolescentes de entre diez y diecisiete años han cometido algún delito alguna vez. Yo también fui un jovencito bárbaro y tengo que acusarme de eso mismo. Sin embargo, en todos esos países, a partir de los diecisiete años la tasa de delitos entre jóvenes va decreciendo notablemente.

Evidentemente, el porqué de ese decrecimiento radica simplemente en que el desarrollo de la corteza prefrontal va frenando la impulsividad y facilitando la reflexión hacia los comportamientos morales.

Con todo esto quiero decir que la adolescencia sí que tiene un final. Consideremos, ahora, lo agotador que es para un profesor que por cada adolescente que pasa al nivel siguiente, al nivel de la madurez y que se esfuerza por encontrar, o construirse, su nicho dentro de la estruc-

tura social, cada año le llegan diez o doce adolescentes nuevos, en plenitud florida.

Muchos profesores opinan que una profesión así no les merece la pena.

Pero si adolescencia es sinónimo de algo es de enamoramiento.

Nadie que recuerde sus amores adolescentes podrá dejar de sentirse admirado por la pureza y la nula carnalidad de aquellos afectos. Fueron, en verdad, amores del alma, en los cuales todo era emotividad e idealismo. Fueron nuestros amores más cercanos al amor angélico. Después irrumpió, casi siempre desastrosamente, la sexualidad, con todos sus vínculos, y lo fastidió todo.

El enamoramiento adolescente a primera vista es sencillamente biología, y nada más. Aquí no pinta nada la corteza prefrontal, sino que son las áreas más biológicas e inferiores del cerebro, las que dirigen todo lo que es inconsciente, quienes llevan el mando de todo este proceso.

El enamoramiento no es sino un proceso que involucra la recompensa, que puede ser desde el hecho de saber que se es importante para alguien hasta el placer sexual. Es decir, que se activa el sistema de la sensación placentera, que utiliza la dopamina como neurotransmisor.

Sistema de recompensa dopaminérgico

El sistema de recompensa se origina en el tegmento ventral, cuyas fibras terminan en el núcleo accumbens, y de ahí la descarga llega a la corteza prefrontal.

Estas descargas de dopamina explican la “adicción al enamoramiento” de muchísima gente, no solo jovencitos, y que cuando la relación se rompa sobrevenga un verdadero síndrome de abstinencia.

Solo cuando el enamoramiento dura ya algún tiempo, se activa la corteza prefrontal. Entonces, con ella, planificamos, ponderamos, y decidimos si merece la pena seguir adelante.

En el caso de que deseemos formar una pareja estable, desaparece el estrés que suscita la atracción romántica, desaparecen en el hombre los altos niveles de cortisol, y en las mujeres los altos niveles de testosterona (que es la hormona del deseo, tanto en hombres como en mujeres) como respuesta de la sobreestimulación de las glándulas suprarrenales, pues el enamoramiento es una situación enloquecedora, de verdadero estrés.

Así pues, desaparece el mecanismo que activa el eje del estrés. Porque eso es el amor romántico: estrés sensorial y estrés en el procesamiento de la realidad. Y se desactiva también, en el seno de la relación, el permanente sistema de recompensa dopaminérgico como motor de la feliz pareja.

Entonces, cuando se empieza a enfriar el intenso e irracional enamoramiento, es cuando la corteza prefrontal va tomando el control de la situación. Porque la corteza prefrontal es la que realiza la verdadera elección consciente de la pareja. Por eso no se puede hacer nada, absolutamente nada, cuando un jovencito, tal vez un hijo, o hija, nuestro, se ha enamorado de la persona equivocada. No se puede hacer otra cosa que rezar para que la corteza prefrontal se abra paso y decida qué hacer.

La corteza prefrontal nos indica claramente qué es el amor, o cómo se puede

descubrir, y además pone sobre el tapete de la pareja el tema de la reproducción.

Conclusión

El cerebro adolescente son hormonas. Hormonas y estrés. Se necesitan muchos cambios químicos para desencadenar la adolescencia, y también para acabar con ella.

La adolescencia desde el punto de vista biológico no tiene otro sentido que el de preparar a nuestros hijos para el abandono del nido y el de prepararlos para la reproducción. Los adolescentes no pueden hacer nada sensato porque se rigen por un cerebro inconsciente. Hay que advertirlos, reconvenirlos una y mil veces, disciplinarios y sobre todo explicarles que son campo de batalla de un cierto cerebro inmaduro, que, en cuanto madure, poco a poco irá tomando el control.

La adolescencia siempre se acaba pasando, a fin de cuentas, es un tipo de “coqueluche”.

Personalmente, también le encuentro cierta belleza, esa explosión de sentimientos y esa abundancia de colores, las adelfas blancas de los poetas, las adelfas rosas, el lirismo.....

Tal vez yo también padezca un cierto tipo de “síndrome de Estocolmo” después de haber estado tantos años rodeado de ellos.

Nunca olvidemos que la adolescencia empezó con nuestro primer beso.

Juan Ramón González Ortiz

Hola Covid Por Lulú

Hola Covid :

¡Parece que te has alejado de nosotros ! ¡Muchas Gracias!

Hoy, me gustaría hablar contigo, ¿te parece bien? y ¡no pienses que te olvidamos.

Sabes, no sé si ponerte una mayúscula o no... ¿Qué te parece? Bueno, una mayúscula, te la dejo, porque, estoy segura que si buscamos bien, encontraremos algo positivo en este trozo de vida tuya.... porque has hecho algo muy importante ¡¡Sí, sí!! Luego te lo voy a explicar y te diré el porqué de esta conclusión. En tu tiempo de gloria, todo el mundo quería evitarte... lógico, ¿no?... y después, tu valor ha bajado mucho. ¡Nos has hecho tanto daño!, ... y a todos niveles... que no nos atrevíamos a acercarnos a ti...

Después de este tiempo has desaparecido casi por completo, de la pantalla, de los periódicos, de la televisión..., y creo ya, ¡que ahora podríamos olvidar hasta tu existencia! ¿Ésto no te duele? ... ¿No te sorprende? Sí, fuiste «alguien» importante. No digas que no, y este papel te gustaba. Estabas en todas las conversaciones... tu nombre siempre salía, fuese cual fuese la situación o la posición social de la persona que te nombraba pero, todo esto, más bien, en un sentido muy negativo en lo que te con-

cierno. ¡No lo niegas, ¿verdad? Eso ha sido tu papel, en nuestro mundo, algunos años ¿Cuál era la verdadera razón de este episodio tan grave?

Esta manera de actuar contra la humanidad, contra los grandes, los fuertes, los enfermos, los niños, los inocentes... etc, ha sido tan fuerte, tan cruel, tan inexplicable que debías, Tú, a pesar de todo, tener un motivo, igual de fuerte que tu acción. ¿NO ? Pero, eres inconsciente de tus actos. Entonces,... ¡tu presencia debe ser algo más de lo que pensamos! ¿No sería una lección para cada uno de los seres humanos?

Somos tan incapacitados para comprender, o quizás ¡no nos esforzamos para comprender ciertas cosas! Sí,... ¡Es esto! y ¡tú debes ser la *CONSECUENCIA DE LO QUE SOMOS!* y lo expresas... ¿Cómo creer que te hayamos creado nosotros? ¡Perdón Covid! Pero ¿te das cuenta? Tanto mal, culpa nuestra. Si es así, si no cambiamos, no hay razones para que todo vaya mejor! **Así que, claro, puedes solamente ser lo que eres: la copia de nuestra vida.** Con otra presentación ¡claro!

Esto no es glorioso para nosotros. ¡Nos equivocamos tanto! Pero, a la vez, Covid, si lo comprendemos bien, y de todo corazón: *LA OPORTUNIDAD de REALIZAR UN NUEVO CAMINO* depende sólo de nosotros. *¡SOLAMENTE DE NOSOTROS...!* ¿Crees que debemos, aún, aprender otras lecciones? ¿No será demasiado tarde?

COVID, ¿qué podrías decir tú ahora? ¿Estás de acuerdo con esta idea?

La comprensión de esta guerra tuya, podría ofrecerte, entonces, una entrada en el lado positivo de tu obra.

Nosotros, hemos resistido, más o menos, moralmente, a tus ataques. Pero aquí, ... pasó algo muy extraño; hasta diría muy bonito, porque, a pesar de ti, y en el tiempo de tu presencia aquí, nos has ofrecido: la REALIZACIÓN de algo muy importante y reconfortante: LA ATENCIÓN AL OTRO!.... No eras consciente de esto, ¿verdad?

Ves, COVID, ¡algo hemos entendido! ¡Mira! Me acuerdo..., y era el principio de tu vida aquí: el personal de los hospitales cantaba, cada sábado, fuese cual fuese su grado, a la misma hora, afuera, por los enfermos... lo hacían de todo corazón, y si tenía que quedarse cerca del paciente, por su trabajo, cantaban, con dulzura en la habitación... ¡las familias, presentes en las ventanas de su habitación, cantaban también! Los enfermos que podían hacerlo, también ponían su fuerza para acompañar las canciones. La vecina o vecino, que estaba sola o solo, recibía visitas de desconocidos, para que no se quedaran solos o solas, algún momento... y esta solidaridad ha ido creciendo...

Tendría mucho que decir sobre este episodio, pero no iré más lejos hoy...

Solo te diré MERCI COVID, ... porque "gracias a ti" con o sin tu voluntad, el ser humano, ha recibido la

lección más bonita que se pueda recibir. Y... ¡cuántas cosas más han pasado!, cosas teniendo "el corazón" como conductor a su servicio!

COVID, has sido la base de mucho dolor, pero también, según mi comprensión, de muchas acciones espontáneas tan bonitas. Sabemos que, en el corazón y en la mente de cada uno, está la raíz de toda realización...

¿Ves Covid? Has despertado, en nosotros, este espíritu de compartir...

¿No será ésta la META de tu vida, la lección que todos debemos aprender?

Ahora que te alejas, comprendemos un poco mejor QUE TODO TIENE SU RAZÓN DE SER.... Adiós Covid y, en cierta forma.... ¡GRACIAS!

A nosotros, los seres humanos, nos queda otra meta...

ALEJAR EL MUNDO DE OTRA CATÁSTROFE: LA GUERRA.

El silencio de nuestra personalidad, cuando es posible, podría ser el remedio. En él, se encuentra la comprensión y una sabiduría que nadie, ni nada, podría ofrecernos....

Lulú

Ida y Vuelta

Por Eduardo García Giménez

¿Es el tiempo el detective de la Humanidad, pertrechado con los secretos más insondables, dispuesto de un momento a otro a revelar la esencia del enigma con la filigrana de la sencillez? "*Dejad pasar el tiempo*", aconseja sabiamente cual remedio a toda desdicha.

Seguramente, el consejo es más necio que sabio, acaso la fórmula sea válida en la desdicha, ¿podemos realmente hacer otra cosa?, mas en la felicidad fracasa estrepitosamente el remedio casero; aquí, cómo detenemos el tiempo, qué freno, qué brida, para que sean eficaces, colosales e inimaginables por mente humana.

¡Vaya sabiduría popular! si ya lo decía el refrán... "las cuevas abajo..."

Una piedra filosofal de andar por casa, estas elucubraciones soporíferas, con preludeo vacacional, cual delirio intempestivo impropio de ensoñaciones ses-teras.

Las grandes revelaciones siempre surgieron a través de sueños cargados de solemnidad; durante la siesta lo más

que podemos aspirar será moderar nuestros eructos de cara a nuestra autoestima.

Sí, el detective de la humanidad es el tiempo de los agnósticos y, el principio y fin de los creyentes.

Nosotros los mortales, naturalmente que dejamos que transcurra, que pase y se deslice el tiempo, ¡qué remedio!

¿Y la fórmula para detenerlo?

Sólo los enamorados en sus delirios de eternidad intuyen una parte del secreto : *Dolor, Amor, principio y fin que caminan en las vías convergentes de la felicidad.*

Cuanto mayor acopio de infortunio llenemos las alforjas en nuestro viaje de ida, más rica, más prometedora será la vuelta, arropada con la cosecha que sustentará firmemente nuestras ansias, nuestros sueños de dicha eterna.

Querer empezar a recolectar sin plantar los árboles que pacientemente aguardan los viveros de nuestro sosiego, equivale a emprender un regreso, cuando aún no hemos dado el primer paso hacia la aventura dolorosa de la vida.

Eduardo García Giménez.

LOS 12 TRABAJOS DE HÉRCULES

Matando al León de Nemea

5º trabajo en Cáncer

Ilustrador: Julio Lurbe
Coordina: Josep Gonzalbo

El Gran Presidente se sentó dentro de la Cámara del Concilio del Señor y allí discutió el plan de Dios para todos los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios. El Maestro permanecía a su derecha y escuchaba sus palabras. Y Hércules descansaba de sus trabajos.

Y el Gran Presidente, dentro de la Cámara del Concilio del Señor, observaba el reposo del cansado guerrero y vigilaba sus pensamientos. ¡ Él le dijo entonces al Maestro que se mantenía a su lado dentro de la Cámara del Concilio del Señor:

«El tiempo para un terrible trabajo se acerca ahora. Este hombre, que es un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios, debe ser preparado. Que mire las armas que posee y que pula brillante su escudo, y que sumerja sus flechas en una mezcla letal, pues horrible y espantoso es el trabajo que tiene por delante. Que se prepare»

Pero Hércules, descansando de sus trabajos, no tenía noticia de la prueba que estaba por delante. Sentía fuerte su coraje. Descansaba de sus trabajos, y una y otra vez más allá del cuarto Portal perseguía la gama sagrada claramente hasta el templo del Señor.

Llegó el tiempo en que la tímida cierva conoció bien al cazador que la perseguía, y gentilmente acudió a una orden suya. Así una y otra vez, él colocaba a la gama sobre su corazón y buscaba el templo del Señor. Así descansaba.

Delante del quinto gran Portal se erguía Hércules, armado hasta los dientes con todos los obsequios de guerra y de guerreros, y mientras él se erguía los vigilantes dioses observaban su firme paso, su ojo ansioso, su mano pronta. Pero en lo profundo de su corazón se preguntaba:

«¿Qué hago yo aquí?»
«¿Cuál es la prueba y por qué busco pasar este Portal?» y hablando así escuchaba, esperando oír una voz.

«¿Qué hago aquí, Oh, Maestro de mi vida, armado, como tú ves, con todos los pertrechos de guerra? ¿Qué hago yo aquí?»

«Una llamada ha sonado, Hércules, una llamada de profundo dolor, tus oídos exteriores no han respondido a esa llamada, y no obstante el oído interior conoce bien la necesidad, pues él ha oído una voz, sí, muchas voces, diciéndote la necesidad, el apremio de que tú te arriesgues.

La gente de Nemea busca tu ayuda. Ellos están en profunda angustia. La noticia de tus proezas se ha hecho pública. Piden que tú mates al León que devasta su región, tomando sus víctimas entre los hombres»

«¿Es ése el salvaje ruido que oigo?»
preguntó Hércules «¿Es el rugido de un león lo que oigo, en el aire vespertino?»

El Maestro dijo: «Ve, busca al león que asola la región situada en la parte más distante del quinto Portal. La gente de esta assolada comarca vive silenciosamente detrás de sus puertas con cerrojo, no se aventura a salir a sus tareas, ni cultivan su tierra, ni siembran. De norte a sur, de este a oeste el león merodea, y acechando captura a todo aquél que cruza su camino. Su espantoso rugido se oye a lo largo de la noche y todos están temblando detrás de sus puertas atrancadas. ¿Qué harás, Oh Hércules? ¿Qué harás?»

Y Hércules, prestando oídos, respondió a la necesidad. En el lado más cercano del gran Portal que custodia firme la región de Nemea, dejó caer las armas de guerra, reteniendo el garrote, cortado por sus manos de un árbol joven y primaveral.

«¿Qué haces ahora, oh hijo del hombre, que eres asimismo un hijo de Dios? ¿Dónde están tus armas y dónde tu fuerte protección?»

«Este admirable conjunto de armas sólo me oprime, demora mi velocidad y obstruye mi marcha en el camino. No necesitaré nada sino mi fornida maza, y con esta clava y mi intrépido corazón, iré por mi camino a buscar al león. Envía a decir a la gente de Nemea que voy por el Camino, y diles que desechen su temor»

De un lugar a otro pasó Hércules, buscando al león. Encontró a las gentes de Nemea, escondidas detrás de sus puertas con cerrojo, excepto unos pocos afuera que se aventuraban a causa de la necesidad o la desesperación. Ellos andaban por el camino a la luz del día, aunque llenos de temor.

Dieron la bienvenida a Hércules con alegría al principio, después con preguntas, cuando vieron su manera de viajar; sin armas, con escasos conocimientos de las costumbres del león, y nada, excepto un quebradizo garrote de madera.

«¿Dónde están tus armas, Oh, Hércules? ¿No tienes miedo? ¿Por qué buscas al león sin protección? Ve a procurar tus armas y tu escudo. El león es feroz y fuerte, y a gran multitud ha devorado. ¿Por qué correr este riesgo? Ve a buscar tus armas y panoplia de poder»

Pero silenciosamente, sin responder, el hijo del hombre, que era el hijo de Dios, siguió por el Camino, buscando las huellas del león y siguiendo su voz.

«¿Dónde está el león?» preguntaba Hércules.

«No, allí» se imponía una voz de miedo.

«Y yo, también, cerca de este valle donde estamos»

«El león está aquí» llegaba la respuesta

«No es verdad» replicaba una tercera «Yo escuché su rugido cerca de la desierta montaña esta semana»

Y todavía otra decía: "Yo vi sus huellas sobre el sendero por el que caminé, de modo que, Hércules, escucha mi voz y síguelo la pista hasta su guarida".

Así prosiguió Hércules su camino, ansioso pero sin miedo; solo, no obstante acompañado, pues en la huella él seguía a otros y era seguido, con esperanza y tembloroso espanto.

Durante días y muchas noches exploró el Camino y prestó oídos al rugido del león mientras la gente de Nemea se agazapaba tras las puertas cerradas.

De repente vio al león.

Estaba parado a la orilla de un espeso matorral. Viendo a un enemigo que se acercaba y que parecía completamente sin temor, el león rugió, y con su rugido los arbustos se sacudieron, las gentes de Nemea huyeron y Hércules permaneció inmóvil.

Hércules empuñó su arco y su estuche de flechas y con mano segura y ojo experto apuntó una flecha al lomo del león. La flecha se dirigió directo al blanco. La flecha cayó sobre la tierra y falló, no atravesó el lomo del león. De nuevo, y aún otra vez disparó sus flechas sobre el león hasta que no quedó ni una flecha en su carcaj.

Entonces el león vino hacia él ileso y enfurecido de rabia, completamente sin temor.

Arrojando su arco sobre la tierra, el hijo del hombre, que es un hijo de Dios, se abalanzó con un alarido salvaje hacia el león que estaba en la Senda, bloqueando su camino, asombrado de la proeza con la cual hasta entonces no se había enfrentado. Pues Hércules avanzaba.

Repentinamente el león se volvió y se precipitó dentro de un matorral, en las laderas rocosas del camino de la abrupta montaña. Y así continuaron los dos. Y repentinamente mientras iba por el Camino, el león desapareció y no se lo vio ni oyó más.

Hércules se detuvo en el Camino y permaneció silencioso. Buscaba por todos lados, empuñando su firme garrote, el arma que él mismo había hecho, el obsequio que se había dado en días ya pasados, su confiable clava.

Por todos lados buscaba; pasaba por todos los caminos, yendo de un punto a otro sobre la angosta senda que corría por el costado de la montaña.

De repente se acercó a una cueva y desde la cueva llegó un fuerte rugido, una voz salvaje, sorda y retumbante que parecía decirle que se detuviera o perdería su vida. Y Hércules permaneció quieto, gritando a las gentes de la región:

«El león está aquí, observen la hazaña que haré».

GROAR

Y Hércules, que es un hijo de hombre y sin embargo un hijo de Dios, entró a esa cueva y atravesó toda su extensión oscura hacia la luz del día y no encontró al león, sólo otra abertura que conducía a la luz del día.

Y mientras estaba en suspenso, oyó al león detrás suyo, no delante.

«¿Qué haré?» se preguntó Hércules, «esta cueva tiene dos aberturas y mientras yo entro por una el león sale y entra por la que he dejado atrás. ¿Qué haré? Las armas no me sirven. ¿Cómo matar este león y salvar a la gente de sus dientes? ¿Qué haré?»

GROAR!

Y mientras buscaba el medio de hacer algo y escuchaba el rugido del león, vio haces de leña y palos tirados en gran profusión al alcance de su mano. Tirando de ellos hacia sí, arrastrándolos con todas sus fuerzas, colocó el montón de palos y haces de pequeñas ramas dentro de la abertura que estaba cerca y las amontonó allí, bloqueando el camino a la luz del día, para entrar y salir, y encerrándose él y encerrando al feroz león dentro de la cueva. Entonces se volvió y enfrentó al león.

Con sus manos lo apesó, estrechándolo apretadamente y ahogándolo. Cerca de su rostro tenía el resuello y resoplido del león. Pero sin embargo sostuvo su garganta y lo estranguló. Más y más débiles se volvían los rugidos de odio y temor; más y más débil se volvía el enemigo del hombre; cada vez más se abatía el león, pero Hércules lo sostenía. Y así lo mató con sus dos manos, sin sus armas y con su propia admirable fuerza.

Mató al león y lo despojó de su piel, mostrándola a las gentes que no podían entrar en la cueva.

«El león está muerto» gritaban «el león está muerto. Ahora podemos vivir y labrar nuestras tierras y sembrar las semillas que necesitamos y vivir en paz. El león está muerto y grande es nuestro liberador, el hijo del hombre, que es un hijo de Dios, llamado Hércules»

Así Hércules retornó triunfante a Aquel que lo envió para probar su fuerza, para servir y satisfacer la necesidad de aquellos que se encontraban en horrible angustia. Colocó la piel del león bajo los pies del que era el Maestro de su vida, y obtuvo permiso para usar la piel en lugar de la ya gastada y usada.

«La hazaña está hecha. La gente ahora está libre. No hay temor. El león ha muerto. Con mis propias manos yo estrangulé al león y lo maté»

«De nuevo, Oh Hércules, mataste un león. Otra vez lo estrangulaste. El león y las serpientes deben ser matados repetidas veces. Bien hecho, hijo mío, ve y descansa en paz con aquéllos que has liberado del temor»

«El quinto trabajo ha terminado y voy a decírselo al Gran Presidente, que está sentado esperando en la Cámara del Concilio del Señor. Descansa en paz»

Y de la Cámara del Concilio llegó la voz:

«Yo Sé»

Interpretación del quinto trabajo de Hércules: Matando al León de Nemea (Leo, 22 julio - 21 agosto)

En el quinto trabajo se le encomendó a Hércules la tarea de matar al león de Nemea, una fuerza destructiva que estaba devastando la comarca y que mantenía aterrada a su gente. El león de Nemea simboliza a la personalidad humana con toda la fuerza proveniente de su egocentrismo, de sus deseos y de su instinto autoprotector. Es el león de los hombres cuya personalidad o yo inferior asola la paz en la Tierra desde las primeras civilizaciones. Sólo un nuevo ser humano logrará doblegar y matar a esta bestia interna: aquel cuyo impulso vital o conciencia proceda en el alma.

En Leo, el aspirante o discípulo ha logrado ya desarrollar su individualidad (en los trabajos previos de Aries, Tauro y Géminis) surgiendo de la masa inconsciente (Cáncer) y progresando considerablemente así en la integración de su yo-inferior, pues su mente coordina en gran parte su conducta y sus emociones y deseos están bastante controladas. En Leo, ha agotado su preferencia por experimentar la vida sólo desde el plano de la personalidad, pues se reconoce ya como individuo y también como alma. Por este motivo, en este signo, ha de matar lo que hasta entonces él ha creado: su personalidad, el león de Nemea, el que ha sido su gran protector y refugio de seguridad. Y ha de matarlo simbólicamente para así abrirse y entregarse a su verdadera naturaleza superior.

Esta hazaña no se logrará nunca desde el mismo plano de la personalidad. Nos lo muestra el mito con las flechas que Hércules le lanza al león y no llegan ni tan siquiera a afectarle. La cueva con sus dos oberturas y la facilidad con la que se escabullía el león de Nemea, simboliza el carácter huidizo y evasivo de nuestra personalidad, gracias a las argucias de la mente y de las emociones.

Una evasión magnética que atrapa a nuestra conciencia de yo y nos impide mantenerla a raya y guiada por nuestra verdadera naturaleza superior.

El aspirante o discípulo, como Hércules, ha de bloquear esa escapatoria y encarar frente a frente el torbellino de ideas y emociones que nos arrastran en la vida cotidiana. Se trata de observarlas mediante un estado de conciencia atento y desapegado, pues de esta forma, conseguirá atenuar progresivamente todo su poder de expresión y su capacidad destructiva.

Así en el mito leemos:

«Con sus manos lo apresó, estrechándolo apretadamente y ahogándolo. Cerca de su rostro tenía el resuello y resoplido del león. Pero sin embargo sostuvo su garganta y lo estranguló.

Más y más débiles se volvían los rugidos de odio y temor; más y más débil se volvía el enemigo del hombre; cada vez más se abatía el león, pero Hércules lo sostenía. Y así lo mató con sus dos manos, sin sus armas y con su propia admirable fuerza.»

En este trabajo no se trata pues de destruir la personalidad, sino de subyugarla al alma, como así nos muestra el mito: Hércules ofrece la piel del león a los pies del Maestro y posteriormente recubre sus hombros con esta piel. Es decir, somete la personalidad a su dictado superior. Como en el mito, a diario hemos de entrar en la cueva, como hijos de los hombres, solos, sin argucias ni herramientas o disciplinas externas, solo con nuestra conciencia de yo más elevada y enfrentar a nuestro león de Nemea para así salir victoriosos como hijos de Dios. He aquí la transformación que se espera en este signo. Es pues el inicio de la andadura del hombre o mujer autoconscientes.

Josep Gonzalbo Agosto de 2022

Referencias:

- Alice Bailey (1974). *Los trabajos de Hércules, una interpretación astrológica*. Madrid. Editorial Luis Cárcamo.
- Torkom Saraydarian (2005). *Sinfonía del Zodíaco*. Buenos Aires. Editorial Kier. ISBN: 950-17-0324-X
- José Trigueirinho Netto (2006). *Hora de crecer interiormente. El mito de Hércules, hoy*. Buenos Aires. Editorial Kier. ISBN: 950-17-0157-3
- Sri K. Parvathi Kumar (1999). *Hércules. El Hombre y el Símbolo*. Barcelona. Ediciones Dhanishtha. ISBN: 84-88011-40-7
- Vicente Beltrán Anglada (1974-1987). Conferencias. Asociación VBA. <https://www.asociacionvicentebeltrananglada.org>
- Eva Monferrer. *Hércules y sus 12 trabajos: en mito en el siglo XXI*. Blog
- Francisco-Manuel Nácher. *Los doce trabajos de Hércules*. Libro digital.

Sección:

Ingeniería Cognitiva

Jorge Ariel Soto López

Editor de <https://hermandadblanca.org>

**EL ENCANTADOR DE SERPIENTES:
Inspiración para Maestros.
Por Jorge Ariel Soto López**

El encantador de serpientes es un practicante del sonido que aparenta hipnotizar a una serpiente tocando un instrumento llamado pungi. Muchos encantadores de serpientes viven una existencia errante, visitando ciudades y pueblos en los días de mercado y en las fiestas. Los encantadores de serpientes suelen caminar por las calles de las ciudades con sus serpientes en cestas o macetas, que cuelgan de un poste de bambú, que a su vez pende del hombro. Los encantadores cubren estos contenedores con paños entre actuaciones.

Así como el harén es el lugar sagrado e inviolable, prohibido a cualquier hombre que no sea un miembro de la familia inmediata, el ashram es un lugar de meditación y enseñanza hinduista, tanto religiosa como cultural, en el que los discípulos conviven bajo el mismo techo que sus maestros.

El harén, como espacio privado, es un lugar que sirve para mantener la modestia, el privilegio y la protección de la mujer. Un harén puede albergar a la esposa o esposas de un hombre, a sus hijos varones prepúberes, a sus hijas solteras, trabajadoras domésticas y otras parientes solteras. En harenes reales del

pasado, las concubinas del príncipe también eran alojadas en ellos. En el ashram, como escuela pública, los estudiantes ayudan a los gurús en sus tareas cotidianas, tales como la preparación de las comidas o el lavado de la ropa, y se consideran todos como miembros de una misma familia.

Un Ashrama no es como una escuela en la que el educador reúne a los estudiantes para enseñarles y prepararlos en los niveles y los logros del aprendizaje, en el Ashrama, el Maestro es el centro, porque a través de la cualidad de su Vibración y de la demanda invocadora de sus discípulos, se realiza la empresa humana de planificación estratégica. Un educador es un encantador de serpientes, al ir templando el carácter de sus educandos. Un Maestro es un sintetizador de acordes, al plasmar en su aura las diversas notas musicales de sus aprendices.

Por el conocimiento del cuerpo etérico viene la comprensión del proceso de aprendizaje. El cuerpo etérico es el molde del cuerpo físico. Es negativo-receptor respecto a los rayos del sol y positivo-emisor respecto al cuerpo físico. El propósito del cuerpo etérico es llevar y distribuir el fuego por todo el sistema.

La ciencia de la respiración.

“Suspiros salen de harén y hacia las aguas del Ganges van.”

A los suspiros solemos asociarlos con estados de ánimo. Se suspira por amor, cuando se está triste, aliviado o exhausto, pero un grupo de científicos descubrió que además el suspiro tiene una función biológica primordial que va más allá de las emociones. Suspirar forma parte de un mecanismo de control que es esencial para preservar la función pulmonar.

En realidad, se suspira—sin saberlo—unas doce veces por hora, gracias a un sistema cerebral que le ordena al cuerpo hacerlo de forma inconsciente. A diferencia de un marcapasos que sólo regula cuán rápido se respira, el centro respiratorio del cerebro también controla el tipo de respiración.

Un suspiro es una respiración profunda, pero no es algo voluntario. Empieza como una inhalación normal pero antes de expirar se toma una segunda inhalación por encima de la primera. Cuando el cerebro detecta que los pulmones necesitan esa asistencia extra, las neuronas que controlan este mecanismo envían señales al cuerpo para que suspire, como refuerzo de la respiración normal.

A la ciencia de la respiración se le conoce como Pranayama, un término que se puede aplicar a tres procesos correlacionados.

✓ La ciencia de la respiración o la vitalización del cuerpo físico, por medio de la inhalación y la exhalación.

✓ La ciencia del vivir rítmico o regulación de los actos de la vida cotidiana, mediante la organización del tiempo y la inteligente utilización del espacio.

✓ La ciencia de los centros o energización del cuerpo etérico, utilización científica de las fuerzas de la naturaleza por el ser humano.

De manera que, mientras que un respiro procede del sistema respiratorio, el suspiro se origina en el sistema nervioso.

La respiración es la manera de influir de forma consciente en el inconsciente corporal y emocional. De hecho, toda emoción tiene una influencia directa sobre la respiración. El miedo la inhibe y bloquea, la ansiedad la acelera, la tristeza la ralentiza, el estrés la entrecorta, el cansancio físico ejerce presión. Las emociones pueden desequilibrar la respiración y los ritmos vitales. Al reaccionar y responder controlando voluntariamente la respiración, tenemos la posibilidad de recuperar el equilibrio y gestionar la emoción.

1. **La inhalación.** Desde las profundidades mismas del ser se extrae el aliento. Durante la vida en un cuerpo, el aliento se extrae de la vida del alma.

2. **La retención del aliento.** Es mantener constantemente todas las fuerzas de la vida en el lugar de silencio, y cuando es posible efectuarlo con facilidad y olvido del proceso, entonces se puede ver, oír y conocer el otro reino.

3. **La exhalación.** La forma, vitalizada por quien respira con correcto ritmo, es enviada para llevar a cabo su trabajo y cumplir su misión.

Subyacentes en todas las sensaciones físicas producidas por el ritmo, la vibración, los ciclos y los latidos del corazón, se hallan las analogías subjetivas: deseo, sentimiento, emoción, amor, armonía, síntesis y orden consecutivo.

La excitación de las emociones, en cualquier actividad violenta bajo la ten-

sión temperamental, la intensa preocupación o la prolongada irritabilidad, derramará una corriente de energía en el centro plexo solar.

El arte del encantamiento

“Pero llega el encantador de serpientes y su canción deja oír tristemente en el harén.”

Un encantamiento es un conjuro o hechizo creado con palabras. El encanto se manifiesta mediante un acto creativo: la inspiración destruye cualquier aspecto de engaño interior y, por lo tanto, libera una gran fuente de energía que estaba atrapada en el cuerpo y en la vida.

Los mantras de encantación pueden ser definidos como sucesión de sílabas (con o sin significar), utilizados para crear una oración o una fuerza sobrenatural a una deidad. El punji está elaborado para ser como una de las muchas maneras en la cual se pueden comunicar con los dioses a través de sus géneros devocionales. El instrumento consiste en un depósito del aire soplado hecho de una calabaza, que canaliza el aire hacia los tubos de lámina. Una de las tuberías tiene 5 – 9 agujeros y reproduce la melodía; la otra tubería es para zumbidos.

Los armónicos musicales y el cuerpo etérico se encuentran relacionados en

un modelo geométrico de «huevo de vida». Entre la tercera y cuarta, y la séptima y octava de las notas musicales, hay medios tonos. Algunos musicólogos también hablan de una ruptura o cambio entre las notas cuarta y quinta. Es un modelo de reflexión. Uno, dos, tres, medio tono, cuatro; uno, dos, tres, medio tono, cuatro. De hecho, hay dos series de cuatro. Una es femenina y la otra masculina.

La razón de que haya medios tonos entre las notas tercera y cuarta, y la séptima y octava, y de que haya también una ruptura entre la cuarta y la quinta, es que el sonido puede expresarse en términos del huevo de la vida. Imaginemos que el encantador de serpientes tiene en su cesto ocho huevos organizados en forma de dos tetraedros.

A medida que el sonido entra desde abajo, golpea la esfera número uno. Desde aquí tiene otros tres lugares para desplazarse en este tetraedro -desde la esfera uno a la dos, y después a la tres; se mueve en triángulo-, que constituyen un plano liso en la misma dirección.

Los armónicos musicales.

Relación existente entre el sonido y el huevo de la vida.

Después, y a fin de que las ondas sonoras alcancen la cuarta esfera, tiene que cambiar de dirección. La cuarta es-

fera se encuentra exactamente detrás de la quinta. Debido a que las ondas sonoras cambian de dirección, se perciben como si recorrieran una distancia más corta -razón del medio tono-, de la misma forma que la sombra de una línea parece acortarse cuando modifica su dirección. Para llegar al segundo tetraedro, las ondas tienen que atravesar el vacío central del huevo de la vida, el Gran Vacío, y alcanzar la esfera número cinco. El sonido cambia la polaridad cuando se mueve hacia el segundo tetraedro; es decir, de lo masculino a lo femenino o de lo femenino a lo masculino. Entonces se mueve hacia las esferas seis y siete, en un plano liso, en donde tiene que hacer otro medio tono para alcanzar la esfera número ocho.

Los centros energéticos son como lentes, a través de las cuales se interpreta la realidad. Por ejemplo, cuando nace un nuevo ser, toda su preocupación se centra en el problema de la supervivencia, en el poder permanecer en este nivel tridimensional. El paso siguiente para este nuevo espíritu es el establecer contacto físico con otros seres. Una vez que uno se ha integrado consigo mismo y ha tenido relaciones sexuales, el paso siguiente consiste en establecer el propio control.

Este proceso se halla representado por los tres chakras inferiores; después, hay una gran barrera, y se produce un semitono de cambio de dirección. No se puede atravesar esta barrera hasta que se hayan dominado los tres chakras anteriores. Una vez conseguido esto, se llega al cuarto chakra que se encuentra a la altura del corazón. El quinto está localizado en el cuello y se halla vinculado a la música; el sexto, entre los ojos, se re-

laciona con la geometría, y el séptimo, situado en la glándula pineal.

En este punto hay otra barrera, con su correspondiente semitono de cambio de dirección. Así se llega al octavo chakra que se encuentra en la parte superior de la cabeza, y que marca una nueva fase en la evolución de la conciencia humana.

Este sistema de ocho puntos representa solamente las notas blancas de la escala musical y, siendo un sistema sumamente simplificado, porque en la escala musical también hay cinco notas negras, que corresponden a los agudos y graves. Así pues, en realidad hay doce chakras. Esos doce chakras presentan cinco subchakras a cada lado.

Johann Sebastian Bach realizó un soberbio estudio sobre el temperamento musical que consiste en la división de una octava en doce semitonos idénticos. El temperamento se refiere al tipo de afinación de los instrumentos musicales, incluida la voz humana. El «temperamento bueno» fue el que en la época de Bach permitió en mayor grado esa capacidad de ejecución en muchas tonalidades.

Desde niños aprendemos la vinculación de armonías con estados de ánimo. En la cultura occidental percibimos que las tonalidades mayores evocan felicidad, mientras que las tonalidades menores transmiten tristeza.

La técnica de meditación

“Y penetra por el jardín el tañido de su flautín, hasta donde la odalisca llora...”

Los aspirantes y discípulos se preparan a sí mismos en el proceso iniciático, adentrándose en los misterios de la divinidad por la disciplina, la meditación y el servicio. La meditación es responsable de transformar el deseo del ser humano común en voluntad espiritual, que es el agente del Propósito.

La meditación permite al instinto, al intelecto y a la intuición alinearse de forma creadora. Relaciona la mente concreta, la mente grupal, la mente estratégica y la mente universal, conduce a un consciente alineamiento de los centros del discípulo, y también de los tres Centros planetarios.

En las primeras etapas del trabajo de meditación se emite la palabra OM en forma audible, mientras que más tarde se hace en forma inaudible. El entrenamiento en emitir el AUM constituye una preparación inconsciente para el trabajo dual de creación espiritual. La habilidad de oír dentro del cerebro el sonido inaudible del OM, le llega al atento aspirante cuando se habitúa a ello.

Son tres los canales etéricos de la columna vertebral: ida, pingala y sushumna. En la respiración, ida fluye a través de la fosa izquierda y pingala por la derecha. Al respirar con la energía pránica se produce calor, por lo que la kundalini

despierta y se dirige hacia arriba a lo largo del canal sushumna.

Kundalini es el fuego serpentino, energía cuyo movimiento es en forma de helicoide espiralado, actuando o progresando en el cuerpo del discípulo que desarrolla el poder en sí mismo. Dicho fuego se encuentra enroscado en forma de serpiente entre el coxis y el sacro, de ahí que se le de tanta importancia a la columna vertebral con sus tres vértebras y sus tres canales, dichos canales tienen relación con el sistema nervioso, pero el fuego kundalini fluye por canales etéricos.

De manera que son tres serpientes que realizan dos transformaciones: la serpiente de la materia permanece enrollada. Dicha serpiente del conocimiento es transformada en la serpiente de la sabiduría. La serpiente de sabiduría es trasladada y se convierte en el “dragón de luz viviente”.

Esas tres serpientes son la representación de los tres fuegos: el calórico, el mental y el eléctrico. El fuego kundalini es la unión de los tres fuegos enfocados en el centro básico, por un acto de voluntad iluminada impulsada por el amor. Fuegos unificados que son elevados mediante el empleo de la Palabra de Poder.

Por el poder mental del ser humano se mezclan los dos fuegos de la materia, primero entre sí y luego con el fuego de la mente. Es así como todo maestro está enseñando a sus discípulos a manipular fuerza-energía, sinónimo del conocimiento-sabiduría.

Las seis fuerzas que conforman la energía vital son: sustancia, deseo, idealismo, mentalismo, palabra y voluntad.

Por Jorge Ariel Soto López